



LAS
GRANDES
OLAS DE
CAMBIO

Navegando los
tiempos difíciles por delante

MARSHALL VIAN SUMMERS

Las Grandes Olas de cambio presentan una profecía de los difíciles tiempos venideros y los pasos que puedes dar para navegar un futuro cada vez más turbulento e incierto.

Frente a tal incertidumbre, *Las Grandes Olas de cambio* presenta un método revolucionario para ganar certidumbre y dirección en la vida, un proceso único que gente de todas partes puede aplicar. Entendiendo las Grandes Olas y conectando con el Conocimiento, la autoridad más profunda dentro de ti, puedes encontrar la fuerza, el coraje y la certidumbre interna para adaptarte y ser un contribuidor, no una víctima, frente a un mundo que cambia rápidamente.

Las Grandes Olas de cambio es el recurso esencial que cada persona necesita para prepararse a nivel mental, emocional y práctico para el gran cambio que se avecina. Si suficientes personas pueden llevar a cabo esta preparación, la humanidad tendrá la fuerza, la compasión y la resiliencia para atravesar el difícil periodo por delante de transición a la realidad de un nuevo mundo.

Las Grandes Olas de cambio es el primer libro del [Volumen 4](#) del Nuevo Mensaje de Dios.

Índice

[Introducción](#)

Capítulo 1: [Las Grandes Olas de cambio](#)

Capítulo 2: [Las Grandes Olas y tu vida](#)

Capítulo 3: [Escapando del pasado](#)

Capítulo 4: [La libertad de moverse con el Conocimiento](#)

Capítulo 5: [La evaluación profunda](#)

Capítulo 6: [Las relaciones y las Grandes Olas](#)

Capítulo 7: [Preparando a vuestra familia](#)

Capítulo 8: [El peligro del aislamiento](#)

Capítulo 9: [La profecía de las Grandes Olas](#)

Capítulo 10: [Las Grandes Olas y la realidad oculta del Contacto](#)

Capítulo 11: [¿Dónde pondréis vuestra fe?](#)

Capítulo 12: [Vuestro propósito y destino en un mundo cambiante](#)

Capítulo 13: [Un Nuevo Mensaje de esperanza](#)

Capítulo 14: [Ver, saber y actuar](#)

[Recomendaciones para Vivir en un Mundo de Grandes Olas](#)

Introducción

La humanidad ha cruzado un umbral crítico en el que va a tener que adaptarse a una nueva serie de circunstancias. Esto requerirá un esfuerzo conjunto entre los gobiernos y los pueblos para lograr nuevos niveles de habilidad, de tecnología y de cooperación para poder cumplir con los requisitos de vivir en un mundo radicalmente cambiante.

En el núcleo de este esfuerzo conjunto está el coraje y la capacidad de la gente para ver lo que está viniendo, saber qué hacer y actuar sabiamente frente a una incertidumbre y una convulsión crecientes. La naturaleza nos ha dado este coraje y este conjunto de capacidades, pero estos han quedado latentes y olvidados en la familia humana. Más que cualquier otra cosa, son estas capacidades las que determinarán cómo se preparará la humanidad para las Grandes Olas de cambio e incluso si se preparará, así como el tipo de mundo que todos tendremos que enfrentar como consecuencia.

Para hacer frente a las Grandes Olas de cambio, la preparación es la clave. La preparación no trata únicamente de fortalecer vuestra vida exterior o de intentar construir un estilo de vida sostenible. En cambio, se trata de prepararse para una nueva realidad. Esta nueva realidad requerirá que dependáis de vosotros mismos y que seáis capaces de recurrir a una fuerza más profunda dentro de vosotros y dentro de otros, una fuerza de la que todavía pocas personas son conscientes. Esta fuerza está dentro de vosotros ahora y ha estado con vosotros desde siempre. Este libro os revelará dónde se encuentra y cómo se puede utilizar.

La preparación comienza con lo que veis en el mundo y con aquello de lo que sois conscientes en vuestro interior. A medida que avanzáis, la preparación fortalece vuestra capacidad de ser perceptivos, ingeniosos y sensatos a la hora de responder a circunstancias cambiantes e impredecibles.

Si podéis reconocer la realidad y el poder de las Grandes Olas para impactar vuestra vida, esto, naturalmente, comenzará un largo proceso de reevaluación en cuanto a cómo vivís, donde vivís, vuestro uso de los recursos, las fortalezas o debilidades de vuestras relaciones para ayudaros a prepararos y la dirección que vuestra vida realmente necesita seguir.

Para hacer frente a grandes cambios e incertidumbre, sobre todo si no han sido previstos, la gente no se basa en la lógica y la razón tanto como en las suposiciones, los hábitos y el comportamiento de la gente a su alrededor. Es por eso que la preparación interior es tan importante. Sin esta preparación interior, la gente tiende a esperar hasta el último momento para reaccionar, y entonces sus opciones serán pocas, si las hay. Cuando muchas personas responden de esta manera, hay caos.

Cada uno de nosotros tiene una mayor inteligencia en nuestro interior, llamada “Conocimiento”, que no tiene miedo del futuro o del desafío de cambiar nuestras vidas. Esta inteligencia nativa tiene el poder de movernos o retenernos cuando sea necesario, así como de permitirnos encontrar a las personas y las oportunidades que guardan la mayor promesa para nuestras vidas. El significado, el poder y la aplicación de esta mayor inteligencia van mucho más allá de nuestras nociones de la intuición y el instinto. Aquí, las Grandes Olas de cambio, aunque peligrosas e imprevistas en gran parte, suponen la máxima oportunidad para aquellos que puedan prepararse para reclamar esta inteligencia más profunda, para asegurar sus vidas y encontrar su contribución única a un mundo necesitado.

Aquí encontraréis, presentada de la forma más clara y sin concesiones, la gravedad de las Grandes Olas de cambio y la clase de decisiones fundamentales que cada uno de nosotros tendrá que enfrentar y tomar si quiere prepararse sabiamente. Hay dos mentes en nuestro interior: una mente mundana que está conformada por las creencias y actitudes predominantes de nuestra familia y nuestra cultura, y una mente más profunda y más poderosa que está libre de estas influencias. A qué voz dentro de nosotros responderemos y cuál elegiremos seguir marcará la diferencia en nuestra capacidad de ver, saber y actuar sabiamente cuando otros a nuestro alrededor parezcan incapaces o no estén dispuestos a hacerlo.

Este libro nos enfrenta a situaciones peligrosas que son el resultado lógico de nuestro fracaso colectivo en responder adecuadamente a las Grandes Olas de cambio, Grandes Olas que ya están empezando a afectar a nuestro mundo. Aquí se apela a la pregunta fundamental: “¿Cómo sabréis lo que debéis hacer en los tiempos difíciles que se avecinan?” Los gobiernos no pueden decíroslo. Los científicos no pueden decíroslo. Los líderes religiosos no pueden decíroslo. ¿Cómo vais a responder a esta pregunta por vosotros mismos? Este libro os muestra cómo hacerlo.

El mensaje de Las Grandes Olas de Cambio es directo y desafiante. Su asalto a la ignorancia humana, las suposiciones y la arrogancia es implacable. Sin embargo, este libro nos da una visión real de la clase de mundo que vamos a tener que enfrentar y dónde, sobre todas las cosas, encontraremos la fuente de nuestra fuerza, nuestra sabiduría y nuestro coraje para navegar por los tiempos difíciles que se avecinan. Estos tiempos difíciles han comenzado. Las Grandes Olas de cambio están sobre nosotros.

Marshall Vian Summers

Seattle, 2009

Las Grandes Olas de cambio

Un gran cambio está llegando al mundo, un cambio diferente a cualquier cosa que la humanidad en conjunto haya visto antes alguna vez, Grandes Olas de cambio convergiendo todas en este momento. La humanidad ha impactado al mundo de muchas formas y los resultados de ese impacto están juntándose ahora, reuniendo intensidad, reuniendo fuerza, convergiendo en un momento en el que la humanidad en general no está consciente y carece de preparación.

Estas Grandes Olas no son un único evento. No son una cosa simple que sucede solo en un único momento. Porque la humanidad ha puesto ahora en marcha fuerzas de cambio que deben enfrentarse de manera constante. Porque ahora estáis viviendo en un mundo donde los recursos están declinando, un mundo cuyo clima ha sido seriamente afectado, un mundo cuya condición ecológica está deteriorándose, un mundo donde la humanidad tendrá que enfrentar situaciones de gran escasez de alimentos y agua y riesgos de enfermedades a escala muy grande, incluso afectando a las naciones ricas del mundo. El equilibrio del mundo ha sido trastocado y cambiado, y la familia humana en conjunto debe unirse para enfrentar estos grandes desafíos.

En un mundo de creciente población y recursos en declive, la humanidad enfrentará una gran decisión, una elección fundamental acerca de qué dirección seguir: ¿competirán las naciones y se desafiarán mutuamente por los recursos restantes? ¿Lucharán y forcejearán sobre quiénes controlarán estos recursos y quiénes tendrán acceso a estos recursos? Pues, en realidad, todas las grandes guerras del pasado turbulento de la humanidad han sido una lucha, fundamentalmente, por ganar el acceso a los recursos y controlarlos.

¿Insistirán las naciones ricas del mundo en que su estilo de vida ha de ser preservado, y por tanto entrarán en competencia y conflicto unas con otras degradando aún más el resto del mundo, despojando a las personas más pobres del mundo de su propia capacidad de mantenerse a sí mismos, para que un estilo de vida ambicioso e indulgente pueda mantenerse en las naciones ricas?

Si la humanidad escoge este camino, entrará en un período de prolongado conflicto y declive permanente. En lugar de preservar y distribuir los recursos restantes y generar la capacidad de adaptarse a la condición de un nuevo mundo, la humanidad destruirá lo que todavía queda, dejándose a sí misma pobre y despojada, con una inmensa pérdida de vidas humanas y un panorama grave y sombrío para el futuro.

Pero si la humanidad escoge un camino diferente, reconociendo los peligros inherentes que implica enfrentar estas Grandes Olas de cambio, reconociendo la gravedad de su realidad y las grandes consecuencias que pueden tener para el bienestar y el futuro de la humanidad, entonces los individuos sabios y los líderes de naciones e instituciones religiosas podrán reconocer que una humanidad dividida fracasará frente a las Grandes Olas de cambio. Pero unida, la humanidad puede trazar un nuevo curso, prepararse para los impactos de las Grandes Olas de cambio y poner en marcha los inicios de una cooperación y una unidad mayores que lo que la humanidad en conjunto haya experimentado nunca antes. Esta mayor unidad y esta mayor cooperación serán generadas ahora no por principios religiosos o altos principios éticos, sino por la pura necesidad misma.

Porque, ¿qué puede esperar lograr una nación si el mundo se hunde en conflictos y privaciones? Las naciones del mundo son ahora demasiado interdependientes para escoger el camino de la guerra y el conflicto sin traer ruina y privación para todos.

Unidos, vosotros tenéis una gran oportunidad. Divididos, fracasaréis. Y vuestro fracaso será duradero, y será extremadamente costoso —más que cualquier guerra que alguna vez haya ocurrido en este mundo, más devastador que cualquier conflicto humano que la humanidad haya conocido jamás.

Las elecciones son pocas, pero son fundamentales. Y esas elecciones no deben tomarlas simplemente los líderes de las naciones y las instituciones religiosas, sino todo ciudadano. Cada persona debe escoger si luchará y competirá, si se resistirá a las Grandes Olas de cambio, si luchará consigo misma o con otros para mantener cualquier estilo de vida al que se esté aferrando, o si por el contrario reconocerá el gran peligro y se unirá para comenzar a prepararse para su impacto y construir un tipo de futuro nuevo y diferente para la humanidad.

Pues no podéis mantener la forma en que vivís ahora. Aquellas naciones ricas, aquellas personas ricas, aquellas personas que se han acostumbrado a la riqueza, sintiendo que es no solo un derecho sino un derecho concedido por Dios y por la vida, deben prepararse para cambiar la forma en que viven, para vivir de manera mucho más simple, para vivir de manera mucho más equitativa, pues compartir los recursos restantes lo requerirá.

El rico tendrá que cuidar de los pobres, y los pobres tendrán que cuidarse el uno al otro, de lo contrario todos enfrentarán el fracaso, ricos y pobres. No habrá ganadores si la civilización humana fracasa. No habrá naciones supremas. No habrá tribus supremas o grupos o cuerpos religiosos supremos si esto ocurre. Y las Grandes Olas de cambio tienen el poder de llevar a la civilización humana al fracaso. Así de grandes son. Así de extenso será su impacto.

Por tanto, el primer gran desafío que enfrentáis es enfrentar el gran desafío, sin insistir en soluciones, sin combatir contra la verdad de lo que sabéis y lo que veis, sin culpar a otras personas o esperar que algún otro se encargue del problema por vosotros. Todo el mundo debe hacerse responsable de cómo vive, de cómo piensa, de qué hace, de las decisiones que tiene delante hoy y de las decisiones que tendrá que enfrentar en el futuro. Todos, particularmente los ciudadanos de las naciones ricas, tendrán que reconsiderar dónde viven, cómo viven, qué tipo de empleo tienen, cómo se ganan la vida, cómo usan los recursos del mundo, cómo usan la energía —todas estas cosas.

Sin duda, este no es un momento para ser ambivalente o complaciente. Sin duda, no es un momento para simplemente pensar que los líderes de los gobiernos deben ocuparse del problema por vosotros, porque ahora debéis mirar vuestra vida y vuestras circunstancias, cada uno de vosotros.

Es como si hubiera llegado el momento de pagar la factura. La humanidad ha estado gastando y pidiendo prestada su herencia natural por mucho tiempo, aplazando por mucho tiempo el pago de las consecuencias de hacer esto, y ahora llega el momento de pagar la factura. Ahora las consecuencias están emergiendo poderosamente, y son muchas.

Ahora debéis considerar lo que habéis creado. Debéis considerar vuestra condición. Debéis considerar vuestras circunstancias. Debéis considerar el mundo que habéis creado para vosotros mismos. Pues la humanidad ha despilfarrado su herencia natural. Este abundante y magnífico mundo que el Creador de toda vida ha dado a la humanidad como su propio mundo, ha sido saqueado, malgastado y derrochado por la codicia, por la corrupción, por la guerra y el conflicto, por el comportamiento irresponsable, por la inconsciencia y la ignorancia, y ahora las consecuencias están comenzando a emerger. Estas consecuencias no son simplemente una posibilidad distante o un problema para alguna generación futura.

Este es el mundo que habéis venido a servir. Este es el mundo que habéis creado. Éstas son las circunstancias que todos enfrentáis ahora. Debéis enfrentar estas circunstancias. Debéis aceptar la responsabilidad de haber

jugado una pequeña parte en su creación. Debéis aceptar esta responsabilidad sin vergüenza, pero aun así la responsabilidad está ahí. Porque frente a las Grandes Olas de cambio no hay a donde huir ni lugar para esconderse. No podéis simplemente hacer las maletas y mudaros al campo o encontrar algún lugar para ocultaros mientras la tempestad pasa por encima, pues esta tempestad durará mucho tiempo y no existe lugar donde esconderse.

Solo el Conocimiento dentro de vosotros, la inteligencia más profunda que Dios ha puesto dentro de vosotros, sabrá cómo tratar con estas circunstancias y con el inmenso cambio que está llegándole a la humanidad. Solo este Conocimiento más profundo, este Conocimiento sagrado, sabrá cómo navegar en los tiempos difíciles por delante, cómo navegar en las aguas turbulentas, porque habrá aguas turbulentas.

Tal vez estáis acostumbrados a que los problemas mayores del mundo no os afecten. Quizás os habéis aislado lo suficiente allí donde estos problemas parecen estar distantes, donde no parecen ser un problema para vosotros. Parecen ser el problema de algún otro, un problema en otro país, un problema que otras personas tienen que enfrentar y resolver. Pero tal aislamiento ahora se ha terminado. No hay posibilidad de que no seáis grandemente impactados por las Grandes Olas de cambio. No hay posibilidad de que ellas no cambien vuestras circunstancias, quizás incluso dramáticamente.

En esencia, no podéis cambiar lo que está llegando ahora, pero podéis prepararos para ello. Podéis adaptaros a ello. Podéis usarlo para contribuir al bienestar de las personas, porque en realidad habéis venido al mundo para esto. A un nivel mayor, más allá de vuestros pensamientos y creencias, la verdad es que habéis venido al mundo con una misión, que estáis aquí con un propósito y que Dios os ha enviado al mundo para servir al mundo bajo estas mismas circunstancias que se os están acercando ahora.

Por tanto, en vuestra mente podéis responder con gran miedo o inquietud, con ira e indignación, podéis estar inmensamente confundidos y perplejos, podéis sentirnos desamparados e impotentes en presencia de desafíos tan grandes, pero en lo profundo dentro de vosotros, al nivel del Conocimiento, éste en verdad es vuestro tiempo. Este es el tiempo en el que la gran llamada sonará para vosotros. Este es el tiempo en el que vuestros mayores regalos responderán, porque vosotros mismos no podéis hacer que se presenten. Estos regalos deben ser sacados de vosotros. Y la llamada debe venir desde el mundo. No podéis llamaros a vosotros mismos si la llamada ha de ser genuina. No podéis iniciaros a una vida mayor. Porque la llamada debe venir de más allá de vosotros — llamando a vuestros regalos a salir de vosotros, llamándoos a un mayor estado de mente y conciencia y a una mayor posición de responsabilidad.

Sin esta llamada, simplemente entraréis en la negación y trataréis de olvidar y permanecer ignorantes y necios, o bien lucharéis y pelearéis para preservar cualquier derecho que sentís que tenéis o que aún se os debe. Actuaréis desde el miedo y la ira. Arremeteréis contra otros. Estaréis inmensamente asustados e increíblemente confusos. Creeréis que algo os salvará, que existe una solución en el horizonte que hará que todos estos problemas desaparezcan. No veréis, no sabréis y no os prepararéis. Y cuando las Grandes Olas lleguen no estaréis preparados y seréis vulnerables.

Sin duda, habéis visto que la naturaleza es despiadada con el desprevenido. La naturaleza no muestra ninguna misericordia con aquellos que no están preparados contra las eventualidades. Dios desea evitaros el fracaso, el conflicto y la discordia. Es por eso que ha puesto el Conocimiento dentro de vosotros. Dios sabe lo que está por venirle a la humanidad. Pero la gente permanece ciega, necia e indulgente consigo misma. Dios sabe que si no os preparáis, si no os fortalecéis en el Conocimiento, si no permitís que vuestros regalos sean sacados de

vosotros, si os agarráis a una vieja vida, a un viejo conjunto de ideas y suposiciones, entonces fracasaréis y vuestro fracaso será terrible.

Pero el Conocimiento dentro de vosotros está listo para responder. El Conocimiento no teme las Grandes Olas. De hecho, ha estado preparado para ellas todo el tiempo, porque este es vuestro destino. Porque no vinisteis al mundo solo para ser consumidores, solo para ocupar un espacio, solo para degradar más al mundo y consumir sus recursos. No es eso lo que os trajo aquí, y en vuestro corazón sabéis que esta es la verdad. Pero lo que sabéis que es verdadero y lo que pensáis no coinciden todavía. Y debéis entonces alinearos con el Conocimiento, aprender el Camino del Conocimiento y seguir los pasos al Conocimiento, de modo que el Conocimiento se convierta en vuestro guía y consejero.

Necesitaréis esta certeza interior, ya que a vuestro alrededor habrá confusión, ira y conflicto cuando la gente esté necesitada, cuando la gente se sienta amenazada, cuando la seguridad de la gente en todas partes sea desafiada. Veréis individuos y grupos reaccionando con rabia e indignación. Veréis naciones amenazándose unas a otras, y esto ya está sucediendo. Y los grandes conflictos que emergerán y el gran peligro de la guerra serán enmascarados por la política y la religión, cuando en realidad el conflicto es por los recursos. ¿Quién tendrá estos recursos? ¿Quién controlará estos recursos?

Estos conflictos han empezado ya y están bastante avanzados. Y la perspectiva de mayores conflictos y mayores guerras está creciendo con cada día que pasa. El fuego está ya encendido en el mundo, y las ascuas para mayores fuegos de conflicto están siendo atizadas, y las condiciones están maduras para su emergencia. Sin duda, si queréis estar protegidos y beneficiaros del gran cambio que está llegando, no podéis permanecer en vuestra posición actual, en vuestro conjunto actual de pensamientos o en vuestras suposiciones actuales. Debe haber un profundo cambio dentro de vosotros, y este cambio será provocado tanto por las condiciones del mundo como por la emergencia del Conocimiento en vuestro interior. No podéis quedaros donde estáis mental, psicológica y emocionalmente y tener alguna esperanza real de sobrevivir y beneficiaros del gran cambio que está viniendo.

Esta es la gran advertencia que el Nuevo Mensaje de Dios está presentando. Las Grandes Olas de cambio están llegando al mundo, y la humanidad está enfrentando ahora competencia desde más allá del mundo, una intervención de razas de más allá del mundo que buscan aprovecharse de una humanidad débil y dividida, que buscan beneficiarse del declive de la civilización humana. La Enseñanza del Nuevo Mensaje presenta esta realidad muy claramente. Y no es difícil comprenderla una vez que bajáis vuestras defensas, una vez que dejáis a un lado vuestras preferencias, una vez que miráis con ojos claros y escucháis al mundo para ver y saber. Pero, remarcablemente, tal sentido común no es común. Las personas están perdidas en lo que quieren o en lo que tienen miedo de perder. Están perdidas en sus conflictos, en sus quejas, en sus luchas consigo mismas y entre sí. Así, aquello que resulta claro y natural de ver, escuchar, saber y hacer se pierde, cubierto por la preocupación, el deseo y el conflicto humanos.

Sin duda, la humanidad está alcanzando ahora un gran umbral que determinará su destino y su futuro. La evidencia de esto está por todo a vuestro alrededor, y podéis sentirlo dentro de vosotros —el sentimiento de ansiedad, de incertidumbre, de confusión, de aprensión—. Los signos en el mundo os están hablando, diciéndoos que está llegando un gran cambio, que está a un paso de vuestra puerta.

Podéis sentir estas cosas si os permitís sentir estas cosas, sin tratar de ocultaros o huir de ellas, sin insistir en estar alegres y despreocupados, sin búsquedas necias para mantener vuestra mente ocupada y distraída de modo

que no podáis escuchar los signos del mundo, la llamada del mundo y el movimiento del Conocimiento dentro de vosotros.

Este es vuestro tiempo. Habéis venido para esto. Estos son los grandes eventos de vuestro tiempo. Este es el gran umbral que la humanidad está enfrentando, pues ahora debéis prepararos para un futuro que será diferente al pasado. La vida no seguirá como la habéis conocido, ininterrumpida. La humanidad no encontrará simplemente otras fuentes de energía o cierta solución mágica para mantener los privilegios de unos pocos. Porque estáis viviendo en un mundo en declive. Los recursos mismos que dan a vuestras naciones riqueza, seguridad y estabilidad están ahora disminuyendo. El entorno en el que vivís experimentará una creciente presión por la degradación ambiental, por un cambio en el clima y por los muchos impactos que la humanidad ha provocado durante tanto tiempo sobre el propio mundo.

Por tanto, estáis al borde del precipicio. ¿Optaréis por permanecer ignorantes y lucharéis y pelearéis cuando vuestra ignorancia y vuestra negación finalmente os fallen? ¿O bien escogeréis el camino del coraje y la sabiduría para prepararos y permitir que el gran regalo de Dios que es el Conocimiento os guíe y os dirija? Para conocer el significado del gran regalo de Dios, debéis ver la gravedad y la profundidad del desafío que la humanidad está enfrentando. Debéis sentir la necesidad dentro de vosotros, reconociendo que no tenéis respuestas, y que incluso vuestras naciones, vuestros expertos y vuestros científicos no tienen realmente respuestas. Ellos tienen soluciones para partes del problema. Están trabajando en alertar y preparar a la humanidad, pero la humanidad está muy retrasada en la preparación para las Grandes Olas de cambio. Es tarde, y no estáis preparados.

Por tanto, debéis sentir la verdadera necesidad dentro de vosotros mismos para responder al gran regalo que Dios está dando ahora, un regalo diferente a cualquier cosa que la humanidad haya recibido antes, porque la humanidad está enfrentando ahora un desafío y una crisis distintos de cualquier cosa que haya enfrentado antes. Para ver la solución, debéis sentir la necesidad. Debéis reconocer la necesidad. Debéis enfrentar las Grandes Olas de cambio. Debéis empezar a unir las piezas y los signos para ver la imagen que os están mostrando. Esta imagen es clara y obvia, pero no es obvia para aquellos que no están mirando, que no están pensando, que no están haciendo las asociaciones fundamentales necesarias para poder ver la imagen con claridad.

Cualquier línea de acción valiente para redirigir vuestro enfoque y vuestra energía debe basarse siempre en una necesidad interior y urgente. Bajo circunstancias tranquilas, la gente raramente hace algún progreso en absoluto en cualquier campo de empeño. El progreso real debe ser dirigido por una necesidad urgente y profunda —por la presión tanto de vuestras circunstancias y las necesidades del mundo como del Conocimiento en vuestro interior—. El Conocimiento está urgiéndoos a tomar conciencia. Está urgiéndoos a prepararos en lo psicológico, en lo emocional y en lo práctico para los grandes desafíos que están llegando ahora, para los grandes eventos de vuestra vida y para las grandes relaciones que estáis destinados a tener. Pero estas relaciones solo surgirán atendiendo a un mayor desafío en la vida.

No os preocupéis de que otros no estén respondiendo. No os preocupéis de que la humanidad se mantenga ignorante, indulgente y necia en sus conquistas y conflictos. Porque la llamada es para vosotros. Vosotros tenéis que tomar la responsabilidad sobre vuestra vida y vuestras razones para estar aquí. La llamada es para vosotros. No necesitáis tener un consenso con otros para responder. De hecho, no tendréis tal consenso. Puede que seáis la única persona que conocéis que está respondiendo. Incluso si este es el caso, debéis responder. No podéis esperar a que otros os reafirmen en que debéis responder, porque cuando todos respondan habrá pánico y

discordia. Habrá tribulación y conflicto. No querréis esperar hasta el momento en que todos respondan, pues eso será un caos.

Debéis prepararos a vosotros mismos y vuestra vida. Debéis fortificar vuestras relaciones. Debéis educar a las personas que conocéis cercanas a vosotros, a aquellas que pueden oír y pueden responder. Debéis dejar a un lado vuestras metas y preferencias para responder al mundo. Debéis reevaluar dónde vivís, cómo vivís, con quién estáis en términos de quién puede viajar con vosotros, quién puede prepararse con vosotros y quién no. Debéis reevaluar vuestro trabajo y su viabilidad en el futuro. Y debéis hacer esto sin que todo el mundo a vuestro alrededor os esté alentando o dándoos su aprobación, porque esto será improbable.

Vuestra mente no querrá enfrentar el futuro. Vuestra mente querrá otras cosas, porque la mente es débil y falible. A ella la mueven el miedo y la preferencia. Pero existe una mente mayor dentro de vosotros, la mente del Conocimiento. Esta mente no está distraída. No está en conflicto consigo misma. No está sujeta a la seducción del mundo o de cualquier otra fuerza, pues responde únicamente a Dios. Es la única parte de vosotros que es completamente pura y confiable, y es la única parte de vosotros que es sabia. Ella contiene vuestro mayor propósito para venir al mundo, y representa vuestra relación fundamental con Dios, la cual no se ha perdido en la Separación.

A pesar de todas las apariencias de este mundo, a pesar de todas las actividades e indulgencias y tragedias de este mundo, seguís estando unidos a Dios. Y Dios os ha enviado a este mundo para servir a un mundo en gran necesidad. Por eso sois quienes sois. Por eso tenéis una naturaleza única. Por eso tenéis ciertas fortalezas que deben ser utilizadas y ciertas debilidades que deben ser reconocidas y manejadas correctamente. No podéis ser débiles y ambivalentes ante las Grandes Olas de cambio. Ellas sacarán de vosotros vuestra fuerza primaria, y necesitaréis esta fuerza primaria ahora. No podéis estar tonteando por ahí ante unas dificultades y desafíos tan inmensos.

En efecto, las Grandes Olas están convergiendo sobre el mundo. No podéis escapar de ellas. Son profundas y serán duraderas. ¿Tenéis la claridad, la sobriedad y la honestidad para verlas claramente, para prepararos emocional y psicológicamente para ellas y comenzar a construir un cimiento para vosotros — un cimiento creado por el Conocimiento dentro de vosotros, un cimiento de relaciones, un cimiento de actividades, un cimiento de sabiduría, no solo para ser capaces de navegar estos grandes desafíos, sino para ser capaces de asistir y servir a otros?

Porque debéis saber que la necesidad humana se hará mucho mayor conforme pase el tiempo. Todos se volverán más pobres, y muchos serán indigentes. Debéis tener la fortaleza no solo para cuidar de vosotros mismos, sino para cuidar también a otros —para cuidar a los ancianos, para cuidar a los niños—. Desde luego, vosotros mismos no podréis cuidar a todos, pero estará claro quiénes entre vuestros vecinos o parientes son especialmente débiles y vulnerables. Debéis ser lo bastante fuertes para cuidarles a ellos también.

Aunque esto parece abrumador, aunque no es lo que preferiríais, en realidad es lo que os redimirá, porque esto es lo que os sacará de vuestros conflictos, de vuestras adicciones, de vuestra baja autoestima, de vuestros pesares, de vuestras memorias dolorosas. Esto os forzará a establecer una relación real con vosotros mismos, con los demás y con el mundo.

Por tanto, no consideréis las Grandes Olas de cambio solo como una tragedia o como un gran peligro, sino como una llamada, como un requerimiento, una llamada y un requerimiento que os pueden restaurar y redimir,

que pueden hacer salir el Conocimiento que está dentro de vosotros y los grandes regalos que habéis venido a dar, regalos que serán determinados por las mismas circunstancias que están emergiendo ahora.

Las Grandes Olas de cambio traerán gran claridad a vuestra vida, y os mostrarán tanto vuestra debilidad como vuestra fortaleza. Ellas os despertarán de vuestro sueño de realización y tragedia. Os traerán de vuelta a la sensatez y os llevarán al Conocimiento dentro de vosotros. Por tanto, no las repudiéis. No las neguéis. No penséis que son insignificantes o que la gente tendrá una solución simple para ellas, pues hacerlo es negaros a vosotros mismos la llamada y el poder de vuestro tiempo y la redención que este os traerá a vosotros que fuisteis enviados al mundo para estas mismas circunstancias.

Esto os reunirá con vuestra fuerza y romperá vuestras ataduras a vuestras debilidades, porque sois vosotros quienes debéis ser llamados al frente ahora. Esto no es un problema para que se encarguen otros; todo el mundo debe hacer una parte. Y cuantos más puedan ser llamados a su mayor propósito aquí, mayores serán las oportunidades para la humanidad, mayor será la promesa para la humanidad y mayor será la probabilidad de que la humanidad sea capaz de sobrevivir a las Grandes Olas de cambio y establecer un nuevo curso, una nueva dirección y una mayor unidad y cooperación en el proceso.

Pero ello depende de vosotros y de la fortaleza con la que nacisteis, fortaleza que debe salir ahora al frente en el Conocimiento que Dios ha puesto dentro de vosotros, el cual es el único que conoce el camino a seguir.

Porque los grandes tiempos están sobre vosotros. Este es vuestro tiempo. Esta es vuestra llamada. Aquí es donde hallaréis vuestra verdadera fuerza. La verdadera fuerza nunca es hallada cuando las personas son complacientes y están dormidas. Solo se halla cuando las personas están respondiendo y actuando con dirección e intención verdaderas.

Con la Enseñanza del Nuevo Mensaje, la humanidad tiene ahora una gran esperanza. Por primera vez, la espiritualidad está siendo presentada al nivel del Conocimiento. Es una gran llamada. Es un gran regalo. Trae consigo una sabiduría que está más allá de lo que la humanidad ha establecido antes. Llama a la gente a salir de las sombras —a salir del conflicto, de la controversia, de la adicción, de la tragedia— para responder a un mundo en necesidad.

Porque el Nuevo Mensaje habla a la gran necesidad del mundo —las Grandes Olas de cambio y la Oscuridad Mayor de la Intervención que está en el mundo—. Habla al mayor propósito que ha llamado a todo el mundo aquí. Habla al poder del Conocimiento y revela cómo el Conocimiento puede ser descubierto y experimentado. Habla al nivel de relaciones que la gente debe alcanzar para poder encontrar verdadera unión y poder el uno con el otro. Habla del futuro de la humanidad dentro de la Comunidad Mayor de vida inteligente en el Universo y del gran umbral que la humanidad debe atravesar para encontrar su destino y realización mayores.

Tenéis entonces la bendición de recibir este Mensaje, de ser alertados de las Grandes Olas de cambio y de la Oscuridad Mayor que está presente en el mundo. Porque tenéis tiempo para tomar conciencia, fortaleceros y preparar vuestra vida y recibir la guía que Dios os ha dado, tanto a través del Nuevo Mensaje como a través del Conocimiento con el que nacisteis, el cual es el mayor regalo que Dios os ha dado a vosotros y al mundo.

Las Grandes Olas y tu vida

La gente se pregunta: “¿Cómo serán estas Grandes Olas? ¿Qué podemos esperar? ¿Para qué nos estamos realmente preparando? ¿Es una situación difícil o es una situación terrible?” La respuesta depende de muchas cosas —depende de la reacción y la responsabilidad humanas.

Ciertamente, los recursos del mundo disminuirán y habrá gran dificultad en su obtención, en particular en los países pobres y para la gente pobre en general. Y el riesgo de conflicto y de guerra sobre estos recursos decrecientes será muy grande. El riesgo será muy grande.

¿Cómo responderá la gente? ¿Se autodestruirá la humanidad en sus luchas y disputas sobre quién obtendrá los recursos restantes, o habrá una mayor unión y cooperación? La respuesta es incierta, pero en ambos casos os estáis moviendo hacia un tiempo de gran dificultad.

El clima del mundo cambiará y se volverá más cálido en la mayoría de los lugares, disminuyendo la producción de alimentos, disminuyendo los suministros de agua, creando grandes dificultades en ciertas regiones del mundo. El riesgo de ruptura de la sociedad es muy grande en estas circunstancias, y el hecho de que la mayoría de las personas no estén al tanto de esto o se lo estén tomando demasiado a la ligera genera gran preocupación. La humanidad ha gastado más de la cuenta su herencia natural. Ha abusado del mundo, este lugar de magnificencia y abundancia. La humanidad no ha planeado para el futuro. No ha moderado su comportamiento. Ha desperdiciado su gran patrimonio natural a causa de la codicia y de los conflictos, a causa del mal uso y la corrupción, y ahora tendrá que enfrentar las consecuencias. Vosotros tendréis que pagar por los pecados del pasado, al igual que vuestros hijos tendrán que pagar por los pecados del presente. Estos pecados son errores, errores fundamentales y, en algunos casos, errores tremendos.

Por tanto, no podéis escapar de esto. No podéis moveros a otro lugar y ser inmunes a las Grandes Olas de cambio. Tendréis que vivir de manera muy diferente, y solo el Conocimiento dentro de vosotros puede guiaros específicamente en este sentido. Más allá de seguir las “Recomendaciones para vivir en un Mundo de Grandes Olas” que se incluyen en este libro, será el Conocimiento dentro de vosotros, la fortaleza de vuestras relaciones con otros y el valor y la objetividad que podáis aportar a vuestras circunstancias lo que determinará el camino que debéis seguir. Porque todo estará cambiando, y habrá una gran incertidumbre.

Dónde vivís, cómo vivís y con quién estáis tendrá todo una enorme influencia sobre el tipo de circunstancias que tendréis que afrontar. Y tendréis que ganar acceso al Conocimiento —la mente más profunda dentro de vosotros, la mente que Dios ha creado dentro de vosotros— para responder a estas preguntas. La respuesta no será necesariamente una explicación, sino una serie de pasos, cosas que debéis hacer paso a paso. Porque un gran cambio requiere que uno se mueva gradualmente, paso a paso. La única excepción a esto es cuando uno se encuentra en una situación de emergencia extrema, tal como una casa en llamas o un barco que se hunde. Pero más allá de esto, debéis seguir una serie de acciones que en el momento pueden no tener ningún sentido para vosotros, una serie de acciones que otros pueden considerar tontas o irracionales. Vosotros tendréis que seguirlas.

Preguntaos: “¿Dónde debería vivir?” Manteneos preguntando, y los pasos comenzarán a aparecer si hay algún cambio que debáis hacer al respecto. No podéis preguntar solo una vez. Debéis hacerlo repetidamente. Debéis

permanecer con la pregunta. Debéis vivir con la pregunta y estar abiertos, realmente abiertos, a lo que se os pueda presentar, especialmente si ya sentís que donde estáis no es permanente u os preocupa su viabilidad como lugar para vivir en el futuro.

Debéis estar muy abiertos, como veis, porque el Conocimiento no os llevará simplemente al lugar que sea más seguro y más fácil. Os guiará al lugar donde vuestras mayores fortalezas puedan surgir, donde podáis lograr vuestro destino y donde podáis conocer a las personas realmente importantes en vuestra vida y participar en las actividades realmente importantes en vuestra vida.

Esto está enteramente más allá de estar tan solo seguros y protegidos. Y esta es una de las razones por las que la gente no entiende la respuesta cuando la recibe. Ellos no entienden o no confían en sus inclinaciones más profundas, porque están haciendo la pregunta con un motivo oculto para conseguir lo que quieren: para enriquecerse, para protegerse, para conservar lo que tienen o tener más. Pero este no es el énfasis del Conocimiento. El Conocimiento os protegerá aquí, pero os protegerá y os salvará para un mayor propósito. En cierto modo, las Grandes Olas de cambio proporcionan un ambiente muy óptimo para que el Conocimiento emerja, porque en realidad no hay lugar en el que podáis estar a salvo. No habrá lugar que sea realmente seguro, donde podáis disfrutar del tipo de beneficios que quizá habéis disfrutado en el pasado, donde podáis sentiros seguros e inmunes a las dificultades que emergerán por todo vuestro alrededor.

La supervivencia de vuestra personalidad no es la cuestión aquí. Es el cumplimiento de vuestra misión. Porque habéis elegido venir al mundo en un momento en que las Grandes Olas estarían golpeando el mundo. Habéis llegado en un momento en que la humanidad tendría que enfrentar la competencia de la Comunidad Mayor, de fuerzas invasoras del universo que os rodea. Habéis llegado en un momento de gran dificultad e incertidumbre, un tiempo de gran discordia y riesgo de guerra. Por tanto, no os quejéis. No neguéis o condenéis las circunstancias del mundo cuando, en realidad, ellas encierran las mayores posibilidades para vuestra redención y vuestra realización aquí.

Vuestras grandes relaciones no vendrán a vosotros mientras os escondéis en algún lugar pretendiendo estar felices, a salvo y seguros, rodeados por todas vuestras posesiones innecesarias, involucrados en actividades simples, inocuas y tontas. Las grandes relaciones no vendrán a vosotros en estas circunstancias, solo las amistades inconsecuentes, solo las personas que comparten vuestras aficiones o aquellos que os quieren explotar o desean participar de cualquier riqueza que podáis tener.

Las grandes relaciones vendrán al enfrentar grandes cambios y dificultades, porque es en este entorno donde la naturaleza más profunda y verdadera de la gente se hace patente. Y la gente tendrá que elegir una lealtad mayor dentro de sí misma y una mayor lealtad a otros. Es aquí donde las grandes relaciones serán reconocidas, cultivadas y expresadas. Se acabaron los romances tontos e indulgentes. Se acabó el perder vuestro tiempo tratando de tener placer sin fin con alguien cuando, en realidad, no tenéis a donde ir juntos y nada realmente importante que hacer juntos. Se acabó el perder vuestra vida persiguiendo la belleza, el encanto y la riqueza, fantaseando acerca de vosotros mismos y de otras personas, tratando de veros bien, de ser aceptados y degradándoos a vosotros mismos de todas las maneras posibles para ganar la atracción o la admiración de alguna persona. Ahora habrá poco tiempo para tales cosas.

Aunque estos tiempos son extremadamente peligrosos y arriesgados, ellos proporcionan el ambiente óptimo para que descubráis vuestras mayores fortalezas y, con ellas, una serie de mayores relaciones. Aquí es donde el

propósito mayor y el significado de vuestra vida pueden surgir, si podéis entender vuestra situación correctamente y aprendéis a relacionaros con vuestra naturaleza más profunda y a confiar en ella cada vez más. Aquí debéis responder cuando otros no están respondiendo. Debéis tomar precauciones cuando otros no las están tomando. Debéis cambiar vuestras circunstancias cuando no parece haber ninguna razón inmediata para hacerlo. Debéis seguir un impulso y una dirección internos, sin entender realmente lo que está sucediendo y cual será vuestro futuro o el resultado. Si no tenéis la fuerza o el coraje para hacer esto, os quedaréis donde estáis, cada vez más llenos de ansiedad y confusión, cada vez más preocupados, cada vez más frustrados y compulsivos, hasta que vuestras circunstancias se desmoronen y erosionen vuestra vida, como si estuvierais en una isla que lentamente disminuye o en un barco que cada vez hace más agua.

Vais a tener que estar preparados para actuar con contundencia, y es posible que tengáis que actuar en solitario. No todos los que están con vosotros ahora —vuestros amigos o incluso vuestra familia— responderán necesariamente a las Grandes Olas de cambio o al poder y la influencia del Conocimiento en su interior. Tan solo estar preocupados no es suficiente. Tan solo ser conscientes del problema no es suficiente. Debéis estar preparados para actuar, no a toda prisa, no compulsivamente, no desde el pánico, sino dando pasos en vuestra preparación.

El Nuevo Mensaje ha proporcionado los *Pasos al Conocimiento* para que podáis empezar a construir esta conexión más profunda con el Conocimiento, una conexión en la que tendréis que apoyaros cada vez más en el futuro según todas las demás fuentes de seguridad sean desafiadas, perturbadas y caigan en conflicto.

Porque ¿a dónde y a quién os dirigiréis en tiempos de gran cambio e incertidumbre? ¿A vuestro gobierno? ¿A vuestros amigos? ¿A vuestra familia? ¿A vuestra religión? Y si no podéis encontrar ninguna certeza o claridad allí, ¿os escaparéis a vuestras aficiones o a vuestras fantasías o a vuestras pasiones? Esta es una cuestión crítica, como veis.

Dios os ha dado el Conocimiento para guiaros, protegeros y conducir os a una mayor satisfacción en el mundo tal y como es. Por tanto, no pidáis nada más de Dios. Si no podéis recibir este gran regalo —un regalo más allá de vuestra estimación, un regalo que os servirá todos los días y en todas las circunstancias—, si no podéis recibir esto, si no vais a confiar en esto, si no vais a seguirlo, entonces no pidáis un milagro. Puede que lo pidáis, pero vais a tener que confiar en lo que Dios os ha dado. Habéis creado un mundo en el que esto será cada vez más necesario, un mundo donde la fantasía, la especulación y la presunción serán cada vez más difíciles de crear y mantener.

Los tiempos se volverán más difíciles. Las personas se volverán más pobres. Todo será más caro y en algunos casos será inaccesible. ¿Cómo funcionaréis en este entorno? Tendréis que recurrir a placeres simples —al placer del momento, a la belleza de la naturaleza, a conectar con otras personas de una manera significativa, al disfrute de las cosas simples—. Las relaciones ahora tendrán que ser sencillas y honestas. Aunque muchas personas usarán el engaño para obtener una ventaja sobre los demás, las relaciones tendrán que ser muy sencillas, directas y honestas.

En cierto modo, vuestra vida tendrá que ser más auténtica, más saludable y más equilibrada, en vez de estar en esta búsqueda frenética para satisfacer vuestras fantasías y vuestras necesidades, vuestras expectativas y las expectativas de otros, esta vida frenética, desesperada e infeliz donde no tenéis ningún sentido de vosotros mismos, de a dónde estáis yendo o de lo que realmente sois.

Así que, incluso frente a las Grandes Olas de cambio, incluso frente a los peligros de la intervención y la competencia de más allá del mundo, tenéis la oportunidad de poner vuestra vida en orden, estableciendo una serie genuina de prioridades y dejando de perder vuestro tiempo, vuestra energía y vuestra fuerza vital en cosas que no tienen ningún significado, valor o propósito. Tenéis la oportunidad de ser fuertes, integrados, equilibrados, objetivos, valientes y compasivos, mientras que antes eráis simplemente unos adictos a vuestra cultura, tratando de tener, de ser y de hacer cosas que no eran esenciales para vuestra naturaleza ni para el propósito mayor por el que estáis aquí.

Aquí vuestra relación con vosotros mismos se vuelve crítica, fundamental, práctica y misteriosa. Cualesquiera que sean las dificultades que hayáis tenido en el pasado y cualesquiera que sean los defectos o deficiencias que ahora tenéis, ahora serán eclipsados por la necesidad del momento y la necesidad de prepararos para el futuro. Este es el antídoto perfecto a la obsesión con uno mismo y a la enfermedad mental, a una mala salud mental y emocional. Ahora tendréis que hacer cosas que nunca habíais tenido que hacer, aprender cosas que nunca habíais tenido que aprender y volveros ingeniosos y observadores.

No miréis hacia el futuro pensando y preocupándoos por lo que podríais perder. Reconoced que el futuro tiene el poder de elevaros, de devolveros a vosotros mismos, de devolveros a vuestro verdadero propósito para venir aquí y a vuestras verdaderas capacidades. Pero debéis tener acceso al Conocimiento, porque solo el Conocimiento sabe quiénes sois, por qué estáis aquí y cómo podréis navegar los tiempos difíciles que se avecinan.

Si podéis prepararos con antelación estaréis en condiciones de ayudar a otros. Si esperáis, el cambio que tendréis que hacer será desesperado, caro y peligroso. Si lo posponéis, lo cuestionáis, dudáis de él o pensáis que no es importante, os pondréis en un peligro cada vez mayor, y vuestras posibilidades de éxito disminuirán como resultado.

Esta no es una cuestión ociosa. No es una mera especulación. El Nuevo Mensaje os está diciendo lo que se avecina. Os está advirtiéndolo. Os está preparando. Pero aun así, que respondáis y seáis responsables depende de vosotros —que seáis capaces de responder y aprender cómo seguir, paso a paso, las cosas que debéis hacer, con coraje y determinación.

El tiempo es importante ahora. No tenéis tiempo para languidecer. No tenéis tiempo para distraeros, dejándoos llevar por otras cosas o estando atrapados en las circunstancias de vuestra vida. No hay tiempo para esto ahora. Debéis tomar vuestra vida en serio. Debéis prestar atención a los signos del mundo, que os están diciendo que un gran cambio está llegando. Tenéis que aprender a escuchar los movimientos del Conocimiento y la insistencia del Conocimiento dentro de vosotros mismos.

Vuestro estudio de *Pasos al Conocimiento* os enseñará cómo leer las señales del mundo y las señales del Conocimiento, porque éste es un tipo muy diferente de educación, diferente a cualquier cosa que el propio mundo pueda proporcionar. Esta educación carece de fantasía. Carece de prejuicio. No tiene una visión idealista del futuro. Viene sin la corrupción y la concesión humanas. Es pura y poderosa, y vosotros tenéis que ser poderosos para relacionaros con ella, y ella de hecho os dará este poder.

Habrà mucha necesidad humana en el futuro. Muchas personas no tendrán suficiente comida o refugio. Habrà un gran malestar social en las grandes ciudades y también en las comunidades más pequeñas. Debéis ser lo suficientemente fuertes no solo para ganar una posición segura para vosotros mismos, sino también para ayudar a otros, especialmente a los ancianos y a los jóvenes. Se perderán vidas a causa del conflicto y la privación. Esto

dependerá de si las naciones y las culturas optan por compartir los recursos del mundo o tratan de adquirirlos para sí mismas.

Así que hay un rango de resultados aquí que van desde difíciles a terribles. No depende de vosotros determinar el resultado, sino prepararos para el futuro y vivir plenamente en el momento, con los ojos bien abiertos, prestando atención, siendo responsables y esforzándoos adecuadamente. No necesitáis leer muchos libros ahora. No necesitáis ir a ver películas. No necesitáis participar en interminables conversaciones sin sentido con la gente. No necesitáis sumergiros en vuestras aficiones e intereses. Solo deberíais centraros en lo que es esencial y profundamente significativo para vosotros.

Tenéis Cuatro Pilares en vuestra vida. Al igual que las cuatro patas de una mesa, ellos sostienen vuestra vida. Pensad en vuestra vida, entonces, en términos de tener Cuatro Pilares: un Pilar de las Relaciones, un Pilar de la Salud, un Pilar del Trabajo y el Aprovechamiento y un Pilar del Desarrollo Espiritual. Vuestra vida es tan fuerte como lo es el Pilar más débil, la pata más débil de la mesa. Cuánto podéis ver, cuánto podéis saber y cuánto podéis hacer dependerá de la fortaleza de estos Pilares.

Los Pilares de la mayoría de la gente apenas están contruidos. Tal vez ellos han puesto todo su énfasis en un área. Han centrado toda su vida en las relaciones, o la han centrado en su trabajo y su carrera, o se han obsesionado con su salud, y esto domina todo lo que hacen. O tal vez han escapado y tratado de sumergirse en su práctica espiritual y sus creencias religiosas, dejando mientras que el resto de su vida quedase subdesarrollada y desequilibrada.

Hay pocas personas que hayan construido dos Pilares. Pero muy pocas personas han construido adecuadamente los Cuatro Pilares de su vida. Hacerlo es un antídoto perfecto a la excentricidad y al extremismo. Porque si estáis realmente construyendo y manteniendo los Cuatro Pilares de vuestra vida, no podéis ser extremistas o excéntricos en ningún área. No podéis ser compulsivos. No podéis ser adictos, porque estaréis tan ocupados cuidando de los Pilares fundamentales de vuestra vida que no tendréis tiempo para tonterías o conductas autodestructivas. Qué bendición sería esto, y los resultados son profundos, dándoos una vida fuerte y un amplio conjunto de capacidades y competencias en todos los aspectos de vuestra vida.

Vuestro Pilar de las Relaciones debe incluir a personas capaces de responder a las Grandes Olas de cambio — personas que funcionan no desde miedo y la ansiedad, sino desde la certeza, la convicción y el deseo de apoyar y ayudar al mundo.

Vuestro Pilar del Trabajo debe representar un trabajo que sea sostenible en el futuro —un trabajo que provea bienes o servicios reales a las personas, un trabajo que os involucre de manera significativa con otros y que pueda proveer al menos las cosas básicas que necesitáis para vivir en el mundo.

En vuestro Pilar de la Salud, vuestro cuerpo y vuestra mente deben funcionar como vehículos para el Conocimiento. Porque el cuerpo sirve a la mente y la mente sirve al Espíritu en la verdadera jerarquía de vuestro Ser. No tenéis que ser bellos, atléticos o fantásticos en ningún sentido, solo funcionales. El Pilar de la Salud está representado por una buena salud, una buena salud mental, una buena salud emocional, honestidad con uno mismo, honestidad con los demás, la capacidad de apreciar y disfrutar el momento, la capacidad de reconocer y prepararos para el futuro, la capacidad de conectar con el Conocimiento y tener una base real en vuestra vida, y la capacidad de tener disfrutes y expresiones artísticas simples y gratificantes.

El Pilar del Desarrollo Espiritual trata fundamentalmente de vuestra conexión al Conocimiento: de construir esta conexión, de confiar en esta conexión, de aprender Sabiduría para llevarla a cabo en el mundo, de aprender

cómo aplicarla y reconocerla y de discernir el poder del Conocimiento entre todas las demás compulsiones o influencias en vuestra mente. Sea cual sea vuestra práctica espiritual, sea cual sea la fe religiosa que podáis tener, o incluso si no tenéis una fe religiosa que podáis definir, es vuestra conexión al Conocimiento lo que os conecta con lo que Dios os ha dado para protegeros, guiaros y conducirnos a una mayor satisfacción y servicio al mundo. Este es vuestro Pilar del Desarrollo Espiritual.

Necesitáis construir estos Cuatro Pilares. Es algo esencial para el futuro, pues los tiempos se volverán difíciles e inestables. Cuanto más fuerte sea vuestra fundación, mejor equipados estaréis para capear las tormentas del mundo y hacer frente al caos creciente a medida que aumenta la confusión, la angustia y la rabia de la gente a vuestro alrededor. Vosotros tendréis que saber a dónde ir, qué hacer, qué decir, qué no decir, dónde daros, dónde no daros, en qué involucraros, en qué no involucraros, dónde decir lo que pensáis, dónde no decir lo que pensáis, dónde viajar y dónde no viajar.

Debéis tener esta fundación, de lo contrario las Grandes Olas os arrastrarán. Os sentiréis abrumados. Vuestra vida será sobrepasada, y quedaréis desamparados y sujetos a influencias muy oscuras en el mundo, e incluso de más allá del mundo. Una vez más, la dificultad de los tiempos es la oportunidad perfecta para que podáis reconectar con vuestra vida, construir vuestros Cuatro Pilares, restablecer vuestra integridad, actuar de manera decidida y aprender a ser valientes y objetivos.

Este no es un asunto de percepción, de si sois amorosos o temerosos. Realmente se trata de si sois sabios o sois imprudentes, de si sois responsables o sois irresponsables. No os mantengáis aparte pensando que es todo un asunto de percepción. Las Grandes Olas son mucho más poderosas que vosotros. No las alteraréis con vuestras afirmaciones o vuestras declaraciones. Pero podéis aprender a atenuarlas, a adaptaros a ellas, a usarlas a vuestro favor y también para ayudar a otros.

La necesidad humana a vuestro alrededor será inmensa, más grande que en cualquier guerra mundial. Y tendréis que estar preparados para cuidar de las personas, tal vez de personas que ni siquiera conocéis, así como para asistir a otros en formas que serán nuevas e inesperadas para vosotros. Habrá gran escasez de alimentos y en algunos lugares gran escasez de agua. Vuestros recursos energéticos se volverán preciosos y el acceso a ellos será difícil y costoso. Habrá inestabilidad política y económica, y habrá mucho malestar social en muchos lugares del mundo.

Este es el mundo que habéis venido a servir, y cuanto más estéis conectados al Conocimiento dentro de vosotros mismos, más adquiriréis este reconocimiento, el cual calmará vuestros temores y vuestra ansiedad y afirmará vuestra fuerza y vuestra gran Fuente y todas las relaciones significativas que están aquí para servirlos y ayudarlos.

Habéis venido a servir a un mundo en transición, un mundo que tendrá que unirse en muchos aspectos para satisfacer las necesidades fundamentales de la familia humana, un mundo que tendrá que prepararse para enfrentar difíciles intervenciones de razas de más allá del mundo, que están aquí para aprovecharse de una humanidad débil y dividida.

Esta es el momento más importante para la humanidad, el mayor desafío, el mayor peligro y la mayor oportunidad para la unidad y la cooperación, donde los recursos de la humanidad y sus grandes talentos se unen para sostener la civilización, restaurar el mundo y prepararse para su futuro y su destino dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente en el Universo.

Sin embargo, tendréis que tomar un rumbo muy diferente al respecto, un enfoque diferente. Tendréis que aprender cómo hacerlo y cómo ganar fuerza, y tendréis que aprenderlo rápidamente, porque el tiempo ahora es esencial. Cada mes y cada año son críticos para determinar si os estáis volviendo más fuertes o más débiles, más preparados o menos preparados, más certeros o menos certeros, más conectados a otros de una manera significativa o menos conectados.

La conciencia de las Grandes Olas de cambio es la gran llamada de Dios para vosotros y el gran regalo para los que tenéis la suerte de leer estas palabras. Porque es un gran amor el que trae esta advertencia, esta bendición y esta preparación al mundo —un amor por la humanidad, un amor por las posibilidades de la humanidad y una preocupación por ofrecer a la humanidad lo que esta necesitará ver, saber y hacer para prepararse para vivir en un mundo que cambia radicalmente y prepararse para su futuro en la Comunidad Mayor, que representa ahora vuestro mayor destino.

Recibid esta conciencia como un regalo de gran amor, porque es de gran amor. Recibidla como una confirmación de lo que más profundamente sabéis, porque es una confirmación. Aceptadla como un regalo de amor y respeto, porque tal es. Usadla y seguidla al máximo de vuestra capacidad, porque esta es la forma de honrar vuestra relación con Dios. Y así es cómo cumpliréis el gran propósito que os ha traído hasta aquí en este tiempo.

Capítulo 3: [Escapando del pasado](#)

Escapando del pasado

La humanidad está preparándose para vivir en un futuro muy diferente, un futuro diferente al pasado en muchos sentidos. El cambio acelerado que experimentáis a vuestro alrededor e incluso dentro de vosotros mismos da testimonio de esto. Pero no es simplemente que estén cambiando vuestras circunstancias inmediatas o que estéis quizás teniendo nuevos tipos de experiencias dentro de vosotros. El mundo entero está cambiando. Porque las Grandes Olas de cambio están sobre el mundo y la humanidad se enfrenta ahora al Contacto y la intervención de razas inteligentes del Universo, de la Comunidad Mayor de vida en la que vuestro mundo existe.

Para poder reconocer esto y responder a ello en consecuencia, tenéis que ser capaces de pensar con claridad. Tenéis que ser capaces de ver claramente, con gran objetividad. Tenéis que aplicar el sentido común a vuestras decisiones. Pero esto parece muy difícil para las personas y siempre ha sido difícil para ellas, debido a que sus pensamientos reflejan el pasado. Sus suposiciones reflejan el pasado. Ellas asumen y creen que el futuro será como el pasado.

Esto está tan arraigado que incluso la gente piensa que la vida es una serie de ciclos como los del pasado — ciclos económicos, ciclos de vida—, como si el pasado estuviera simplemente reafirmandose, recreándose una y otra vez como la perpetua continuidad de las estaciones, o como la salida y la puesta del sol. Esta orientación hacia el pasado impide a las personas ver con claridad, les impide aplicar el sentido común a un nuevo conjunto

de preguntas, les impide reconocer que sus vidas están cambiando y que ahora tienen que tomar decisiones que son, quizás, diferentes a cualquier cosa que hayan tenido que hacer antes.

Muchas personas quieren escapar del pasado debido a sus fracasos y sus desilusiones. Estas cosas pueden perseguirlas y a menudo lo hacen. Pero escapar del pasado tiene aquí una importancia mucho mayor. Su importancia se relaciona con vuestra capacidad de ver y saber la verdad en este momento y de responder a las circunstancias cambiantes de vuestra vida.

Si no veis estas cosas y no respondéis de una manera apropiada, el cambio tendrá un impacto devastador sobre vosotros. Os sobrepasará. No lo habréis visto venir. No habréis reconocido las consecuencias. No habréis visto la importancia de tomar una decisión en su momento, cuando tuvisteis la oportunidad de hacerlo. Tanto el éxito como el fracaso en la vida dependen en gran parte de la capacidad de ver, saber y obrar apropiadamente, incluso frente a decisiones a las que no estáis acostumbrados, incluso frente a circunstancias a las que no estáis adaptados o no os son habituales.

Dios ha puesto dentro de vosotros una mayor inteligencia para ayudaros a tomar estas decisiones, para ayudaros a ver y reconocer un conjunto de circunstancias a las que debéis responder. Dios os ha dado ojos para ver y oídos para oír. Pero debido a que la mente está tan arraigada en el pasado y en los supuestos del pasado, esta visión y esta escucha se ven en gran medida obstaculizadas y en muchos casos soterradas.

El pasado del que habéis de escapar no es simplemente vuestro propio sentido de fracaso, pérdida y decepción de tiempos anteriores. Es en realidad la influencia del pasado en vuestra capacidad de mirar hacia el futuro, de ver lo que se avecina en el horizonte de vuestra vida, de reconocer las Grandes Olas de cambio en el momento oportuno, de manera que podáis ser capaces de responder a ellas, prepararos para ellas y podáis tener el tiempo para cambiar adecuadamente las circunstancias o las situaciones de vuestra vida.

El Conocimiento dentro de vosotros os avisará con mucha antelación del peligro y la dificultad. Pero si no podéis escuchar lo que os está diciendo o si no tomáis en serio sus mensajes —desestimándolos como simples oscuridades o miedos que hay que superar— entonces no os beneficiaréis de la gran voz que Dios ha puesto en vuestro interior. Y a pesar de ser inteligentes, no actuaréis de una manera inteligente. Pues la verdadera inteligencia es la capacidad y el deseo de aprender y adaptarse. Esto es la verdadera inteligencia. No es simplemente solucionar problemas complejos, construir máquinas complejas o ser listo e ingenioso. Porque si no podéis ver y no podéis saber, ¿qué ventaja os dan éstos aspectos de vuestra mente? Si no podéis responder de manera inteligente a la vida, entonces ¿cuál es el valor de vuestra inteligencia?

Dios sabe lo que se avecina en el horizonte y es por eso que hay un Nuevo Mensaje en el mundo. Pero si no lo podéis ver, si no podéis responder a él, si no podéis generar el esfuerzo para hacer esas cosas que os dice que hagáis, entonces este Nuevo Mensaje parecerá perderse en vosotros, y no podréis beneficiaros de la gran dotación del Conocimiento que se os ha dado.

Muchas personas hablan de posibilidades sobre el futuro. El futuro podría ser esto; el futuro podría ser aquello. Esto podría suceder; aquello podría suceder. La Tierra podría calentarse; la Tierra podría enfriarse. Hay un sinnúmero de especulaciones, pero no visión, Conocimiento o reconocimiento. La gente puede gastar muchísimo tiempo en la especulación y el debate sobre las posibilidades de esto o las posibilidades de aquello. Pero la especulación se basa toda en el pasado —en suposiciones pasadas, en orientaciones, creencias y experiencias pasadas, en la historia de sus vidas y en la historia de la humanidad—. Pero si no hay reconocimiento, si no hay

verdadera percepción, entonces todo ese tiempo, energía, debate y especulación no valdrán para nada. No os habrán beneficiado en absoluto.

En el debate, os apoyaréis en los supuestos a los que estáis más acostumbrados. Buscaréis reforzar lo que ya creéis que es verdad. Trataréis de defender vuestra posición, hacer valer vuestro punto de vista y fortificar vuestras creencias para reforzar el pasado. Este gasto tremendamente inútil de vuestra energía, vuestro tiempo y vuestros recursos es en realidad solo un intento de reafirmar lo que ya pensáis que es verdad y de vencer cualquier objeción al respecto. Esto es al mismo tiempo una forma de autocumplimiento y algo contraproducente.

La verdad en la vida es que no sabéis lo que va a ocurrir a continuación a menos que el Conocimiento os dé una visión o una pista. Las personas basan sus vidas en un conjunto de supuestos no cuestionados acerca de la continuidad de las cosas que ellos reconocen y a las que están acostumbrados. Pero la vida puede daros una nueva experiencia y puede privaros de vuestras capacidades en un momento. Las cosas pueden cambiar dramáticamente para vosotros en un instante: un gran accidente, una gran pérdida, una gran enfermedad; una serie trágica de acontecimientos en vuestra comunidad; guerras, pestes, sequías, hambrunas o inundaciones. La lista sigue y sigue, y sin embargo las personas no son cautelosas. No están mirando. No están prestando atención. No están leyendo los signos del mundo que les están diciendo que tienen encima un gran cambio. Antes de que haya una gran enfermedad, hay señales. Antes de que haya una gran sequía, hay señales. Antes de que haya un fallo en vuestras actividades, hay señales. Antes de que una relación fracase, hay señales. Antes de cualquier gran error, hay señales. ¿Pero quién está prestando atención? ¿Quién está mirando? ¿Quién tiene la claridad mental para ver esas señales e interpretar en el momento para qué son realmente y qué revelan realmente?

Si no estáis leyendo los signos del mundo, entonces no os estáis comportando de una manera inteligente. No estáis utilizando vuestra inteligencia, la inteligencia superior que Dios os ha dado —no vuestro condicionamiento social, no vuestro apaciguamiento de las expectativas de otras personas sobre vosotros, no vuestro esfuerzo constante para alcanzar el éxito material o para obtener la aprobación de los demás, sino la gran inteligencia que el Creador de toda la vida os ha dado para ver, saber y actuar con compromiso y certeza. Las señales están ahí. Las Grandes Olas están llegando al mundo, convergiendo sobre la humanidad —la degradación del medio ambiente, un clima que cambia, la pérdida de los recursos, el agotamiento del mundo, el declive del mundo y la presencia de una intervención de razas de más allá del mundo que están aquí para aprovecharse de una humanidad débil y dividida.

Hay muchas señales. El mundo os está diciendo lo que viene. Os está advirtiendo. Está tratando de llamar vuestra atención. Pero vuestra atención está siempre en otras cosas —en vuestros problemas internos, en vuestros conflictos internos, en vuestros recuerdos, en vuestras esperanzas, en vuestros sueños, en vuestros miedos, en vuestras constantes actividades y en vuestra constante estimulación.

La humanidad ha alcanzado en este tiempo un gran umbral, un punto de inflexión donde ahora está empezando a tener lugar un cambio a una escala como nunca antes había ocurrido en el mundo. No podéis evitarlo. No podéis correr a esconderos en algún lugar, hacer las maletas y mudaros al campo, o trasladaros a otro país. Dondequiera que vayáis, dondequiera que estéis, las Grandes Olas estarán allí, y los impactos crecerán con el tiempo, y en muchos lugares serán catastróficos.

El mundo os está diciendo esto. El Conocimiento dentro de vosotros os está diciendo esto, porque es la verdad. Esto no depende de la perspectiva, la actitud o las creencias de una persona. Estas no cambian las grandes circunstancias que se avecinan. Ser amorosos o temerosos tan solo os ayudará u os impedirá reconocer la verdad de vuestra situación. No es una cuestión de perspectiva. No os engaños pensando eso. No tratéis de pasar por alto el poder de reconocimiento que Dios ha puesto dentro de vosotros, que os protegerá, os guiará y, finalmente, os colocará en posición de hacer un gran servicio a otros.

Aunque vuestra mente, vuestro intelecto, no sabe lo que ocurrirá después, el Conocimiento dentro de vosotros está respondiendo a las señales del mundo y de la sabiduría de Dios. Por tanto, es fundamental para vuestra preparación que construyáis una relación con el Conocimiento, emprendiendo los pasos al Conocimiento y ganando acceso a la sabiduría y al poder que Dios ha puesto dentro de vosotros, que ahora, más que nunca antes, será esencial para vuestra supervivencia y vuestro éxito.

Proyectar en el futuro expectativas basadas en el pasado es realmente solo una forma de soñar y fantasear. No es inteligente. Pensar que vais a tener más de lo que vuestros padres tuvieron, que el mundo os dará cualquier cosa que queráis o que la vida se plegará a vuestras preferencias y a vuestros objetivos es ser tonto y autodestructivo. Ahora, en este gran umbral, tendréis que leer las señales con mucho cuidado y mucha objetividad, tanto lo que el mundo os está diciendo como lo que el Conocimiento en vuestro interior os está indicando, con el fin de comenzar a navegar por un conjunto cambiante de circunstancias, un conjunto cambiante de situaciones —navegar las turbulentas aguas que vendrán.

Aquí debéis dejar de soñar, de especular y de fantasear para tomaros el tiempo para aquietaros, escuchar, mirar y permitir que vuestra comprensión tome forma lentamente. Aquí no hay respuestas rápidas ni soluciones inmediatas. Las personas quieren y esperan estas cosas porque no tienen la fuerza para afrontar la incertidumbre. No tienen la habilidad ni la madurez para enfrentar una serie de circunstancias que no pueden entender en un primer momento. Así que ellas quieren o demandan soluciones, respuestas o cosas que sean simples, cosas que no requieran de ellas ningún esfuerzo o participación, pues quieren seguir soñando, continuar con su vida de fantasía de modo que el mundo no les afecte ni demande algo de ellas.

Si comprendéis qué es la verdadera inteligencia, veréis lo extraordinariamente estúpido que es esto y cómo conducirá a las personas a su propia destrucción. Veréis cómo esto impide recibir la sabiduría y la gracia de Dios. Porque Dios no va a venir a cambiar todas las circunstancias y a daros lo que deseáis. Lo que deseáis es lo que os está engañando, lo que os obsesiona y lo que está dominando vuestra atención —conseguir lo que deseáis, tener lo que deseáis, soñar con lo que deseáis, tratar de manipularos a vosotros mismos y a los demás para conseguir lo que deseáis—. Más allá de satisfacer las necesidades básicas de la vida, esta búsqueda se vuelve cada vez más engañosa. Os roba vuestra inteligencia, vuestra sabiduría y vuestra habilidad.

El pasado aquí siempre os empujará hacia atrás, arrojándoos a una vida de fantasía y especulación, de argumento y debate, a una vida en la que solo queréis mirar ciertas cosas y no otras, a una vida en la que no queréis reconocer la verdad de vuestra situación o ver la evidencia de que un gran cambio está llegando en el horizonte.

Esto es trágico. Es trágico no solo por el resultado, sino porque perdéis vuestra capacidad para ganar la gran sabiduría y poder que Dios os ha dado y su servicio al mundo a través de vosotros. Aquí no solo vuestra vida sucumbe a las Grandes Olas de cambio, sino que también perdéis la posibilidad de ofrecer una gran contribución a la vida.

Aquí los sueños de éxito, logro, felicidad y contento os han alejado de estar realmente involucrados en la vida, una involucración que os traerá verdadera satisfacción, verdadera capacidad y la posibilidad de cumplir vuestro propósito más grande para venir al mundo. Habéis renunciado a algo grande a cambio de algo muy pequeño e insignificante. Habéis elegido un poco de placer y habéis perdido una gran satisfacción.

Dios no va a venir a arreglar todas las cosas a todo el mundo, pero Dios ha puesto el Conocimiento dentro de todos. Solo el Conocimiento puede llevaros a actuar con valentía, a actuar sabiamente y de tal manera que seáis capaces de beneficiaros de un conjunto cambiante de circunstancias y estéis al servicio de otros, lo cual os proporcionará una gran satisfacción.

Mirad la historia y ella os enseñará estas lecciones. En este sentido, el pasado es un gran maestro. Mirad a las personas viviendo en los albores de tiempos de gran cambio, al principio de tiempos de gran cambio, y ved las consecuencias para aquellos que fueron conscientes e hicieron preparativos y las consecuencias para aquellos que no los hicieron. Aquí la historia puede ser una gran maestra, una gran maestra de sabiduría.

Ahora estáis viviendo en el umbral de un gran cambio en el mundo. Si no respondéis a esto y no podéis cumplir con lo que el Conocimiento os ha dado para hacer, entonces estos tiempos serán terribles e inquietantes, y no estaréis en condiciones de escapar de las dificultades, de beneficiaros de las oportunidades o de servir a otros.

Es por eso que debéis volveros serios acerca de vuestra vida. Debéis mirar vuestra vida. Dejad de jugar. Dejad de fantasear e involucraos en la vida. Prestad atención a lo que el mundo os está diciendo, pero no lleguéis a conclusiones inmediatas. No busquéis respuestas sencillas. No exijáis soluciones. Porque las Grandes Olas de cambio que vienen al mundo y la emergencia de la humanidad a la Comunidad Mayor son problemas con los que tendréis que vivir. Son situaciones duraderas con las que tendréis que aprender a tratar paso a paso.

Tendréis que vivir con ellas y dejar que las soluciones vengan a vosotros y a otros gradualmente, porque nadie tiene una respuesta para estas cosas. Nadie tiene una solución para las Grandes Olas de cambio. Hay muchas personas que ven soluciones a aspectos de las Grandes Olas, pero nadie tiene una respuesta o una solución global.

Nadie tiene una respuesta a cómo prepararse para la Comunidad Mayor, porque ¿cómo podrían saberla, inconscientes de cómo es la vida más allá de las fronteras de este mundo, inconscientes de las complejidades de las involucraciones entre las naciones en el Universo en su propia vecindad e inconscientes de lo que gobierna la vida y el comercio en esta región del espacio sobre la que tendréis que educaros? Solo una Nueva Revelación puede daros perspicacia en esto. Pero incluso así, tenéis que crecer y avanzar, porque el verdadero aprendizaje es un proceso paso a paso. No sucede de repente. Solo aquellos que son perezosos, indolentes y débiles piensan que están ganando una gran comprensión en el momento. Este no es nunca el caso. Aprendéis por etapas, porque crecéis por etapas. Los grandes problemas y desafíos no pueden resolverse rápidamente.

Esto es lo que la vida siempre ha enseñado, y es lo que debéis aprender ahora para ganar verdadera fuerza y capacidad frente a las Grandes Olas de cambio. Tendréis que dar pasos, sin estar siempre seguros de que sean los pasos correctos, sin estar siempre seguros de los resultados que producirán y sin tener control sobre el proceso. Tendréis que estar más atentos y ser más fuertes y cuidadosos en lo que hacéis, en lo que decís y en aquello a lo que os entregáis. Pero este es el precio de la sabiduría. Este es el precio de tener fuerza y capacidad, porque no podéis estar tonteando por ahí frente a las Grandes Olas de cambio.

Tomad las lecciones de la historia, pero mirad hacia delante. Despejad vuestra mente. Dejad a un lado vuestras suposiciones. Dejad a un lado vuestras creencias y preferencias para poder ver y saber y poder responder a las señales del mundo y a las señales del Conocimiento en vuestro interior.

Al principio, estas señales parecerán sutiles y tal vez confusas, pero con el tiempo llegarán a ser extremadamente claras y potentes. Os asombraréis de haber podido ignorarlas o pasarlas por alto antes. Esto os dará la fuerza y la confianza de que el Conocimiento os hablará en el futuro, y si estáis en condiciones de seguirlo con fuerza y compromiso, sin presunciones, seréis capaces de navegar lo que a otros les parecerá incomprensible y abrumador. Seréis capaces de ver el regalo donde otros solo ven la pérdida. Seréis capaces de reconocer lo que vosotros mismos debéis hacer y llegar a ser, mientras que otros caen y son sobrepasados. A medida que avancéis veréis, cada vez con mayor claridad, cómo el pasado os ha engañado, cómo ha diluido vuestra conciencia, cómo os ha mantenido vagos y obsesionados con vosotros mismos, y cómo os ha mantenido encerrados en una experiencia de vosotros mismos como seres débiles e incompetentes. Aquí tendréis que ser humildes, porque la situación será más grande que vosotros y no tendréis respuestas fáciles en las que confiar. Esto es así porque estas son las Grandes Olas de cambio, inmensas y de larga duración. Son el fruto del mal uso del mundo por parte de la humanidad, el fruto de su avaricia, de sus conflictos, de su excesivo uso de los recursos del mundo y de su ignorancia sobre la vida en la Comunidad Mayor.

No hay escape de las consecuencias, porque la vida está moviéndose, y debéis moveros con ella. Las circunstancias van a cambiar de manera creciente. Debéis ser capaces de ver lo que esto os dirá que hagáis y debéis fortaleceros en el Conocimiento para poder discernir el momento adecuado para actuar y la acción correcta que tomar.

A vuestro alrededor habrá creciente discordia, enfado, frustración, caos y confusión. La gente estará alterada. Estará enfurecida. Estará viviendo en la ansiedad, y estará teniendo grandes dificultades. Aquí solo podéis mirar hacia otras personas que están respondiendo con el Conocimiento y al Conocimiento dentro de vosotros, porque a vuestro alrededor todos los demás estarán entrando en el pánico o estarán tratando de engañarse a sí mismos cada vez más ante los grandes cambios.

El ambiente mental será cada vez más discordante. La gente estará saliendo de golpe de sus sueños de realización personal con gran dificultad y un tremendo miedo. La gente se comportará de manera autodestructiva. La necedad, la confusión, la hostilidad y el conflicto crecerán a vuestro alrededor. ¿Cómo podréis mantener vuestro enfoque, vuestra claridad, vuestra conciencia de vosotros mismos y vuestra relación con el Conocimiento en este entorno cada vez más difícil? Esta es una pregunta importante. Y solo puede contestarse construyendo una fundación en el Conocimiento, aprendiendo sobre las Grandes Olas de cambio y considerando todas las cosas que hacéis y si ellas podrán mantenerse en el futuro.

Tendréis que cambiar a pesar de que otros no estén cambiando. Tendréis que ir a la derecha a pesar de que todo el mundo esté yendo a la izquierda. Tendréis que responder a pesar de que nadie parezca responder o ni siquiera interesarse. El Conocimiento os llevará a actuar cuando haya que actuar, incluso si nadie más estuviera emprendiendo esa acción.

Aquí no podéis confiar en el consenso o el acuerdo con las personas cuya aprobación pensáis que debéis tener. Tenéis que volveros tremendamente sobrios, autónomos y tener la mente clara. Tenéis que tomar el control de vuestras emociones y vuestras reacciones suficientemente para poder mantener una conciencia de dónde estáis y

quiénes sois, sin importar lo que esté pasando a vuestro alrededor. Y tendréis que superar las tentaciones del miedo que os empujan a entrar en la negación, la evasión o a culpar a otros.

Esto no será fácil, pero es redentor, porque aquí es donde vuestra gran fuerza sale a la luz. Aquí es donde el poder del Conocimiento comienza a revelar su verdadera realidad e importancia en vuestra vida. Aquí es donde vuestros verdaderos regalos al mundo tienen la oportunidad de emerger allí donde nunca antes pudieron emerger. Aquí viviréis una vida no de comodidad y preferencia, sino de claridad e involucración significativa con otros y con el mundo. Porque las comodidades se desvanecerán. Las indulgencias se volverán imposibles. Y aun así, será un tiempo de gran compasión, un tiempo de gran servicio, un tiempo donde se iniciarán y crecerán grandes relaciones y un tiempo de redención frente a dificultades inmensas y aparentemente abrumadoras.

Para esto, necesitaréis asumir una posición diferente con vosotros mismos, no como unos esclavos de vuestros deseos y vuestros miedos, no como personas débiles y patéticas, sino como personas que fueron enviadas al mundo para servirlo bajo las mismas circunstancias que irán creciendo a vuestro alrededor. Lo que pasó antes en vuestra vida os parecerá cada vez más remoto, según respondéis directamente a lo que la vida está poniendo en vuestro camino hoy, mañana y todos los días que seguirán. Lo que pensasteis que erais, lo que pensasteis que queríais, vuestras preocupaciones, vuestros grandes conflictos con vosotros mismos y vuestras decepciones y fracasos del pasado, quedará todo más y más perdido en el pasado, lavado aguas abajo en el río de la vida. Porque cuando estáis viviendo plenamente en el momento y os estáis preparando para el futuro, el pasado no puede perseguiros. No puede abrumaros, porque vuestra vida es entregada a cosas que son más inmediatas y significativas.

Vosotros escapáis del pasado participando en el presente y preparándoos para el futuro. Algunos aspectos de vuestro pasado continuarán sirviéndoos, y algunos aspectos de vuestro pasado continuarán molestándoos, pero en general vuestro énfasis estará en vivir en el momento y prepararos para el futuro.

Esta involucración con la vida es vivificante y restaura la vida. Aquí el Conocimiento es más importante que vuestros recuerdos. Aquí la experiencia de la claridad es más importante que la aparente importancia de vuestras ideas o creencias. Aquí vuestra capacidad de ver y responder se volverá incluso más importante para vuestro bienestar que vuestras queridas ideas del pasado. Aquí estaréis dispuestos a sacrificar a quienes pensabais que fuisteis para permitirlos, con el tiempo, volveros mayores personas sirviendo a un mayor propósito. Aquí vuestros amigos cambiarán, vuestros conocidos cambiarán, vuestras prioridades cambiarán, vuestras acciones cambiarán, vuestra conciencia cambiará —todo para moveros a una mayor y más segura posición en la vida.

Aquí debéis tener mucha compasión con los demás, porque habrá tremendo fracaso y confusión a vuestro alrededor. Sin embargo, si vosotros podéis llevar a cabo esta preparación, lo cual es vuestro destino, entonces tendréis compasión con los demás, porque veréis lo difícil que es realmente cambiar vuestra relación con vosotros mismos y vuestra relación con el mundo. Veréis cuánto esfuerzo concentrado requiere esto de vuestra parte, un esfuerzo sostenido en el tiempo y a través de muchas situaciones. Entenderéis el desafío. Veréis que todo lo que es significativo en la vida es fruto del compromiso y la constante aplicación de uno mismo. Veréis su valor para vosotros y para los demás. Y seréis una fuente de fortaleza cuando la fortaleza de los demás parezca fallar.

La libertad de moverse con el Conocimiento

En la actualidad, hay un número creciente de personas en el mundo que sienten que un gran cambio está llegando, y más que esto, han comenzado a responder a los mensajes del Conocimiento, la inteligencia más profunda en su interior, diciéndoles que hagan ciertas cosas, que hagan ciertos ajustes o cambios en sus vidas y emprendan ciertos tipos de acción.

Sin embargo, muchas de estas personas han sido incapaces de responder. Ellas sienten la advertencia del mensaje o tal vez ven las señales, pero no son movidas a actuar. Reconocen la necesidad. Reconocen un posible peligro. Pero no han respondido. No han tomado ninguna medida al respecto.

Esto representa dos problemas. El primero es que el Conocimiento no es todavía suficientemente fuerte dentro del individuo para moverle. El Conocimiento es en realidad suficientemente fuerte, pero el individuo no tiene una conexión con él lo suficientemente fuerte como para sentir la urgencia y el movimiento en su interior. Es como una voz lejana, una imagen pasajera o una emoción fugaz, como si el Conocimiento estuviera comunicándose pero desde muy lejos, a través de un gran y grueso muro. El Conocimiento es poderoso en su interior, pero todavía no son capaces de responder a él.

Así, esta incapacidad de responder, o podríais decir esta irresponsabilidad (*n. del t.: ir-response-ability, en el original*), es un problema fundamental. Es por ello que, en el estudio de los *Pasos al Conocimiento*, hay un proceso de construcción de un puente desde vuestra mente pensante, vuestro intelecto, que ha sido formulado mediante el condicionamiento social y las experiencias pasadas, hasta la mente más profunda del Conocimiento que Dios ha creado, que está más allá del alcance del condicionamiento social, que no puede ser manipulada o alterada por ninguna fuerza terrenal o de otro mundo.

Construir este puente es muy importante, porque mucha gente verá las señales, las sentirá en su interior, las verá en el mundo, pero no responderá. Puede que sacudan la cabeza y digan: “Oh, bueno, esto es preocupante.” Puede que digan a sus amigos: “Oh, hoy tuve un pensamiento que me preocupa”, o “Veo algo sucediendo en el mundo, y podría ser muy difícil.” Están respondiendo, pero no al nivel de la acción. Estas señales están despertando preocupación. Están levantando sospechas. Están alertando al individuo, pero el individuo todavía no puede responder realmente.

Así, aunque estas señales están siendo reconocidas, la persona simplemente continúa haciendo lo que siempre hace, llevando a cabo su vida cotidiana como si nada hubiera pasado. Sí, hay una preocupación creciente. Sí, tiene la sensación de que grandes cambios y dificultades se están acercando. Sí, puede estar al tanto de ciertas áreas específicas donde las dificultades ya están surgiendo. Pero no está respondiendo de una manera que mueva su vida.

Las señales no se os dan solo para vuestra edificación, vuestro entretenimiento o para despertar alarma o preocupación. Se os dan para instruiros y en muchos casos motivaros a ciertos tipos de acción. Pero debéis sentir estos mensajes. No pueden ser pequeñas imágenes distantes, o emociones fugaces, o pensamientos pasajeros. Debéis involucraros con ellos más poderosamente para recibir las instrucciones que contienen. El mundo mismo os dirá lo que viene si sabéis cómo leerlo y cómo discernir sus señales y sus mensajes. Vosotros hacéis esto sin proyectar ninguno de vuestros propios pensamientos, fantasías o temores. Solo veis y

escucháis, y pieza a pieza la imagen se va completando. Pero para tener esta claridad mental debéis mirar sin llegar a conclusiones, sin tratar de enlazar las cosas, sin tratar de hacer que las cosas sean simples y comprensibles. En su lugar, como en la construcción de un rompecabezas, permitís que las piezas emerjan y encajen entre sí.

Esto se llama *ver*. La mayoría de las personas no ven porque no miran con este énfasis. Impacientes, quieren conclusiones. Quieren soluciones. Quieren respuestas. Quieren entender ahora mismo. Quieren que la imagen sea evidente ahora —evidente y comprensible—. No esperan y observan pacientemente para ver lo que las señales les dicen, permitiendo que la imagen se aclare sin su interferencia. Esto se llama *ver*.

Lo mismo sucede con la escucha. Oís ciertas cosas, pero en vez de sacar conclusiones o utilizar estas cosas para reforzar vuestras suposiciones y creencias actuales, las dejáis simplemente residir en vuestra mente, tomando forma. Permitís que os instruyan en lugar de tratar de utilizarlas para fortalecer vuestras propias ideas o vuestra posición.

Todo esto requiere humildad, por supuesto, y la voluntad y el compromiso de dejar de lado suposiciones, prejuicios, ideas preconcebidas y cosas parecidas. Para ver y escuchar verdaderamente, debéis tener este enfoque. Pero debéis mirar sinceramente, y debéis escuchar sinceramente. Debéis comprometeros a ver y a oír. Esta no es una actividad informal que hacéis de vez en cuando. No es algo que hacéis periódicamente, solo para echar un vistazo o escuchar un momento. Se trata de lo que hacen los animales. Siempre están mirando y escuchando, porque hay peligro y están equipados para responder a él, de lo contrario no podrían sobrevivir. Para toda la humanidad existe ahora un creciente peligro, y la naturaleza os ha equipado para responder a él, y necesitáis responder a él para sobrevivir. Sin embargo, las personas no están mirando ni escuchando. Continúan con sus asuntos sin mirar más allá del horizonte, sin escuchar las señales del mundo. Y si oyen algo, lo desestimarán o lo discutirán con sus amigos, o lo utilizarán para reforzar alguna actitud o juicio que tienen contra alguna otra persona, y el mensaje se perderá en ellos. No podrán recibir la instrucción que les indicaba algo que debían hacer.

Si las personas ven y oyen pero no actúan, entonces realmente no han visto. Realmente no han escuchado. Lo visto o escuchado no ha pasado más allá de su intelecto hacia algo más profundo en su interior. Ellas realmente no están respondiendo, y por tanto no están siendo realmente responsables.

Para prepararos para las Grandes Olas de cambio tendréis que emprender muchas acciones. Algunas de ellas parecerán muy ilógicas en este momento. Vosotros no podréis justificarlas o explicárselas a los demás. Sin embargo, debéis emprenderlas de todos modos porque el Conocimiento dentro de vosotros, la inteligencia más profunda en vuestro interior, os está urgiendo. Podéis responder a esto si vuestra conexión al Conocimiento es cada vez más fuerte. Ahora ya no es una pequeña voz sutil, una imagen fugaz o un momento de reconocimiento. Ahora es algo que está surgiendo dentro de vosotros como una convicción más profunda, como una preocupación o necesidad permanente. Ya no podéis ignorarlo, negarlo o quitároslo de encima tan fácilmente, porque ahora está compitiendo por vuestra atención.

Para comenzar, debéis aprender a aquietaros y observar, mirando sin juzgar, mirando sin llegar a conclusiones, en busca de señales. Las señales no están en todas partes, pero son suficientemente abundantes, y si sois observadores y os dedicáis a prestar atención mientras avanzáis a lo largo de vuestro día, entonces comenzaréis a ver cosas, y estas cosas destacarán del resto. Ellas sobresaldrán. Ellas os impresionarán más que los tipos habituales de cosas fascinantes o inquietantes sobre las que podéis escuchar o leer. Ellas os impresionarán a un

nivel más profundo. Prestad atención. Anotadlas. Mantened un registro de ellas con la fecha, la hora y el lugar para que podáis empezar a juntar las piezas del rompecabezas.

Deberíais estar mirando más y pensando menos, escuchando más y hablando menos, observando a los demás sin condena ni juicio, dejando de lado vuestros hábitos de juicio y evaluación con el fin de escuchar. Recordad, los pájaros en el aire y los animales del campo están siempre escuchando y observando. Ellos deben prestar atención.

La humanidad, que durante tanto tiempo ha estado involucrada en sus grandes indulgencias, sus grandes conflictos y sus grandes obsesiones y adicciones, ahora debe escuchar y mirar y prestar atención sin tratar falsamente de fortificarse y sin tratar de proyectar tristeza y miedo en todo. Ahora es el momento de escuchar, de prestar atención. Es extraño que la criatura que es la más inteligente en el mundo, el ser humano, esté funcionando y actuando de la manera menos inteligente.

Por tanto, Dios debe dar una gran advertencia. Y la advertencia debe darse con compasión, pero con claridad y fuerza, porque las personas tienen la costumbre de no mirar, no escuchar y no prestar atención. Ellas no saben cómo discernir las señales del mundo o las señales del Conocimiento en su interior. Y no están lo suficientemente cerca del Conocimiento dentro de ellas para sentir su movimiento en su interior —para sentir el Conocimiento impulsándolas a hacer algo, a tomar medidas o a alterar sus actividades de alguna manera específica.

Las personas piensan que para prepararse para las dificultades, uno simplemente se fortifica exteriormente. Abastece su casa con comida o simplemente trata de tomar una posición más defensiva. O en casos extremos, actúa como si estuviera al borde de la guerra, y se retira a algún lugar distante, lejos en el campo, armándose y mirando todo temerosamente.

Pero esto es insensato, porque la preparación interior es más importante que la preparación exterior. Porque aún no sabéis para qué os estáis preparando. No podéis saber cómo sucederán las cosas. Y debido a que estáis aquí en última instancia para servir a la humanidad en lugar de huir de ella, no estaréis realmente comprometiéndoos con la verdad de vuestra vida si simplemente tratáis de garantizaros la seguridad para vosotros mismos. Y cualquier seguridad que construyáis para vosotros mismos seguirá siendo insegura frente a las Grandes Olas de cambio.

No podéis huir y esconderos debajo de una roca. Vais a necesitar que otras personas os ayuden. Vais a tener que compartir vuestros talentos y vuestras habilidades. Vais a necesitar los talentos y las habilidades de otros. Vais a necesitar relaciones significativas, o no lo conseguiréis. Huir a algún lugar remoto es extremadamente tonto y extremadamente peligroso.

Esa es la razón por la que la preparación interior es esencial. Si no sabéis cómo leer las señales del mundo, entonces no sabréis qué hacer en circunstancias cambiantes. Actuaréis por miedo o agresividad, o confiaréis en cosas en las que no deberíais confiar, u os entregaréis a otros que solo os conducirán a un mayor peligro, u os daréis a ideologías políticas que son un peligro en sí mismas. Si no podéis ver y no podéis saber, entonces no sabréis qué hacer, y seguiréis a otros que afirmarán saber lo que hacen, pero que en la mayoría de los casos os conducirán a un mayor peligro.

Dios os ha dado una respuesta. Pero debéis llegar a conocer la respuesta, a vivir con ella y a aplicarla sin cambiarla, sin negarla y sin tratar de unirla con otras cosas. Debéis vivir con ella con humildad y paciencia, pero también con compromiso y perseverancia.

Si os fortificáis y eso es todo lo que hacéis en el exterior, otros vendrán a tomar lo que tenéis. Si os limitáis a almacenar alimentos y otras necesidades y eso es todo lo que hacéis, otros vendrán a tomar lo que tenéis. No hay ningún lugar a donde huir para esconderse, como veis. Y cuando finalmente os dais cuenta de esto, reconoceréis que no tenéis una respuesta, y tal vez entonces y solo entonces os volveréis hacia el Conocimiento. Rezaréis a Dios pidiendo guía. Rezaréis a Dios pidiendo ayuda. Rezaréis a Dios pidiendo vuestra liberación. Y tal vez tendréis una mente abierta y os daréis cuenta de que sin una verdadera seguridad interna, sin la certeza que el Conocimiento puede proporcionar, no tenéis ninguna ventaja. No tenéis seguridad. No tenéis claridad ni dirección certera.

Es esta capacidad de ver, de saber y de sentir el movimiento del Conocimiento —recibiendo la instrucción tanto del Conocimiento dentro de vosotros mismos como de las señales del mundo, las cuales os moverán a actuar o a reconsiderar vuestras acciones, vuestros comportamientos, vuestras metas y vuestros objetivos— lo que realmente supone el punto de inflexión.

Hoy día hay cada vez más personas —muchas, muchas personas— que están preocupadas sobre lo que podría suceder a continuación. Están genuinamente preocupadas, pero no se están moviendo. No se están moviendo con el Conocimiento. No se están preparando para las Grandes Olas de cambio. Simplemente están preocupadas. ¿Qué se necesitará para llevarlas realmente a actuar, a alterar el curso de sus vidas, a cambiar sus objetivos? ¿Qué se necesitará?

Si pueden recibir la instrucción del Conocimiento y responder a ese nivel, serán capaces de prepararse con anticipación para las Grandes Olas de cambio. Tendrán tiempo para prepararse y hacer los cambios y ajustes a veces difíciles que necesitarán para reubicarse, para ganar una posición más fuerte, para apartarse de cualquier peligro, para reducir su vulnerabilidad y aumentar así la posibilidad de poder servir a otros.

Pero si esperan a que la necesidad de cambio sea abrumadora, será ya demasiado tarde. Entonces todo el mundo entrará en pánico. Como una manada de animales en los campos, entrarán en pánico. Correrán en cualquier dirección. Actuarán sin certeza ni fundamento. Sus acciones serán desesperadas.

Si esperáis hasta que la evidencia sea abrumadora, será ya demasiado tarde para realizar cualquier preparativo sensato. Entonces vuestra posición será insostenible. Entonces estaréis en una posición de extrema impotencia y vulnerabilidad. Entonces vuestras opciones serán muy pocas. No habrá comida en los estantes de las tiendas. Los bancos estarán cerrados. La gente estará presa del pánico. No se necesita mucho para crear este pánico. Vosotros no queréis estar en esta posición. Debéis actuar antes de que otros actúen. Debéis prepararos antes de que otros se preparen. Debéis apoyaros en la fuerza del Conocimiento dentro de vosotros y en la evidencia procedente del mundo y no en el consenso con otras personas. Porque cuando todo el mundo acepte que las Grandes Olas de cambio están encima, será ya demasiado tarde para prepararse. Debéis tener esta fuerza y esta integridad.

Como se ha mencionado al principio, hay dos problemas en la capacidad de responder al movimiento del Conocimiento. El primero es simplemente la incapacidad de responder porque vuestra conciencia del Conocimiento y vuestra conexión con el Conocimiento no son aún lo suficientemente fuertes como para que sintáis su movimiento en vuestra vida, recibáis sus mensajes y actuéis sobre ellos.

El segundo problema son vuestras obligaciones y compromisos con otras personas. Esto representa una amplia gama de situaciones. Cada una es algo diferente de las demás. Pero esto trae grandes problemas para muchas personas, que pueden tener un miembro de la familia que está en un grave problema o dificultad y se sienten

obligados y responsables de proveer a esta persona. Entonces, ¿cómo debería considerarse esto? ¿Cuáles son aquí las pautas? ¿Cómo debe procederse? Cada situación es única, por lo que las pautas son muy generales y muy amplias, pero hay algunas cosas que debéis saber desde el principio.

En la vida, vuestra primera responsabilidad es con el Conocimiento, ya que es vuestra responsabilidad ante Dios. Esta es la responsabilidad de seguir vuestra conciencia, de seguirla por encima de vuestras ideas, vuestras creencias y vuestros compromisos con los demás, por encima de vuestro deseo de placer y vuestro miedo al dolor, por encima de vuestra adquisición de riqueza y vuestro temor a la pobreza —por encima de todas las cosas—. Esta es vuestra primera responsabilidad.

Ahora bien, para que esto sea para vosotros una realidad práctica, el Conocimiento tendrá que ser aplicado en muchas situaciones a lo largo del tiempo, y es por eso que necesitáis tiempo para prepararos. Vosotros no querréis encontraros en la playa cuando lleguen las Grandes Olas.

Luego está el problema de las relaciones de dependencia. Estas representan una gran variedad de situaciones, pero más allá de la primera directriz de que vuestra primera responsabilidad es con el Conocimiento, existen también otras condiciones y circunstancias. Es vuestra responsabilidad criar a vuestros hijos hasta la edad adulta. No podéis abandonarlos. Debéis permanecer con ellos. Solo en una situación muy extrema, si son muy autodestructivos y difíciles de manejar, podríais tener que separaros de ellos. Pero esto solo sería en las últimas etapas de su desarrollo y solo sería una verdadera excepción a la regla.

Si tenéis padres que no pueden mantenerse por sí mismos, entonces, en ciertas situaciones, tendréis que proveerles, y eso sería una responsabilidad. Esto le ocurrirá a mucha gente, desde luego. No penséis que en el futuro el gobierno o los sistemas de previsión social proveerán a las personas mayores y que no tendréis ninguna responsabilidad al respecto. Mucha gente tendrá que enfrentar esto, y tendrá que formar parte de sus preparativos.

Luego hay situaciones en las que realmente debéis servir a otras personas. Estáis ahí para servir las. Y debéis cuidar de ellas. Por lo general, se trata de personas que están gravemente discapacitadas, y sentiréis que tenéis un compromiso con ellas. Y aunque será difícil y a veces extremadamente duro, sabréis que debéis permanecer con ellas. Estará claro.

Sin embargo, en muchos otros casos la situación es diferente. Si estáis en una relación con alguien que no va a prepararse para las Grandes Olas de cambio o que menosprecia vuestro intento de hacerlo, podríais tener que dejarle y hacerlo rápidamente, ya que os está obstaculizando. Os está reteniendo. Está socavando vuestro progreso. Está degradándoos a vosotros y a vuestra relación con el Conocimiento. Aquí tendréis que cortar el cordón, dejando marchar a la persona sin hostilidad pero con la certeza de que no podéis avanzar juntos.

Si tenéis un esposo o una relación seria con alguien que está mentalmente perturbado o que es de alguna forma disfuncional, entonces permanecer con él o no dependerá del Conocimiento. Pero debéis estar preparados para dejarle si llega a ser necesario —para protegeros, proteger a vuestros hijos o proteger a vuestros padres ancianos, lo que sea que vuestras responsabilidades requieran—. No es apropiado que seáis arrastrados por alguien que no quiere o no puede avanzar en la vida.

Para muchas personas, este representa su primer gran umbral, porque es un impedimento tremendo, y está reteniendo sus vidas y lo ha hecho quizá durante mucho tiempo, por lo que se encuentran con este problema inmediatamente al volverse estudiantes del Conocimiento. “Hay una persona en mi vida a la que estoy atado,

pero no estamos unidos. No estamos juntos. Y hemos establecido una especie de dependencia el uno del otro que es insana.”

Debéis liberaros de estas situaciones en la mayoría de los casos. Solo si el Conocimiento, la verdad más profunda dentro de vosotros, hace una excepción a esto deberíais hacer una excepción. No podéis avanzar si otros os frenan. No podéis subir la montaña si permanecéis atrás para otros —capacitándoles, sosteniéndoles, tratando de convencerles, de persuadirles, de enseñarles o de cambiarles—. Tenéis que romper el cordón. La vida lo requiere. El Conocimiento lo requiere. Sabéis que esto es verdad. Y tomar estas medidas os dará mayor fuerza, aumentará vuestra integridad y os devolverá la confianza en vosotros mismos, incluso si estas medidas son muy difíciles.

Si otros están destinados a fracasar y están comprometidos a ello, debéis dejar que fracasen. No les podéis sostener. Tenéis que dejar que sigan su camino en la vida. No sois responsables de ellos. Solo hay una excepción si se trata de vuestros hijos o de vuestros padres ancianos. Pero incluso aquí, a veces deben hacerse excepciones en situaciones extremas.

Si vuestra primera responsabilidad es con el Conocimiento, entonces sois libres. Pero la libertad debe ganarse. La libertad debe conquistarse. Debéis superar las otras tendencias de vuestra mente: la culpa, la obligación, la condena de otros, la necesidad de aprobación, la necesidad de seguridad financiera, la necesidad de reconocimiento social. Estas cosas deben ser ahora superadas como si estuvierais librando una batalla contra fuerzas enemigas. Deben ser superadas dentro de vosotros mismos. No podéis tenerlo todo. No podéis quedaros donde estáis y seguir adelante. No podéis ganar la aprobación de los demás y seguir al Conocimiento dentro de vosotros.

Podéis alabar a Dios. Podéis adorar a Dios. Podéis caer de rodillas. Podéis postraros en el templo. Pero si no lleváis a cabo lo que Dios os ha dado para hacer, entonces no estáis honrando a Dios. No estáis valorando a Dios. Y no estáis cumpliendo con lo que Dios os ha enviado a hacer aquí, que en la mayoría de los casos será muy diferente de vuestras ideas acerca de vuestra vida y vuestras nociones de realización y felicidad.

Debéis aceptar que no sabéis cuál es vuestro propósito mayor y renunciar a todo intento de adivinar cuál podría ser. Es mejor tener una mente abierta y avanzar que albergar grandes conclusiones.

La verdadera cuestión en la preparación de las Grandes Olas es si podéis verlas, oírlas y sentirlas y si podéis tomar los muchos pasos que la preparación puede necesitar. Nada más importa —ni vuestro punto de vista político, ni vuestra posición social, ni vuestra evaluación de vosotros mismos, ni vuestros intereses, ni vuestras aficiones, ni vuestros amigos, ni vuestras asociaciones, ni vuestros talentos, ni vuestras habilidades—. Si no podéis ver, saber y responder, ninguna de estas cosas os ayudará ahora.

Estáis entrando en tiempos muy inciertos. Las cosas van a estar cambiando cada vez más, y a veces de maneras muy impredecibles. El Conocimiento está moviéndose ahora, pero debéis responder a él y sentir lo que debéis hacer. Este libro proporciona una serie de “Recomendaciones”. Ellas os llevarán muy lejos si podéis seguirlas. Más allá de esto, debéis volveros estudiantes del Conocimiento, aprender el Camino del Conocimiento y seguir el poder y la presencia del Conocimiento dentro de vosotros y dentro de otros.

Sin embargo, debéis ser libres para responder al Conocimiento y moveros con él. Ninguna idea, ninguna creencia, ningún compromiso con otros y ninguna otra obligación deben obstaculizar esto. Tal vez penséis que estáis siendo egoístas y egocéntricos, y otra gente puede acusaros de ser egoístas y egocéntricos. Pero si vuestras acciones son verdaderas, entonces realmente estáis sirviendo a Dios. Estáis llevando a cabo las

instrucciones que Dios está proveyendo para vosotros, y lo estáis haciendo de manera que no las comprometéis para satisfacer las necesidades, las expectativas o la aprobación de los demás. Vuestra libertad para seguir el movimiento del Conocimiento será difícil de ganar. No creáis que será fácil, pues subestimaréis la oposición y sobrestimaréis vuestra promesa de éxito.

Dios os ha dado el poder y la presencia del Conocimiento. Podéis pedirle a Dios milagros. Podéis pedirle que os salve del naufragio de vuestro barco. Podéis orar por todo tipo de cosas. Pero si no podéis responder a lo que Dios os ha dado, entonces realmente vuestras oraciones y vuestras invocaciones son deshonestas. Nacen de la ignorancia, la arrogancia y la necedad. Dios no os va a castigar, pero os pondréis en peligro y os enfrentaréis a un conjunto cada vez más reducido de opciones y oportunidades.

El propósito del Nuevo Mensaje es aconsejaros, avisaros, alentaros y prepararos. Os está preparando para algo muy diferente de lo que habéis experimentado antes y que sucederá a una mayor escala, a una escala tan grande que apenas podéis imaginar.

Si pensáis que esto es solo una amenaza, que es solo una predicción catastrofista, entonces no reconocéis el don de amor que realmente es, y no sois aún receptivos o responsables ante el mayor poder que reside dentro de vosotros y que Dios ha puesto ahí para guiaros, bendeciros y prepararos.

Ahora es el momento de mirar, de aprender, de escuchar y de seguir. Mirad el mundo. Prestad atención a sus señales. Aprended lo que os está diciendo y enseñando sobre lo que viene. Comenzad a preparar vuestra vida, a simplificarla, a descargarla. Todo el mundo puede hacer eso ahora mismo. Simplificad vuestra vida. Aquello que es innecesario —las posesiones, las obligaciones, las propiedades, incluso las relaciones que no son esenciales para vosotros— están solo quitándoos energía, robándoos vuestro incentivo, distrayéndoos, ocupando vuestro tiempo, manteniendo vuestros ojos apartados del mundo y vuestras circunstancias. Si vuestra mente está obsesionada con todas esas otras cosas, no veréis las señales de advertencia antes de que ocurran cosas difíciles y peligrosas.

Así que desde el principio mismo debe haber simplificación y clarificación. Vuestra relación con cualquier persona, cosa o lugar que no sea esencial o que sea contraproducente os robará vuestra visión, vuestra energía, vuestro propósito y significado. Podéis comenzar con vuestras posesiones, y luego tendréis que revisar vuestras relaciones, vuestras actividades y vuestras obligaciones. Liberad vuestro tiempo. Liberad vuestra energía para comenzar a prepararos para las Grandes Olas de cambio, porque ellas requieren de vosotros tremenda focalización y coraje.

Muchas personas están viviendo donde no deberían vivir y están involucradas en lo que no deberían involucrarse. Los ricos están desperdiciando su tiempo y su vida en búsquedas y adquisiciones sin sentido, desperdiciando los grandes recursos que tienen y que podrían ser de servicio al mundo y a otros, entregándose a vicios, placeres y deleites a costa de perder el foco y el sentido de sus vidas. En muchos aspectos son más patéticos que la gente más pobre, ya que muestran el verdadero desperdicio y la insolencia que la humanidad ha generado para sí misma en su destrucción del mundo y sus recursos y en el agotamiento de su herencia natural. Debéis comenzar con la Evaluación Profunda, y esta evaluación abarcará todo en vuestra vida.

La evaluación profunda

Para reconciliarnos con el sentido más profundo y el mayor propósito de nuestra vida, debe haber una evaluación profunda, y esta evaluación será continua. Se trata fundamentalmente de una evaluación de las relaciones. Pero aquí usamos la palabra *relación* en un sentido más completo, porque todo aquello con lo que estáis asociados representa una relación: vuestras posesiones, vuestra casa, vuestro empleo, el mundo mismo, el cambio que está ocurriendo en el mundo, la nación en la que vivís, y también muchas otras cosas. Todas ellas representan relaciones.

Esta es una forma muy importante de considerar vuestra implicación en el mundo, porque os da un camino muy claro a seguir para discernir lo que es valioso y lo que no, lo que es útil y lo que es un obstáculo, lo que necesitaréis en el futuro y lo que os retendrá. Vuestras relaciones no son solo con gente, sino con lugares, con cosas, con sucesos, con naciones y con el mundo en su totalidad.

La gente a menudo no piensa en las cosas en el contexto de las relaciones, por lo que esta es quizás una nueva forma de ver el mundo que os rodea. Su valor está en que os da un discernimiento muy claro, porque lo que funciona en el ámbito de las relaciones en un área puede aplicarse también en otras áreas. Por ejemplo, si tenéis una relación dañina con vuestro trabajo, esta relación generará en vuestra vida muchas de las mismas dificultades e impedimentos que una relación difícil con una persona. Si tenéis una relación difícil con vuestro hogar, ello os retendrá y limitará vuestras posibilidades.

Tenéis incluso una relación con el futuro. Esto es cierto porque fuisteis enviados al mundo para servirlo mientras experimenta el inicio de un período de grandes cambios. Tenéis una relación con el futuro. Tenéis una relación con el pasado, o con vuestra evaluación del pasado, para ser más precisos.

Por tanto, la condición de vuestra vida representa en conjunto la condición de todas estas relaciones. Y no tenéis relaciones neutrales, pues cada una de ellas o bien os está ayudando o bien os está entorpeciendo y reteniendo. Cada una de estas relaciones está dándoos o quitándoos fuerza. Algunas relaciones son sin duda más importantes y potentes que otras, pero todas ellas tienen una influencia en vuestra vida.

Así que la evaluación profunda es realmente una evaluación de a qué estáis entregando vuestra vida y de qué estáis designando como vuestras principales influencias en la vida, porque cada relación representa una influencia. El poder de influencia es muy importante, pero la mayoría de las personas no son conscientes de él o de sus consecuencias. Sin duda, podéis reconocer que la persona con la que estáis casados tiene una gran influencia sobre vosotros, tal vez la principal influencia en vuestra vida. Pero la gente, al pensar en términos de matrimonio o pareja, rara vez piensa que la otra persona se vuelve la principal influencia de su vida. Si en sus relaciones se hubiese añadido este criterio a la evaluación de la otra persona y a las posibilidades de unión y colaboración con ella, tal vez habría un resultado muy diferente al que se ve hoy en el mundo.

Así que pensad por un momento en términos de que todo es una relación. Tenéis una relación con personas, lugares, cosas, hechos; con el pasado, con el futuro; con los acontecimientos del mundo, con vuestra nación. Podéis incluso tener una relación con la Comunidad Mayor de vida inteligente en el Universo, aunque todavía es poco probable que hayáis descubierto lo que esto significa para vosotros y lo importante que será para vuestro futuro.

Lo siguiente a considerar es que cada una de estas relaciones representa una influencia. Cada una os influye, y vosotros influís sobre ella. Tenéis poder en el mundo en este sentido, y el mundo tiene poder sobre vosotros. El poder se mueve en ambas direcciones. Y este poder os da el poder de decisión, el cual puede aplicarse a más circunstancias de lo que sois todavía conscientes. Este poder de decisión es fundamental para vuestro éxito y vuestro futuro en un mundo que será impactado por las Grandes Olas de cambio —por la destrucción del medio ambiente, por la disminución de vuestros recursos fundamentales, por un cambio en el clima del mundo, por la creciente inestabilidad económica y política y por el gran riesgo de guerra y conflictos que esto producirá. Y las decisiones que son importantes son aquellas que tomáis ahora, porque hay tiempo para prepararos para las Grandes Olas de cambio. Pero el tiempo es esencial. No tenéis mucho tiempo, pues las Grandes Olas de cambio están afectando ya al mundo. Sin embargo, aquí estáis, con todas vuestras relaciones y todas sus influencias sobre vosotros.

La gran evaluación empieza tomando conciencia de dónde os encontráis ahora: cómo empleáis vuestro tiempo, vuestra energía, vuestro enfoque, vuestros intereses. ¿Dónde estáis entregando vuestra vida? ¿En qué la estáis focalizando? ¿A qué la estáis asignando? Cada día, solo tenéis cierta cantidad de energía, tiempo y espacio en vuestra mente para considerar las cosas. ¿En qué estáis invirtiendo todo eso ahora? ¿Qué estáis haciendo? ¿Con quiénes estáis? ¿Cuáles son vuestras prioridades? ¿Dónde estáis ganando energía en vuestra vida, y dónde la estáis perdiendo? ¿Y con quién la estáis perdiendo, y en qué la estáis perdiendo? ¿En qué sentís certeza y en qué os sentís inseguros? ¿En qué relaciones os encontráis ahora que os dan un sentido de certeza y dirección? ¿Y qué relaciones nublan esta certeza o la obstruyen por completo?

Como podéis ver hay muchas preguntas, y estas no son todas. Es por eso que esta evaluación profunda lleva tiempo. No es algo que hacéis en una hora como un procedimiento o un ejercicio. No es algo en lo que pasáis un fin de semana pensando. En cambio, es algo a lo que debéis entregaros como una de las prioridades principales de vuestra vida, particularmente en este tiempo. Debería ser una de vuestras prioridades. Porque si no os enfocáis de esta forma, si no ganáis un mayor discernimiento, entonces no sabréis qué hacer en el mundo ni hoy ni mañana. Y según lleguen las Grandes Olas de cambio, vuestra incertidumbre y vulnerabilidad crecerán significativamente.

Por tanto, debéis comenzar en alguna parte, y debéis comenzar por donde estáis —no con lo que queréis, o lo que creéis, o lo que pensáis que ocurrirá a continuación, o vuestros objetivos, o vuestras ambiciones, o vuestros sueños—. ¿Dónde estáis ahora mismo? ¿Con quién estáis y qué estáis haciendo con ellos? ¿Qué es lo que poseéis? ¿Y os está dando fuerza o robándoosla? ¿En qué creéis? ¿Y están vuestras creencias dándoos claridad, o son un sustituto del propio Conocimiento? ¿En qué estáis invirtiendo vuestro tiempo? ¿En qué estáis usando vuestra mente? Si os sentáis en meditación, ¿qué preocupa a vuestra mente? ¿En qué la estáis usando? ¿Qué problemas está resolviendo?

Obviamente, esta es una tarea muy grande y también confusa, porque os obliga a ser objetivos sobre vuestra vida. Y la objetividad aquí es de vital importancia. No os dejéis llevar por la idea de que debéis ser amorosos en contraposición a tener miedo, pues eso es todo pensamiento preferencial. No representa en absoluto claridad mental o verdadera seguridad. No caigáis en la trampa de la dicotomía entre ser amoroso o tener miedo. El objetivo aquí es ver con claridad. La dicotomía real es si tenéis sabiduría o no, si estáis siendo responsables o no, si os estáis preparando para el futuro o no, si estáis viendo lo que se avecina en el horizonte de vuestra vida o no.

Comenzad entonces con cosas simples. Revisad todo lo que poseéis. Todo lo que poseéis, incluso las cosas insignificantes, tienen para vosotros algún tipo de valor, y de una manera sutil representan una influencia. Si vuestra vida está llena de cosas que no tienen utilidad ni finalidad, entonces ellas os están quitando en cierta medida tiempo y energía. Todavía las poseéis, y por tanto todavía estáis relacionados con ellas. Ellas están ocupando espacio en vuestra casa y en vuestra mente. Todo lo que poseéis debe ser en realidad fundamentalmente práctico y necesario o bien personalmente muy significativo, y ese significado debe ser tal que apoye lo que sois ahora y aquello a donde sentís que os estáis dirigiendo en la vida.

Las cosas que representan viejos recuerdos tienen una influencia, haciéndoos retroceder cuando en realidad debéis encarar el futuro y aprender a vivir plenamente en el momento. Es más fácil soltar cosas que soltar personas o soltar la seguridad. Por tanto, es algo con lo que empezar. El proceso consiste en discriminar aplicando una mayor objetividad a vuestra vida, mirando todas las posesiones que tenéis y preguntándoos: “¿Es esto realmente útil para mí? ¿Es significativo para mí personalmente? ¿Y mejora y fortalece esto mi conciencia y comprensión de mí mismo?”

Encontraréis que vuestra vida está abarrotada, que las cosas están siendo una carga pesada y que hay un montón de cosas viejas en vuestra vida en las que tal vez nunca penséis, pero que, en realidad, están teniendo una influencia sobre vosotros. A medida que las soltáis, os sentís mejor y más ligeros, y de alguna manera con el tiempo vuestra mente se aclara. Este es un buen lugar para comenzar. No es muy difícil, pero es un paso inicial en el desarrollo del discernimiento —discernimiento en las relaciones—, porque todo lo que hacéis, todo lo que poseéis y todo a lo que estáis asociados representa relaciones. Y todas estas relaciones tienen una influencia sobre vosotros —sobre vuestra conciencia, sobre vuestras decisiones y sobre la dirección que sabéis que debéis seguir.

Por tanto, comenzad por limpiar vuestra vida, por simplificarla. Vosotros no queréis llevar un montón de equipaje adicional en el futuro, porque el futuro será muy incierto frente a las Grandes Olas de cambio. Queréis ser flexibles, queréis ser capaces de moveros con facilidad, no queréis estar sobrecargados con muchas posesiones. Aquí debéis ser muy honestos con vosotros mismos sobre lo que poseéis y lo que no poseéis, sobre lo que es valioso y lo que no lo es.

Al nivel del Conocimiento esto está muy claro. Es un *sí* o un *no*. O, en algunos casos, habrá neutralidad. Pero respecto a las cosas de vuestra propiedad, que poseéis y de las que sois responsables, generalmente encontraréis que habrá un *sí* o un *no* en vuestro interior. Esto hará que la toma de decisiones sea muy fácil, siempre y cuando actuéis en consecuencia, sacando las cosas que ya no necesitáis o no deberíais poseer —para regalarlas o tirarlas, dependiendo de lo que el caso requiera—. Este es un ejercicio valioso, porque necesitáis liberar vuestro tiempo y vuestra energía para cosas más grandes. Aquí estáis empezando con las cosas más sencillas, las relaciones más simples, pues tendréis retos mayores a medida que avancéis.

Vais a necesitar mucha energía en el futuro, y debéis reunir todos vuestros recursos. Debéis reunir vuestras fuerzas y focalizaros. Si vuestro tiempo y vuestra vida están siendo gastados sin pensar, en todas direcciones, no tendréis el poder para hacer esto, porque el poder aquí representa concentración. Si vuestra vida no se focaliza y se concentra, entonces vuestra energía estará perdiéndose en muchos lugares diferentes. Ahora debéis tapar los huecos. Ahora debéis recuperar lo que se está perdiendo. Ahora debéis reunir todas vuestras fuerzas, porque las necesitaréis para los difíciles tiempos venideros. Tendréis que anular y superar las otras influencias en vuestra

vida que os están disuadiendo, que os impiden hacer lo que sabéis que debéis hacer y discernir la mayor dirección que el Conocimiento en vuestro interior está intentando proveeros a medida que avanzáis.

Esta evaluación profunda sigue luego en cosas más grandes: vuestro trabajo, vuestras relaciones, la relación con vuestro cuerpo y la relación con vuestra mente. Aquí es más difícil ser objetivos, ya que puede que os identifiquéis mucho más con estas cosas. El hecho de identificaros con las cosas significa que perdéis vuestra objetividad al respecto. Revisar vuestro trabajo, vuestras relaciones y la relación con vuestra mente y vuestro cuerpo, la cual representa vuestra relación con vosotros mismos, requiere de mucha objetividad. Pero al nivel del Conocimiento, la respuesta es fundamental.

Por ejemplo, en vuestras relaciones debéis examinar todas y cada una de ellas para ver si os están ayudando o perjudicando, si las personas con las que estáis involucrados están avanzando en la vida. En algunas circunstancias, por ejemplo en vuestro empleo, puede que tengáis que trabajar con [ciertas] personas de todos modos, pero la manera de relacionaros con ellas hará una gran diferencia en el impacto que tendrán sobre vuestra vida.

Respecto a las relaciones que elegís y seleccionáis para vosotros, debéis evaluar cada una de ellas: “¿Está esta relación fortaleciéndome o debilitándome? ¿Está esta persona moviéndose en la dirección en la que yo debo moverme? ¿Tenemos un mayor destino juntos, o debo dejar que esta persona siga su propio camino en la vida?” Estas son preguntas valiosas. Debéis tener la fuerza, el coraje y la objetividad para hacerlas y actuar al respecto. Una sola persona en vuestra vida puede bastar para deteneros y alterar el destino y el curso de vuestra vida. Nunca deberíais subestimar el poder de influencia de vuestras relaciones. Incluso si se trata de una amistad informal, esta amistad os está ayudando a avanzar o bien os está obstaculizando. A medida que empecéis a dar pasos para avanzar, veréis muy pronto si esta amistad os está ayudando o dificultando, si la otra persona os está cuestionando o menospreciando o está dudando de vuestros esfuerzos para focalizar vuestra vida y prepararos para el futuro.

Necesitaréis compañeros fuertes. No podéis permitir os el lujo de tener detractores en vuestra vida. Podéis aprender de sus objeciones, pero si os asociáis estrechamente con ellos perderéis terreno frente a ellos. Este desarrollo de la fuerza y el discernimiento llevará tiempo y puede ser muy difícil en determinadas circunstancias, ya que existirán personas cuya aprobación creéis que debéis tener. Hay personas a quienes todavía estáis tratando de impresionar. Hay personas que pensáis que necesitáis por seguridad, por protección, por amor o por placer. Pero desde el nivel del Conocimiento, será *sí* o *no*, porque el Conocimiento está intentando llevaros a alguna parte, y todo el mundo y todo en vuestra vida os está ayudando o bien dificultando en el descubrimiento y el seguimiento de esta dirección.

Vuestro empleo, frente a las Grandes Olas de cambio, o bien tiene futuro o bien no lo tiene. Eso es algo que podéis evaluar intelectualmente. Pero al nivel del Conocimiento sigue siendo un *sí* o un *no*. Tal vez tendréis que permanecer en ese empleo por un tiempo, para tener estabilidad mientras tomáis otras decisiones y ganáis una mayor certeza sobre el lugar a donde debéis ir y los próximos pasos que debéis dar en vuestra vida. Pero no os comprometáis en exceso a una situación que no tiene futuro y no podrá perdurar en las grandes dificultades por venir.

No os comprometáis en exceso con nada ni con nadie hasta que hayáis realizado esta evaluación profunda. No hagáis grandes planes. No tratéis de cambiar el curso de vuestra vida. No os comprometáis en un matrimonio o una relación hasta que hayáis realizado esta evaluación profunda a lo largo del tiempo.

No entreguéis vuestra vida antes de saber para qué es y qué dirección debe seguir. Si seguís esto, ello os salvará. Porque es muy fácil entregar vuestra vida a otros, comprometiéndoos con una línea de trabajo o poniendo en marcha un conjunto de circunstancias que os impedirán incluso descubrir y recordar vuestro propósito mayor para venir al mundo.

Las personas establecen relaciones de modo informal, usando criterios muy débiles y temporales. No se dan cuenta de la seriedad de sus compromisos ni del impacto que estos tienen sobre ellas. Esto se debe a que carecen de discernimiento. Debido a que no valoran sus vidas, ellas se entregan con mucha facilidad, comprometen su tiempo y su energía descuidadamente y son muy negligentes consigo mismas.

Esta es una parte muy importante de la evaluación profunda. Aquí no podéis hacer caso a vuestro intelecto, ya que siempre hay buenas razones para entregaros a cosas que nunca serán valiosas para vosotros. Siempre hay razones de peso para entregar vuestra vida a personas o circunstancias que no representan vuestro destino.

Y luego, hay fuerzas sociales que os animan a casaros antes de estar preparados, a tener familia antes de estar preparados, a comprometeros con una carrera profesional antes de estar preparados. Muy a menudo, todas las fuerzas sociales —las fuerzas de vuestra familia y el aliento de vuestros amigos— os llevarán por completo en la dirección equivocada para vuestra vida. No les condenéis, pues ellos no saben. Pero vosotros debéis saber. Debéis ganar este Conocimiento. Y el Conocimiento que Dios os ha dado es lo que hace esto posible. De otro modo, os perderíais en el mundo y nunca encontraríais el camino.

La relación con vuestra mente y vuestro cuerpo representa una enseñanza muy grande que el Nuevo Mensaje provee. Vuestra salud mental y vuestra salud física son importantes. Pero para tratar con ellas de manera efectiva debéis aplicar en ellas la misma objetividad. Por supuesto, vosotros os identificáis con vuestra mente y vuestro cuerpo, incluso hasta el punto de que pensáis que ellos son lo que vosotros sois. Pero vuestra mente no es quien sois, y vuestro cuerpo no es quien sois. En cambio, ellos representan vuestros vehículos de expresión en el mundo, vehículos a través de los cuales podéis participar en el mundo, tener una influencia en el mundo y expresaros y comunicaros con otros en el mundo.

Son vehículos para llevaros a alguna parte, para llevaros a través de la vida en este mundo, para vivir en este tiempo, para tener un impacto en este tiempo. Son vehículos. Por tanto, debéis cuidar de ellos. Debéis cultivarlos, y ellos deben ser capaces de permitir os cumplir vuestra misión en el mundo. Si vuestra salud está arruinada, ya sea mental o físicamente, no podréis seguir un propósito mayor, y en la mayoría de los casos nunca se os dará a conocer, porque no estaréis preparados para seguirlo.

Poner vuestra vida en orden, entonces, implica también abordar las necesidades de vuestra salud —vuestra salud mental y vuestra salud física—. La mente necesita cierta estructura. Requiere disfrute. Requiere compañía. Requiere alivio y descanso. Vosotros podéis discernir esto en vuestras actividades, en las influencias que traéis a vuestra casa, en los medios de comunicación, en vuestras relaciones, en los libros que leéis y las cosas sobre las que pensáis.

La mayoría de las personas nunca han desarrollado ningún tipo de control sobre sus mentes. Son simplemente esclavas involuntarias de cualquier cosa que su mente quiera pensar, y por tanto se sienten muy impotentes al respecto. Pero en la evaluación profunda, la cual es un proceso de traer claridad y objetividad a vuestra vida, podréis ganar un control cada vez mayor sobre vuestra mente y vuestro pensamiento, decidiendo qué pensaréis, a qué responderéis, qué escucharéis, qué leeréis, qué estará en vuestra casa, qué será el foco de vuestras actividades y así sucesivamente. Debéis ganar ese control, porque si no controláis vuestra mente entonces otras

personas lo harán. Si no establecéis una verdadera dirección en vuestra vida, otras personas establecerán la dirección por vosotros. Y esta, de hecho, es la circunstancia trágica de la mayoría de la gente en el mundo de hoy, ya sean ricos o pobres.

Es obvio que aquellos que son muy pobres son esclavos de sus circunstancias. Pero no es tan obvio que aquellos que son más ricos, e incluso los muy ricos, también son esclavos de sus circunstancias. Aunque estos tienen grandes placeres y la libertad del tiempo, al final están tan perdidos y tan privados como los más pobres a su alrededor. No les irá bien frente a las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo. Ellos no tienen ninguna ventaja. Su riqueza puede perderse fácilmente, y ellos serán el objetivo de otras personas, que harán presa en ellos. Y vivirán con gran temor y ansiedad, con miedo de perder lo que tienen y temiendo a cualquiera y a cualquier cosa que crean que puede quitarles sus placeres, sus libertades y sus oportunidades.

Este es el momento, entonces, de reconocer lo que necesita vuestra mente y lo que necesita vuestro cuerpo, de forma muy simple. Aquí no hay nada complejo; si estáis siguiendo el Conocimiento, aquí no hay nada complejo. Tenéis pautas simples, y debéis adheriros a ellas.

Al principio, en vuestra evaluación profunda —ya sea respecto a vuestras posesiones, vuestras relaciones, vuestras actividades o vuestros compromisos— será importante para vosotros que creéis espacio en vuestra vida para dejar ir las cosas, para abrir vuestra vida, para permitir que haya espacio en vuestra vida sin que sea ocupado por otras cosas. Al hacerlo, podréis ver lo mucho que habéis tratado de obtener la seguridad mediante vuestra posesión de cosas, mediante vuestras relaciones, mediante vuestros compromisos y así sucesivamente. Y tal vez os sentiréis menos seguros acerca de vuestra vida y más vulnerables, pero eso es algo bueno, porque crea un espacio para que entre un Poder Mayor y la libertad para que podáis fijar un nuevo curso que traerá nuevas personas y circunstancias a vuestra vida. Si vuestra vida ya está llena hasta el borde, nada nuevo puede venir. No puede haber nuevas experiencias, nuevas revelaciones, nuevas relaciones o nuevas oportunidades. Por tanto, al principio la evaluación profunda es un proceso de discernimiento y liberación. Debéis discernir lo que es realmente importante y liberaros de lo que no lo es. Estáis cambiando vuestra relación con las cosas, con la gente, con los lugares y con los compromisos. Al hacerlo, estáis cambiando —a un nivel sutil pero cada vez más poderoso— la relación con vuestra mente y vuestro cuerpo. Aquí estáis ganando fuerza y aprendiendo a ser dirigidos desde dentro en vez de simplemente ser dirigidos desde el exterior.

Mucha gente se pregunta: “Bueno, ¿qué debería hacer frente a las Grandes Olas de cambio?” Comenzad con esta evaluación profunda. Esto es fundamental. Si no la hacéis no tendréis libertad para saber y actuar y no tendréis libertad para moveros con el Conocimiento. Estaréis retenidos en el lugar, como si estuvierais encadenados a una pared, incapaces de moveros, incapaces de reconsiderar vuestra vida e incapaces de establecer una nueva dirección. Porque vuestra vida habrá sido ya comprometida, entregada a los demás, o simplemente se habrá perdido en los innumerables pensamientos y búsquedas que realizáis en el curso de vuestra vida.

Vosotros comenzáis con la evaluación profunda, y esta evaluación es continua. Es continua porque traer claridad, simplicidad y enfoque a vuestra vida es algo continuo. No es algo que hagáis todo de una vez. Es algo continuo. Todo a vuestro alrededor quiere cargaros aún más con posesiones, con personas, con lugares, con oportunidades, con distracciones, con estímulos, etc. Y así este discernimiento continúa, porque debéis mantener vuestra vida abierta, clara y despejada. Vuestra vida debe estar llena de personas, lugares y cosas que

os fortalezcan, que os den aliento, que sean un símbolo de que tenéis la fuerza y la responsabilidad para vivir plenamente en el momento y prepararos para el futuro de una manera sensata y eficaz.

Aquí tendréis que aprender a decir *no* a muchas cosas: *no* incluso a vuestra propia mente; *no* a vuestras compulsiones; *no* a vuestras adicciones; *no* a los placeres que perjudican a vuestra mente y vuestro cuerpo; *no* a las personas que quieren que hagáis lo que ellas quieren que hagáis, *no* a las oportunidades que se ven bien pero que, a un nivel más profundo, no podéis aceptar; *no* al consenso de la gente que os rodea; *no*, vosotros no seguiréis sus consejos; *no*, no os uniréis a su grupo; *no*, no aceptaréis su percepción de la realidad. Hacéis esto no con enfado o condena, ni con miedo al rechazo, sino con simple honestidad y claridad.

No os enfadéis porque el mundo esté lleno de engaño y deshonestidad, porque es un mundo sin Conocimiento. Las personas no han encontrado todavía el gran regalo de Dios, por lo que actúan tontamente, imitándose unas a otras, siguiendo lo que sea lo que su condición social les diga que deben seguir —siguiendo a sus amigos, a sus grupos, a sus líderes, a sus religiones... todo—. Porque sin el Conocimiento, ¿qué otra cosa pueden hacer sino seguir todo lo que es un sustituto del Conocimiento?

Esto no debería ser motivo de enfado para vosotros si lo veis con claridad. Es trágico, sí. Es muy lamentable, sí. Pero ahora no podéis permitir os el lujo de ser críticos con el mundo.

En lugar de condenar a otros, condenando a los gobiernos, condenando al mundo, condenando a la vida, debéis reunir en vosotros vuestros recursos. Toda condena representa una gran pérdida de energía, que solo añade más fricción y denuncia a la vida, sin ningún beneficio positivo. Si vuestra vida no está moviéndose con el Conocimiento, entonces vuestra posición como críticos es inútil y contraproducente. Esto forma parte de la conservación de vuestra energía.

Al final, la gran evaluación os retorna fuerza, os conecta con el Conocimiento y conserva vuestra energía. Tal vez todavía no veis el valor de conservar vuestra energía, porque queréis que vuestra vida esté llena en todo momento de estimulación placentera, de actividades significativas, de gente agradable. Vosotros queréis llenar el espacio, pero necesitáis despejarlo, permitiendo que esté vacío, manteniéndolo en reserva. Porque solo en este espacio vendrán a vosotros nuevas realizaciones y podréis ver cosas que antes no podíais ver, saber cosas antes que no podíais saber y discernir cosas que antes estaban fuera de vuestro alcance. Nuevas personas y nuevas oportunidades llegarán a vuestra vida, porque hay un espacio para ellas. Así que, en esencia, vuestra vida siempre debe tener este espacio y esta abertura. Nunca debería llenarse. Y si se llena, entonces es hora de soltar cosas una vez más.

Incluso si vuestra vida fuera completamente apropiada, incluso si estuvierais viviendo el Camino del Conocimiento, incluso si todas las personas en vuestra vida fueran significativas para vosotros y fueran defensores del Conocimiento dentro de vosotros y para vosotros, todavía tendríais que crear una abertura —ese espacio en vuestra vida donde nada existe, donde hay vacío—. Es este vacío el que os permite estar quietos, os permite escuchar, os permite mirar, os permite estar realmente con otra persona, o experimentar realmente un lugar, o disfrutar realmente de la magnificencia de la naturaleza. Es este espacio, este vacío, este silencio el que os permite discernir las señales del mundo y el movimiento del Conocimiento en vuestro interior.

En lugar de intentar llenar el espacio, vosotros deseáis crear el espacio y mantener una parte de vuestra vida abierta, inexplicable y misteriosa. Nada está sucediendo allí. Esto es lo que os permite tener asombro y reverencia hacia la vida, tener una experiencia pura en lugar de algo que simplemente estimula vuestro pensamiento. Esto crea la oportunidad de que os experimentéis fuera del tiempo y el espacio —la experiencia de

la Gracia, la experiencia de vuestros Maestros Invisibles, que están ayudándoos a recuperar vuestra relación con el Conocimiento y con ello vuestro mayor propósito para venir al mundo.

Aquí podéis imaginar que, si siguierais esto, vuestra casa tendría muy pocas cosas, pero todo en ella sería muy valioso. Vuestra vida personal tendría muy pocas personas, pero cada persona sería realmente valiosa. Vuestro tiempo no estaría completamente ocupado, sino que tendría aberturas para que nuevas experiencias sucedieran. Y vuestra mente no estaría constantemente estimulada, sino que sería capaz de estar quieta, atenta, sensible —viendo, escuchando, reconociendo las cosas.

Es como si estuvierais yendo en dirección opuesta a la mayoría de las personas que os rodean, que están siempre adquiriendo cosas o bienes para sí mismos —gente, experiencias, sensaciones, estímulos—, hasta el punto de que no tienen idea de quiénes son. Su vida está llena de estímulos externos. No tienen idea de dónde están en la vida o de a dónde van o de a dónde va el mundo. Ellas simplemente están siendo arrastradas por todas sus obsesiones.

Podéis imaginar entonces que, como resultado de esta evaluación profunda, vuestra vida se vuelve simple y clara, y que os volvéis capaces de discernir oportunidades a un nivel más fundamental —no en función de si estas son agradables y excitantes, sino de si son realmente significativas y de si sirven a vuestro propósito u os distraen de él.

Sin duda, podréis tener placeres sencillos a lo largo del camino, pero todo aquello que precise de un compromiso más serio —una nueva relación, una posesión importante, una oportunidad en vuestro trabajo, un nuevo interés— realmente debe discernirse, porque el mundo entero quiere que os llenéis, mientras que vosotros, en esencia, estáis intentando vaciaros. Es por eso que debéis tener una exposición muy limitada a los medios de comunicación, solo en busca de aquellas cosas que son importantes con respecto a las Grandes Olas de cambio o en algunos casos que son importantes en vuestras circunstancias y entorno inmediatos.

Vosotros no deberíais ser estimulados por mundo. Vais a tener que mantener una cierta distancia ahora si queréis tener alguna esperanza de ganar vuestra fuerza, de construir vuestro discernimiento, de cultivar vuestra discreción y de aprender a ser personas realmente atentas, siendo realmente capaces de ver lo que necesitáis ver en vosotros mismos y en otros. No podéis hacer esto si estáis corriendo como locos, impulsados por vuestras necesidades, deseos y obligaciones con otros. Es por eso que la evaluación profunda debe ocurrir al principio para poder tener alguna posibilidad de éxito. Y esta evaluación, como hemos dicho, continuará, porque hay umbrales que debéis evaluar por vosotros mismos.

Parte de esto lo llevaréis a cabo por vuestra cuenta, y parte contará con la ayuda de otras personas. La calidad de vuestras relaciones será ahora cada vez más importante para vosotros, porque reconoceréis que cada relación es significativa y tiene una influencia sobre vosotros, ya sea apoyando el surgimiento del Conocimiento en vuestro interior o distrayéndoos de ello, ya sea animándoos a vuestra preparación para las Grandes Olas de cambio o desalentándoos de esta preparación. Vuestras relaciones tienen aquí la mayor importancia, y esta importancia aumentará con el tiempo.

Según procedáis, entonces, vuestra vida tendrá mayores recursos de energía. Seréis capaces de realizar cambios significativos en vuestra vida, cambios que no podíais realizar antes porque no teníais fuerzas para hacerlos. No teníais la potencia dentro de vosotros mismos para llevarlos a cabo. Antes, veíais cosas que sabíais que teníais que hacer, pero no teníais fuerzas para hacerlas. No podíais pasar sobre vuestra propia mente o las opiniones de

los demás. No erais lo suficientemente fuertes como para hacerlo. Ahora podéis hacerlo, y ello aporta a vuestra vida un mayor flujo y movimiento.

¿Podéis imaginar que todo en vuestra vida representara vuestro mayor propósito en el mundo, el significado mayor de vuestra vida, y que esto os hubiera dado la fuerza suficiente para poder hacer frente ahora a la adversidad? Esta no os vence. Podéis tratar con otros que no están de acuerdo con vosotros u os critican sin perderos en sus puntos de vista.

Esta es una fuente de satisfacción y alegría en vuestra vida. Es como si hubierais sido recuperados. Os habéis recuperado, y habéis permitido que lleguen a vuestra vida otros individuos que apoyan esta recuperación, que es fundamentalmente la recuperación del Conocimiento.

Y por el camino habéis adquirido además ciertas habilidades que ahora podéis utilizar para ayudar a otros, porque ellos también deben comenzar la evaluación profunda. Ellos también deben aprender cómo ganar su propia fuerza y recuperar su vida, que había sido entregada antes sin pensamiento ni consideración. Las herramientas que obtengáis, la fortaleza que ganéis y las habilidades que empleéis serán todos recursos para ayudar a otros en el futuro, y esto lo haréis de manera natural, espontáneamente. Incluso vuestra vida será una demostración de esto, lo cual inspirará y confundirá a otras personas.

La verdad es que no estáis donde tenéis que estar en la vida, y lo sabéis, y es por eso que os sentís incómodos. No intentéis libraros de esta molestia, porque es una señal en vuestro interior de que vuestra vida debe moverse, de que hay cambios que deben producirse y vosotros debéis hacer. Permitíos estar con la molestia. Sentidla. Mirad lo que os está diciendo. Mirad a dónde os está llevando. ¿Dónde están los puntos de incomodidad? ¿Dónde estáis viviendo la mentira en vuestra vida? ¿Cuáles son las falsedades que os estáis diciendo sobre vuestra relación con esta persona, este lugar o este objeto?

Tendréis que superar las tendencias y hábitos dentro de vosotros mismos y las otras voces que el mundo que os rodea ha puesto en vuestra mente, diciendo que queréis cosas que realmente no queréis, o que debéis tener cosas para ser atractivos o tener éxito.

Este es un proceso muy grande. La verdad es que no estáis donde necesitáis estar. Nunca os digáis a vosotros mismos que estáis justo donde necesitáis estar. Eso es una tontería. Nunca convenceréis al Conocimiento en vuestro interior.

Tenéis una gran montaña que escalar, y debéis manteneros ascendiendo a esta montaña para cumplir con vuestro destino y ganar una visión del mundo que os resultará obvia cuando lleguéis a las zonas más altas de esta montaña.

Lo que os decís a vosotros mismos no puede convencer al Conocimiento dentro de vosotros. Necesitáis llegar a donde necesitáis estar —para estar en la mejor posición frente al futuro, para recuperar vuestra fuerza, vuestras habilidades y regalos mayores y para servir a un mundo cuyas necesidades no harán sino crecer y profundizarse en el futuro.

Las relaciones y las Grandes Olas

Tenéis Cuatro Pilares en vuestra vida, los pilares que sostienen vuestra vida. Ellos la dan fuerza, equilibrio y certidumbre. Son el Pilar de las Relaciones, el Pilar del Trabajo, el Pilar de la Salud y el Pilar de vuestro Desarrollo Espiritual. Como las cuatro patas de una mesa, ellos sostienen vuestra vida. La fortaleza y la capacidad de vuestra vida para resistir cambios e incertidumbre dependen en gran medida de estos Pilares. Aunque tenéis el Conocimiento, la inteligencia más profunda que Dios os ha dado para guiaros, protegeros y conducirnos a vuestros mayores logros, el énfasis aun así debe estar en construir estos Cuatro Pilares.

Este capítulo trata sobre el Pilar de las Relaciones, que incluye todas vuestras relaciones, cómo participáis en las relaciones, vuestras fortalezas y debilidades en las relaciones, la calidad de las relaciones que tenéis con otros —quién en vuestra vida está fortaleciéndoos y quién en vuestra vida está debilitándoos—. Es sobre todo acerca de vuestras relaciones con individuos, pero en un sentido más completo incluye también vuestra relación con vuestras posesiones, vuestro hogar, vuestra mente, vuestro cuerpo, vuestra nación, la Tierra, vuestra relación con la Naturaleza, etc. Esta Enseñanza se enfocará en vuestras relaciones con otros individuos, porque estas son las relaciones que mayor impacto tienen en vuestro pensamiento, vuestra conciencia y vuestras capacidades. Debe entenderse desde el principio que la calidad de vuestras relaciones con otros determinará en gran medida el tipo de vida que tendréis, lo que estará disponible para vosotros y la visión y el grado de coraje que tendréis para seguir el movimiento del Conocimiento dentro de vosotros. Aquí el Conocimiento no puede moveros en vuestra vida ni puede guiaros o protegeros si vuestros Pilares son demasiado débiles. En este caso, si hay personas que dependen de que sigáis siendo como ellas quieren que seáis, que tienen miedo de cualquier clase de cambio o afloramiento en vuestra vida, que sospecharían o denunciarían cualquier tipo de inclinación más profunda que podáis tener en la medida en que esta amenazaría su interés en vosotros, ellas os retendrán. Os influenciarán. Os desalentarán. Os harán dudar incluso si son personas maravillosas y cariñosas. Si no reconocen la realidad de la naturaleza más profunda dentro de sí mismas, entonces la tratarán en vosotros con sospecha e incertidumbre. No confiarán en ella. No la conocerán. Les parecerá extraña, confusa y amenazante. Y lo que sea que estén haciendo con vosotros en la vida parecerá ser puesto en duda.

Con quién estáis y quién os está influenciando tendrá un gran peso en lo que sabréis y en vuestra capacidad para seguir lo que sabréis, la capacidad de seguir la mayor inteligencia que Dios ha puesto en vosotros. Contemplar las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo, la muy dificultosa realidad de comprender la emergencia de la humanidad a la Comunidad Mayor de vida en el Universo y la Intervención que está ocurriendo hoy en el mundo, os mostrará quiénes entre vuestros amigos y parientes os apoyará en esta investigación y quién compartirá este interés con vosotros. No todo el que os anime compartirá este interés, pues ellos no necesitan tener este interés para apoyaros. Pero veréis desde el principio quién estará con vosotros y quién se os opondrá, quién os desalentará y quién os animará. Es muy importante ver esto.

Las personas a menudo se asombran al descubrir que incluso sus amigos más cercanos o sus más íntimos parientes realmente no apoyan la emergencia del Conocimiento o su contemplación de preguntas más profundas sobre sus vidas y sobre el mundo. Ellos eran muy buenos amigos a nivel personal, pero más allá de ese nivel

tenían muy poco en común. Es como si realmente no se conocieran en absoluto entre sí. Solo compartían intereses y pasatiempos y simple diálogo inocuo, pero tras eso no había una conexión más profunda entre ellos. Uno de los primeros grandes umbrales que tendréis que enfrentar es compartir con otros vuestra conciencia de las Grandes Olas de cambio, vuestra indagación sobre la Comunidad Mayor de vida y vuestra focalización en construir vuestra conexión al misterio y al poder del Conocimiento dentro de vosotros. Estad preparados, porque puede que la respuesta no sea la que queréis. Eso es de esperar, porque si vuestros más íntimos amigos y parientes realmente apoyaran el Conocimiento dentro de vosotros, ellos lo habrían estado haciendo ya antes. Esto habría sido un punto importante en su relación con vosotros. Ellos lo habrían alentado. Os habrían animado a ser verdaderos con vosotros mismos, a examinar vuestros sentimientos y a discernir vuestras inclinaciones más profundas. Si este no ha sido el caso, entonces es probable que no vayan a apoyar ahora vuestra indagación más profunda, y no entenderán lo que estáis haciendo y por qué estáis preocupándoos con preguntas tan difíciles e importantes.

Aquí debéis estar dispuestos a continuar incluso si otros caen. Y en ciertos casos, tendréis que abandonar incluso relaciones de muchos años, porque ahora solo pueden obstaculizaros en vuestro mayor viaje. Solo pueden empujaros de vuelta a como soláis ser, a como ellos quieren que seáis, a como ellos están acostumbrados a que seáis. Pero no les condenéis por esto, porque todavía no tienen la conciencia. Pero estad agradecidos de que la conciencia esté llegando a vosotros, porque esto os da tiempo para aprender y prepararos, y quizá un día podréis ayudarles en su indagación. Pero al principio debéis ganar vuestra propia fuerza. No sois lo suficientemente fuertes para enseñar y alentar a otros. No tenéis la habilidad. No tenéis la certidumbre. No habéis subido lo suficiente en esta montaña para poder guiar a otros, ni siquiera en sus comienzos.

Aquí debéis estar dispuestos a viajar solos y encarar la soledad, porque es mejor estar solos que estar ocupados en relaciones que no pueden viajar con vosotros en el Camino del Conocimiento. Es mejor encarar la soledad que comprometerse con gente que realmente no tiene nada que ofrecer —ni sabiduría, ni aliento ni perspicacia—. Antes, en realidad estabais tan solo gastando vuestro tiempo sin ton ni son, y ahora debéis usarlo con sensatez. Y las relaciones toman mucho tiempo.

Aquí estaréis buscando cualidades más profundas en la gente. Ahora veréis la belleza, el encanto y el ingenio como cosas sin ningún valor real. Vosotros querréis profundidad y honestidad. Querréis seriedad. Queréis claridad. Estáis buscando una mayor resonancia con otros. Queréis a otros que estén mirando y respondiendo al mundo y que estén empezando a responder al Conocimiento tal y como vosotros estáis empezando a responder al Conocimiento. Queréis ahora gente que pueda resonar con vosotros y alentaros, pues lo necesitaréis.

Liberarse de otros que no pueden hacer esto y hacerlo compasiva y sabiamente no es fácil. En algunos casos, parecerá romper el corazón. Os resultará muy confuso que ellos no puedan ver lo que vosotros veis y sentir lo que vosotros sentís y saber lo que vosotros sabéis. No es solo que ellos no estén experimentando estas cosas, sino que ni siquiera parecerán valorarlas. Dirán, “¿Qué está mal contigo? Tú acostumbrabas a ser una persona muy divertida, y ahora eres tan serio... ¿Por qué te preocupas con estas cosas? Es demasiado atemorizador. Es demasiado extremo.” Ellos cuestionarán vuestros motivos. Cuestionarán vuestras percepciones internas. Y debilitarán vuestra confianza.

Casi todo el mundo tiene que enfrentar esto al comienzo, y en ocasiones puede ser muy decepcionante. Pero aun así debéis continuar el viaje. Tenéis un propósito mayor en vuestra vida por descubrir. Tenéis que tomar los pasos al Conocimiento. Tenéis que descubrir dentro del contexto del mundo por qué realmente estáis aquí.

¿Cuáles son vuestros regalos? ¿Qué necesita el mundo de vosotros específicamente que vosotros estáis equipados para proveer? Ahora tenéis un mayor viaje que hacer. Este cambiará vuestras relaciones, vuestras prioridades y lo que buscáis en otras personas.

Esto es enteramente natural. Es el resultado de madurar. Incluso si no hubiera Grandes Olas de cambio, incluso si la humanidad permaneciera aislada en el Universo, todavía tendríais que tomar estos importantes pasos para madurar como personas —para construir carácter dentro de vosotros, para aprender sobre vuestra mente y sobre vuestras inclinaciones, vuestras fortalezas y vuestras debilidades, y para embarcaros en una evaluación más profunda de vuestra vida.

Las Grandes Olas de cambio añaden una tremenda urgencia a esta evaluación profunda, pero esta evaluación en sí misma es un proceso enteramente natural y necesario. Que otros no estén respondiendo no significa que no sea para vosotros. Que otros no estén madurando no significa que vosotros no debáis madurar. Que otros permanezcan tontos, ignorantes y obsesionados consigo mismos no es razón para que vosotros hagáis lo mismo. Ahora sois tanto bendecidos como cargados. Sois bendecidos porque habéis sido avisados con antelación, bendecidos porque la chispa del Conocimiento ha sido encendida dentro de vosotros, bendecidos porque al fin, tras muchos años de búsqueda y vacío, estáis empezando a encontrar algo, algo que podéis experimentar y seguir, algo que os dará una mayor dirección y conexión con la vida.

Pero es también una carga. Porque ahora debéis considerar cosas que no habríais considerado antes. Ahora debéis mirar con coraje hacia el mundo, y debéis mirar con coraje dentro de vosotros. Debéis comenzar la gran evaluación, y debéis estar dispuestos a establecer un curso diferente en la vida —no un curso sobre el que habéis fantaseado, no un curso que representa vuestros antiguos objetivos e ideales, sino algo más profundo y genuino, algo natural para vosotros, pero al mismo tiempo algo con lo que no estáis familiarizados.

Aquí no estáis creando vuestra propia realidad; estáis permitiendo que vuestra realidad emerja dentro de vosotros. Tendréis que crear un espacio para que emerja. Tendréis que crear un entorno para que emerja, pero su emergencia es natural y esencial para vosotros, porque esto es lo que verdaderamente sois. Más allá de vuestra personalidad, más allá de vuestras creencias e ideas, más allá de vuestros recuerdos del pasado, esto representa vuestra mayor identidad, la identidad que está ahora comenzando a emerger en vuestra vida. Esta identidad ha sido llamada porque habéis alcanzado un punto en vuestra vida en el que se vuelve necesaria, y vosotros estáis siendo llamados por el mundo, pues el mundo os está llamando. Las señales del mundo os están llamando a prepararos, a que despertéis de vuestros sueños de autorrealización, a que os preparéis para las Grandes Olas de cambio y para la Comunidad Mayor.

Este es un punto muy importante, como veis, porque aunque la respuesta está en vosotros, la llamada no lo está. La llamada está más allá de vosotros. Está fuera en el mundo. Lo que os llama a un propósito mayor está fuera en el mundo. La respuesta a esta llamada está dentro de vosotros, pero la llamada está ahí fuera. Debido a que las Grandes Olas de cambio están llegando y están comenzando a afectar las vidas de cada vez más gente, la llamada del mundo está ahí. Es poderosa. Es cautivadora. Es esencial.

Es por eso que estáis respondiendo ahora. Es por eso que habéis estado sintiendo un mayor sentimiento de ansiedad sobre el futuro y una mayor preocupación sobre lo que debéis hacer en vuestra vida, sobre qué es lo realmente importante en ella y sobre qué debéis lograr aquí. Esta es vuestra llamada, como veis. La habéis estado sintiendo por algún tiempo, y ahora la revelación del Nuevo Mensaje os está mostrando lo que estáis experimentando. Está dando testimonio de vuestra experiencia. Está abogando por que esta experiencia se

incremente y emerja dentro de vosotros. Es una confirmación del Conocimiento en vuestro interior y de lo que vosotros mismos debéis aprender a ver, a saber y a hacer para que este Conocimiento emerja y se exprese plenamente a través vuestro.

Este no es un momento para buscar romance. No es un momento para intentar casarse. No es un momento para comprometeros con alguien o con un conjunto de circunstancias, porque estáis construyendo una relación fundamental con vosotros mismos y estáis llevando a cabo una profunda evaluación de vuestra vida. Es mejor ahora que no haya nadie más compitiendo por vuestra atención. Si alguien lo está haciendo, ello hará que esta evaluación sea mucho más difícil y confundirá vuestra situación terriblemente. Incluso si se trata de la persona correcta para vosotros, ella debe esperar. Y si es la persona correcta, ella esperará.

Necesitáis ahora tiempo para orientaros, para ver dónde estáis, para ver lo que sabéis, para evaluar vuestras relaciones con gente, lugares y cosas y discernir la dirección que debéis seguir. No debería haber ningún otro compitiendo por vuestra atención, y deberíais reteneros. No os entreguéis ahora. Eso sería un terrible error. Sería evitar un paso esencial en vuestra vida.

Si sois personas que habéis dependido de estar en relación con otros, esto podría pareceros difícil —estar por vuestra cuenta de esta manera, retener vuestros afectos, absteneros de cualquier tipo de compromiso íntimo con nadie—. Si alguna persona está intentando seduciros o vencer vuestras inclinaciones, si alguna persona está intentando persuadiros para que os relacionéis con ella, entonces podéis estar seguros de que ella no respeta el movimiento más profundo de vuestra vida. Esto probablemente significará que esa persona no es apropiada para vosotros, ya sea ahora o en cualquier momento. No permitáis ahora que los deseos o las expectativas de alguien os dominen. Debéis tener esta contención. Debéis establecer estos límites.

Necesitaréis tiempo, y bastante tiempo realmente, para discernir vuestra verdadera dirección. No debería haber nada distrayéndoo de esto —nadie sacándoos a un lado, nadie tirando de vosotros hacia atrás, nadie intentando convenceros, nadie intentando animaros a estar en relación con él o ella—. Ninguna distracción. Si vais a dar este gran paso en vuestra vida, no debe haber distracciones.

Si estáis ahora en una relación con alguien, puede que tengáis que retiraros por un periodo de tiempo. Si ellos pueden apoyar esto, eso es bueno. Si no pueden apoyarlo, entonces sabréis que no podrán hacer este viaje con vosotros, a pesar de vuestro afecto mutuo, a pesar de lo que hayáis creado juntos. Fundamentalmente, ellos no se moverán en la dirección en la que vosotros debéis moveros ahora, y no hay nada que podáis hacer al respecto.

Aquí es donde el Conocimiento se vuelve vuestra primera responsabilidad. Antes, vosotros estabais entregando vuestra vida a otras personas. Estabais entregando vuestra vida a vuestros propios deseos. Estabais entregando vuestra vida a vuestros propios miedos. Estabais entregando vuestra vida a lo que la cultura estaba diciéndoos que deberíais ser, hacer y tener. Pero ahora estáis permitiendo que el Conocimiento dentro de vosotros determine la dirección y los límites, que diga sí a esto y no a eso, que os dé claridad, que os traiga de vuelta a vosotros mismos y que os dé una dirección y unos pasos a seguir.

Para algunas personas, este será el umbral más difícil, y muchos no lo pasarán. Ellas darán la espalda al Conocimiento. Ellas darán la espalda a las señales del mundo y a las señales de su propia experiencia más profunda; lo harán para proteger lo que tienen, para complacer a la persona que están intentando complacer, para aferrarse a su seguridad financiera, para aferrarse a su posición social. Ellas caerán de vuelta a las sombras,

y el Conocimiento permanecerá latente en su interior, esperando el momento en que pueda emerger de nuevo, esperando el momento en el que ellas cuestionen sus suposiciones, sus apegos y sus compromisos.

Pero vosotros debéis establecer esta fundación en vuestro interior antes de poder comprometeros con alguien o con algo. Vuestra primera prioridad es haceros fuertes en el Conocimiento e involucraros en una evaluación profunda de vuestra vida, vuestras relaciones y vuestras actividades. En vuestro corazón sabéis que esto es cierto. Si sentís que habéis estado solos y habéis hecho esta evaluación, y aun así no tenéis una dirección clara y no sabéis qué pasos dar, entonces no habéis hecho esto realmente. Simplemente habéis estado solos.

Quizás no estáis haciendo las preguntas apropiadas o no estáis escuchando de manera suficientemente profunda al poder y la presencia del Conocimiento dentro de vosotros. Quizás no estáis mirando las Grandes Olas de cambio. Quizás la idea de la emergencia de la humanidad a la Comunidad Mayor nunca se os había ocurrido, o solo pensasteis en ello ocasionalmente. Cualquiera que sea el caso, la evaluación profunda debe ser suficientemente profunda para ser efectiva. Debe ser substancial, y debe mostraros lo que está llegando en el horizonte del mundo, porque esto os dará certidumbre. Esto os dará motivación, porque comprenderéis que no podéis quedaros donde estáis. Ya no estáis viviendo en el pasado. El mundo al que estáis acostumbrados cambiará drásticamente. No podéis apoyaros en ninguna de las presunciones o seguridades anteriores. No hay ningún lugar seguro y resguardado ahora en el que esconderos de las vicisitudes de la vida.

Si podéis encarar esto, ganaréis coraje. Si podéis encarar esto sin negarlo, sin preferencia, sin proyectar vuestras propias ideas, esperanzas y deseos, vosotros ganaréis claridad y objetividad. Coraje, claridad y objetividad —cualidades muy raras en la experiencia humana, y aun así absolutamente necesarias para proveer certeza, dirección y equilibrio en la propia vida.

Es mejor estar con una sola persona capaz de alentaros que tener un numeroso grupo de amigos y familia a vuestro alrededor que no tienen idea de lo que está moviendo vuestra vida. Debéis afrontar esto. Debéis tener la fuerza para decir no a otros. Debéis tener el coraje para llevar a cabo la evaluación profunda de vuestra vida. De otro modo, no os conoceréis a vosotros mismos. No conoceréis vuestra experiencia. Y estaréis demasiado asustados para mirar hacia el horizonte.

Esta es la condición de mucha gente, especialmente la gente adinerada. Ellos realmente no quieren mirar hacia el horizonte. La mayoría de ellos tienen demasiado miedo de cómo deben cambiar, qué deben dejar ir, qué deben reconsiderar —tan envueltos están en su búsqueda de felicidad y placer, riqueza y poder—. Es muy triste. Su riqueza no ha hecho nada por ellos y, de hecho, les ha vuelto más débiles e incapaces de responder a la vida. Por tanto, no les envidiéis. Su tragedia no es algo que queráis tener. En el futuro, tener muchas cosas será una verdadera carga. Tener mucha riqueza será una verdadera carga. ¿Cómo la protegeréis? ¿Cuánto gobernará vuestra vida? Las Grandes Olas de cambio crearán un conjunto de circunstancias que harán que ser muy acaudalado sea extremadamente peligroso, con todos esos rostros hambrientos mirándoos. No, no, ese no es el camino.

Necesitaréis grandes compañeros en el Camino del Conocimiento. Necesitaréis a otros que sean suficientemente fuertes para afrontar las Grandes Olas de cambio y estén dispuestos a comenzar a mirar hacia la Comunidad Mayor y el futuro y destino de la humanidad en ella. Debéis tener a otros que estén comenzando el mismo tipo de viaje que vosotros estáis haciendo.

Esto no trata ahora de romance y matrimonio. Eso puede venir más tarde. Ese no es ahora el énfasis. Romped la adicción al romance. No os involucres sexualmente con nadie durante este periodo inicial. No os entreguéis a

nadie. Vosotros tendréis que aplicarlo todo aquí, toda vuestra atención. Esto debe ser el gran centro de vuestra vida. Es así de serio, y eso es lo que se requiere. Con el tiempo, otros se os unirán.

Seréis tentados por el romance. Seréis tentados por las relaciones, la belleza, el encanto y la riqueza. Todas estas cosas ejercerán todavía ciertos grados de atracción sobre vosotros. Pero el Conocimiento en vuestro interior no será impresionado para nada por estas cosas y no responderá. Y cuanto más fuerte seáis en el Conocimiento, más inmunes seréis a estas seducciones y atracciones.

Pero vosotros no estáis ahí todavía. Debéis hacer este viaje para ganar esa fuerza, esa inmunidad y esa libertad. Oh, qué libertad es estar libre de la seducción. Cuando sois libres, todos los demás parecen como si estuvieran encadenados, como si fueran esclavos de sus deseos, de sus anhelos, de sus miedos y de sus compromisos inadecuados con otras personas. Pero ganar esta libertad requiere cierto tipo de lucha dentro de vosotros y una verdadera autodeterminación.

Más allá de la esfera de vuestras relaciones personales, necesitaréis ganar la pericia de gente que está mirando hacia las Grandes Olas —gente que tiene diferentes habilidades, diferentes talentos, diferentes profesiones—. Necesitaréis aprender sobre las Grandes Olas —lo que verdaderamente significan, cómo se están desplegando—. ¿Cuáles son los posibles resultados para la humanidad? Debéis hacer esto con tanta objetividad como sea posible. Esto no tiene que convertirse en una investigación obsesiva, pero es parte de vuestra educación general. Por tanto, tendréis que haceros estudiantes del mundo además de estudiantes del Conocimiento —estudiando lo que es realmente importante—. ¿Qué es realmente importante que estudiéis ahora, sobre el mundo en todos sus conflictos y distracciones, en todas sus seducciones y sus tragedias? ¿Qué deberíais estar buscando ahí?

Hay unas pocas cosas que son importantes. Debéis estar atentos a las situaciones alrededor del mundo en lo que respecta a la disponibilidad de alimentos y agua. Debéis estar atentos a los cambios en el clima y a su efecto en la producción mundial de alimentos, así como a su efecto sobre el bienestar de la gente en entornos tanto urbanos como rurales. Debéis estar atentos a las inestabilidades políticas y económicas y a cómo se están manifestando en ciertos lugares. Debéis estar atentos a los brotes de enfermedades pandémicas. Y debéis estar atentos a los conflictos que siguen existiendo y a los que pueden emerger en el futuro. Cuando miréis el mundo, prestad atención a estas cosas. Simplemente sed testigos de ellas y ved si existe alguna señal. No todo lo que miréis será importante. No todo lo que miréis será una señal.

Vosotros miráis y observáis con el Conocimiento, el cual está mirando sin preferencia ni juicios. Simplemente miráis. Escucháis sin preferencia ni juicios. Simplemente escucháis. Si encontráis una verdadera señal, esta os impresionará particularmente. No será solo una respuesta emocional de tristeza o dolor, de remordimiento o enfado. Será algo que resonará dentro de vosotros. Eso es importante. Anotadlo —qué escuchasteis, dónde lo escuchasteis, cómo os impresionó—. Y permaneced con ello, pues una señal es más importante que la estimulación.

Vosotros estáis atentos a las señales. No tenéis que haceros expertos en ninguna de estas áreas. No tenéis que estudiarlas en profundidad. Pero necesitáis examinarlas atentos a las señales. Porque estas señales os dirán cuán rápido se están aproximando las Grandes Olas. Os dirán cuánto tiempo tenéis para llevar a cabo las cosas que estáis intentando hacer incluso en este momento.

Como los animales en el campo y los pájaros en el aire, estáis observando y escuchando atentos a los cambios en vuestro entorno. Mientras que otros continúan ensimismados y obsesionados consigo mismos, despreocupados y descuidados, vosotros debéis prestar atención, y es por esto que no puede haber ahora nada

compitiendo por vuestra atención. El romance y las relaciones deben esperar. Debéis crear espacio en vuestra mente para escuchar, mirar y aprender. Debéis aflojar el paso de vuestra vida para poder escuchar, mirar y aprender. Comenzar los Pasos al Conocimiento os enseñará cómo aquietar vuestra mente y cómo escuchar más profundamente dentro de vuestra propia experiencia atentos a las señales.

Ahora es vuestra relación con el Conocimiento lo que es más esencial y lo que debe tener preferencia sobre cualquier otra relación que tengáis. Ni siquiera vuestros hijos, que permanecerán con vosotros, pueden interferir con vuestra relación con el Conocimiento. Cuanto más construyáis esta relación, más podréis compartirla con vuestros hijos y alentarla en ellos. Porque nunca se es demasiado joven para aprender sobre el Conocimiento — para aprender cómo reconocer vuestra experiencia más profunda y ser verdaderos con vosotros mismos. Este es el camino que Dios ha dispuesto. Siempre ha sido de esta manera. La religión y todo su énfasis y tragedia, la infusión de cultura e historia y la manipulación de líderes e instituciones no han cambiado la naturaleza fundamental de la Revelación de Dios —la cual es el Conocimiento dentro del individuo y, a través del Conocimiento, la contribución al mundo—. Esto es fundamental. Esto está en el corazón de toda religión. Apartad los milagros, apartad la pompa, apartad las directrices institucionales, y tendréis el misterio del Conocimiento en vuestro interior, esperando a ser descubierto.

Ahora el mundo está pidiendo esto, porque las Grandes Olas de cambio están sobre el mundo y la humanidad está ahora encarando una Intervención procedente de la propia Comunidad Mayor. El mundo está forzando un avance en la evolución humana. El mundo está llamando al Conocimiento a salir de vosotros, y él debe responder. Este es el poder de vuestro tiempo, y él os dará trabajo que hacer que será fundamental y necesario, tanto dentro de vosotros como en el mundo.

Capítulo 7: [Preparando a vuestra familia](#)

Preparando a vuestra familia

La preparación para las Grandes Olas de cambio requiere muchas cosas. Es importante, si tenéis una familia y estáis casados, que comencéis a prepararles a ellos también. Los niños pequeños no necesitan saber lo que viene, pero vuestro esposo o pareja debe educarse y apoyar vuestros esfuerzos. Esto es muy importante, porque dónde vivís y cómo vivís —vuestra ocupación, donde estáis situados, vuestro transporte, todo esto— será muy importante.

Por supuesto, muchas personas —incluso en los países ricos— están muy mal posicionadas para esto, y debido a que toma tanto tiempo aceptar esto emocionalmente y luego empezar a hacer los ajustes necesarios en la vida, cuanto antes esta preparación pueda comenzar, mejor. Una vez más, el tiempo es esencial. Si tenéis muy poco tiempo tendréis muy pocas opciones, y puede que no podáis hacer mucho.

Si vuestra pareja o esposo está reacio o duda, aun así debéis hacer los preparativos necesarios. Aquí debéis volveros líderes. Debéis asumir la responsabilidad. Vuestros hijos deben saber, por lo menos, que la naturaleza

ha sido dañada por la codicia y el mal uso humanos. Las personas han tomado demasiado de los recursos naturales, y ahora hay menos para repartir.

En vuestra familia, los placeres deberían ser simples, y debéis concentraros en vuestra economía, ahorrando todo lo que podáis de vuestros recursos financieros para el futuro, siguiendo las “Recomendaciones” que se incluyen en este libro y comenzando a aprender el Camino del Conocimiento para que podáis conocer el poder guiador que Dios ha puesto en vuestro interior y este esté disponible para vosotros. Ahora otros dependerán de que toméis una acción coordinada.

Por tanto, no tenéis mucho tiempo para la duda y la ambivalencia en este asunto. Vuestra familia se vuelve un gran incentivo para aprender sobre las Grandes Olas, desarrollar vuestra conexión con el Conocimiento y tomar los pasos iniciales que se recomiendan.

Vuestros hijos mayores deberían ser educados sobre las Grandes Olas. Dejadles leer. Dirigidles a los recursos que puedan ayudar a educarlos. Tened conversaciones significativas y objetivas con ellos. Si son reacios o no quieren saber, aun así debéis conducir a vuestra familia. Una vez más, no os baséis en el consenso.

Si hay un desacuerdo grave con vuestro esposo o pareja en relación con el cambio que debe hacerse, aun así tenéis que ser los líderes. Si tenéis claridad y el Conocimiento os está dirigiendo, debéis ser los líderes, y debéis emprender las acciones que sean necesarias para proteger a vuestra familia y vuestros hijos, con o sin la participación de vuestro cónyuge. No podéis deteneros ahora por nadie, porque el tiempo demanda reconocimiento y preparación.

Si tenéis padres mayores, dependiendo de vuestras circunstancias y condiciones, puede que no podáis educarlos. Pero tendréis que planificar cómo se les puede atender, teniendo en cuenta los recursos disponibles. Este puede ser un asunto muy difícil, y puede que necesitéis buscar asesoramiento profesional.

Es un gran desafío ser la única persona que es consciente, mientras que otros siguen durmiendo y soñando. Puede ser un gran reto ser el único que ve, sabe y siente el gran cambio que se avecina, mientras que otros permanecen adormecidos o vuelven la espalda. Pero esta es vuestra preparación, no solo para el mundo que viene, no solo para el futuro, sino también para fortaleceros, guiar a los demás y asumir mayores responsabilidades en vuestra vida. No rechazéis ni resintáis esto. Es necesario, y será redentor para vosotros. Como se ha dicho, las Grandes Olas de cambio están acelerando un proceso que debe suceder de todos modos. Es necesario que maduréis, que seáis objetivos, que seáis observadores, que seáis conscientes de vuestro entorno y que toméis consciencia de vuestra conexión con el futuro y vuestra relación con el futuro.

En vuestra preparación, debéis minimizar los gastos lo máximo posible, incluso si sois ricos. Vais a necesitar estos recursos en el futuro. Vuestros placeres y actividades deberían ser simples, porque ahora necesitaréis conservar vuestra energía y vuestros recursos. No penséis que vuestra situación y estatus financiero se mantendrá en el futuro frente a las Grandes Olas de cambio. Eso sería un error muy grave. Porque en el futuro muchas personas estarán en paro, no tendrán trabajo y estarán financieramente desesperadas y desamparadas. Incluso los gobiernos de los países ricos no podrán proveerles adecuadamente.

Por tanto, es necesario, como en todas las cosas, simplificar vuestra vida, conservar vuestros recursos y empezar a dar los pasos que debéis dar para recuperar vuestra fuerza, recuperar vuestro enfoque, asumir vuestras responsabilidades y proveer a otros eficaz y sabiamente frente a grandes cambios.

Como se ha dicho, puede que tengáis que cuidar también de otras personas. Porque muchos sectores de la población, incluso en los países ricos, serán extremadamente vulnerables —los ancianos, los enfermos, los

niños que no tienen padres o que tienen un solo progenitor—. Si podéis, debéis estar en condiciones de asistirlos. Porque todos serán más pobres en el futuro según las Grandes Olas disminuyan los recursos disponibles para la humanidad y las economías comiencen el gran y difícil ajuste a la vida en un mundo en declive.

Vuestra realidad económica no se basará en el crecimiento, sino en la preservación. Esa será una realidad muy diferente para la mayoría de las personas. Se acerca. Vosotros podéis verlo. Podéis sentirlo. No necesitáis ser genios para reconocerlo, solo coraje y sobriedad.

Por tanto, todo debe ser fortalecido ahora: el bienestar económico de vuestra familia, la salud de vuestra familia, vuestra relación mutua. Debéis agruparos y trabajar como una unidad tanto como sea posible. Vuestros hijos responderán si reconocen que existe ahora una gran presión financiera. Sus juegos y sus actividades deberían ser simples y naturales. En el futuro, puede que no tengan los placeres o recursos tecnológicos que ahora pueden disfrutar en una nación rica. Tendrán que adaptarse a esto. Todo el mundo tendrá que adaptarse —no solo los pobres, no solo los que están enfrentando infortunio, sino todo el mundo.

Aquí bien puede ser necesario que las familias se unan entre sí para proporcionar recursos y asistencia —redes de familias, a través de organizaciones cívicas, a través de las iglesias, etc.—. Cuanto más avancéis en esto, mejor será vuestra posición y la de vuestra familia.

Es muy posible que tengáis que enfrentar el desacuerdo o la incredulidad. Por desgracia, la humanidad en su etapa general de evolución no es todavía muy inteligente. Inteligencia aquí es la voluntad y la capacidad de aprender y adaptarse. Esto requiere la disposición y la capacidad para cambiar cuando las circunstancias lo requieren, así como para mirar hacia el futuro y prever la necesidad de cambio. En este aspecto, la humanidad en general todavía no ha demostrado su mayor inteligencia.

Así que podéis esperar que haya incredulidad y resistencia. Podéis esperar que mucha gente sea crítica. Ellos creerán que vuestras ideas y vuestro enfoque son demasiado extremos y que lo que estáis señalando para el futuro es demasiado radical, incluso imposible. Pero no podéis ser disuadidos por esto, porque lo que está viviendo *es* un cambio radical, y eso requiere lo que a muchos les parecerá una preparación radical.

Siempre debéis tener un suministro adecuado de alimentos para vuestra familia, tanto como podáis almacenar, ya que habrá momentos en que los alimentos se volverán difíciles de conseguir o comprar, y con toda seguridad serán cada vez más caros.

Debéis practicar una gran tolerancia con vuestra familia, pues todos ellos experimentarán con el tiempo las tensiones del ajuste. Será difícil para todos. Será difícil para vuestros hijos mayores, que quizá están acostumbrados a vivir con un cierto grado de riqueza, hacer frente a una vida sin esta riqueza. Sed pues muy tolerantes con los demás. Sed lo más compasivos que podáis. Sed pacientes. Pero perseverad. Debéis tener determinación en vuestro enfoque. No podéis permitir os quedaros atrás en vuestra preparación.

Si tenéis una familia, esto significa que tendréis que convertir os en los líderes de esa familia. Significa que tendréis que asumir la responsabilidad de establecer una dirección, tomando medidas y requiriendo a otros que vayan con vosotros. Será difícil, pero también os hará fuertes. La adversidad os hará fuertes. El desacuerdo os hará fuertes. El ridículo os obligará a confiar en vosotros mismos y a confiar en el Conocimiento en vuestro interior.

No actuéis por miedo o pánico, porque ello conduce a malas decisiones. El estado mental que queréis lograr es uno de claridad, objetividad y determinación. Pasaréis por períodos de gran ansiedad y temor. Pasaréis, tal vez,

por períodos donde querréis negar esta realidad, huir de ella o encontrar alguna manera más cómoda de acercaros a ella o de considerarla. Querréis disminuirla y pensar que en realidad no es tan mala y que estáis reaccionando de forma exagerada. Pensaréis que deberíais ser más razonables, más racionales, lo que en realidad significa que deberíais actuar como actúan las otras personas. Tendréis momentos en los que os sentiréis impotentes y sin esperanza. ¿Por qué prepararse cuando esto es tan terrible?

Pero estas son reacciones emocionales. Es normal que tengáis este tipo de reacciones, siempre que no sean de larga duración. Es parte de la adaptación psicológica a vivir en un mundo en declive —un mundo de recursos en disminución, un mundo de oportunidades decrecientes y un mundo de mayor estrés—, el cual requiere una mayor cohesión y unidad entre las personas.

Es una extraña realidad que cuanto más ricas son las personas, más separadas están. Cuanta más riqueza tienen, más lejos tratan de estar unas de otras, más se aíslan y más se centran en su relación con las cosas en lugar de entre ellas. Esta riqueza que se busca tan febril y compulsivamente, en realidad debilita a la familia humana y destruye a los individuos que dicen ser sus beneficiarios.

En el futuro, la gente tendrá que unirse. Tendrá que haber una mayor cooperación. Tendrá que haber mayores restricciones en lo que la gente puede hacer, simplemente para hacer que las ciudades y las comunidades funcionen. Tendréis menos libertades personales en el futuro, y esto será difícil. Por necesidad, las personas tendrán que seguir ciertos cursos de acción dentro de las comunidades, según los recursos disminuyan y la necesidad de atender a las personas, especialmente a aquellas que son más vulnerables, se haga cada vez más esencial. La anarquía y el crimen aumentarán, y esto supondrá una gran dificultad.

Estas son cosas que tal vez habéis sentido ya, o tal vez son cosas que no habéis pensado en absoluto. Pero cuando empecéis a mirar hacia el horizonte y a ver las señales del mundo, y según ganéis una mayor objetividad —yendo más allá de la exaltada respuesta de la esperanza y el temor hasta un lugar de mayor objetividad—, seréis capaces de ver la imagen, las posibilidades y las dificultades que sin duda surgirán. Veréis cómo la gente responderá a los requerimientos de los grandes cambios. Veréis a la gente pelear, luchar y competir. Veréis a la gente en la negación. Veréis a la gente culpando a otros, culpando a los gobiernos y culpando a Dios. Veréis violencia. Veréis tragedia. Pero también veréis un gran coraje humano y una gran integridad humana.

Los tiempos difíciles que se avecinan tienen la promesa de traer a la gente a una unidad funcional mayor que la que habéis disfrutado antes. Solo en tiempos de guerra ciertas naciones se han unido con tanta determinación. Ahora estaréis luchando contra el fruto de un mal uso del mundo por parte de la humanidad. Ahora estaréis luchando contra las consecuencias de la codicia, la ignorancia y los conflictos humanos. Y ahora tendréis que hacer frente a la intervención de razas depredadoras en el Universo que están aquí para aprovecharse de una humanidad débil y dividida.

Es como entrar en una gran guerra, pero no es una guerra contra otras personas. Es una guerra contra las circunstancias. Es una guerra contra el fruto del largo e infeliz pasado de la humanidad. Es una lucha contra la naturaleza, en el sentido de que ahora debéis hacer frente a la realidad de vivir en un mundo en declive, donde un número creciente de personas estará bebiendo de un pozo que mengua poco a poco.

El gran umbral aquí es encarar el gran umbral —el umbral para vosotros mismos, para vuestra familia, para vuestro cónyuge o pareja, para vuestra comunidad y para todas las demás personas que os importan.

Es por eso que la preparación interna es tan vitalmente necesaria. Si caéis en el pánico, haréis cosas tontas y tomaréis decisiones muy insensatas e incluso trágicas. Si tratáis de decirles a todos a la vez lo que estáis viendo,

os sentiréis abrumados por el desaliento. En vez de eso, en silencio, antes de proclamar cualquier cosa más allá de vuestra familia, debéis construir vuestra fuerza interior.

Es como si estuvierais encarando una gran montaña, y debéis subir esa montaña. Debéis reunir lo que necesitáis, las provisiones que necesitaréis, dejando de lado todo lo que no sea necesario para el viaje. Vosotros os prepararéis para hacer esta subida construyendo vuestra fuerza física, vuestra fuerza mental, resolviendo tanto como podáis, simplificando vuestra vida, simplificando vuestro rango de preocupaciones y enfocando vuestra mente y vuestra atención.

A medida que pase el tiempo, veréis la tragedia de personas siendo barridas, perdiéndolo todo en las Grandes Olas de cambio. A medida que crezca la inestabilidad económica, las personas estarán perdiendo sus empleos, sus carreras y sus hogares. Esto ya está ocurriendo en muchos lugares. Veréis más desorden social, sobre todo en las ciudades grandes y en expansión, pero también en las zonas rurales según las economías locales comiencen a derrumbarse.

Veréis estas cosas, y si no estáis preparados os resultarán abrumadoras, y eventualmente habrá poco que podáis hacer para prepararos para ellas. Es por eso que este tiempo es tan importante para ver lo que otros no pueden ver, para sentir lo que otros no sentirán y para hacer lo que otros no harán. Esto os da la ventaja más grande y requerirá una gran fuerza de vosotros. Vosotros necesitaréis esta fuerza como nunca antes.

Por tanto, no os quejéis. No rechacéis estas palabras. No tratéis de volver a un estado mental cómodo con todas vuestras confortables conclusiones y suposiciones. No os refugiéis en alguna experiencia anterior o pasada. No busquéis un escape, escapar a algún lugar o situación en la que no tengáis que lidiar con estas cosas, porque estos lugares ahora no existirán.

Desde un punto de vista más elevado y desde una mayor sabiduría, las Grandes Olas de cambio son lo que la humanidad ha creado para sí misma para forzar una especie de redención. Incapaz de usar eficazmente su riqueza, ahora debe usar su fracaso. La humanidad debe ahora utilizar la adversidad para redimirse. Esta redención no está garantizada, pero bajo las más terribles circunstancias la gente muestra la capacidad de unirse de una manera más desinteresada. La gente tiene la capacidad de unirse para salvarse mutuamente. Es como estar en una casa en llamas. Todo el mundo tiene que arrimar el hombro o la casa se pierde. Todo el mundo debe participar o las personas se pierden. Es como estar en un barco que se hunde lentamente. Todo el mundo se ve obligado a actuar para salvar el buque y salvarse no solo ellos mismos, sino todos.

Las Grandes Olas de cambio requieren cada vez más este tipo de acción desinteresada, y aquellos que pueden cultivar este enfoque desinteresado hacia la vida estarán en condiciones de conducir, ayudar, rescatar y empoderar a otros. Aquellos que son adorados e idolatrados hoy pueden ser reemplazados por un conjunto diferente de líderes cuyas habilidades y compasión les elevarán por encima de todos los demás. Aquellos que son glamorosos, aquellos que son famosos, aquellos que son guapos, aquellos que son encantadores, ¿qué ofrecerán a un mundo en decadencia? Sus posibilidades no son mejores que las de una persona normal, y en algunos casos son mucho peores.

Esto requerirá de las personas un tipo diferente de fortaleza, una fortaleza esencial, la fuerza del Conocimiento. Esto requerirá una mayor integridad, una mayor sabiduría y una mayor cooperación, que son los verdaderos méritos y capacidades de la familia humana. En la opulencia, la gente es disoluta, pero en la adversidad, la gente puede hacer cosas maravillosas.

Simplemente el cuidar de vuestra familia, convirtiéndoos en un líder en ella, estableciendo la visión, dando los pasos y no queriendo renunciar a vuestras responsabilidades por causa de los deseos y preferencias de los demás, representa una grandeza en vosotros. No retrocedáis ante esto, o estaréis retrocediendo ante las mismas circunstancias que habéis venido a servir en el mundo, y pondréis a vuestra familia en peligro como consecuencia.

No podéis salvar a la humanidad. No podéis salvar al mundo. No podéis salvar a vuestra nación. No podéis salvar vuestra ciudad o vuestro pueblo. Pero debéis salvar a los que están cerca de vosotros, y debéis salvar a aquellos entre vuestros vecinos que son los más vulnerables y que se verán más seriamente amenazados por las circunstancias que vienen.

Tendrá que haber mucho compartir y mucha cooperación. Tendrá que haber mucho servicio público. Tendrá que haber una gran contención de la violencia y el comportamiento autodestructivo. Las circunstancias lo requerirán. Mucha gente estará en gran riesgo —los ancianos, los muy jóvenes, los impedidos y los discapacitados—. Muchas personas tendrán que dar un paso adelante para dar más de lo que están acostumbrados a dar. Su tiempo y su energía estarán ahora dedicados a cuidar de los demás. Esto será un requerimiento. Todo el mundo tendrá que arrimar el hombro, o de lo contrario ciudades y comunidades enteras podrían colapsar en un caos y una violencia terribles. El hambre podría surgir incluso en los lugares más ricos, a medida que la distribución de alimentos se interrumpa.

La situación es terrible, horrible o redentora dependiendo de cómo se mire, dependiendo del estado mental desde el que estéis funcionando. Si estáis funcionando desde vuestra mente personal, entonces todo parecerá terrible, y querréis negarlo y descartarlo. Si no podéis descartarlo, querréis culpar a otros por ello y trataréis de escapar y encontrar un lugar donde esconderos. Sin embargo, desde el estado mental superior del Conocimiento reconocéis que las Grandes Olas estaban llegando todo el tiempo, que tenéis un papel que desempeñar y que ahora debéis llegar a ser muy fuertes, muy compasivos y muy misericordiosos.

Es por eso que tomar los pasos al Conocimiento es tan importante. Ellos garantizarán vuestro bienestar y el bienestar de vuestra familia y de aquellos a los que cuidéis. El Conocimiento no consiste simplemente en tener una experiencia espiritual elevada. Vuestra supervivencia dependerá de él ahora, así como vuestra capacidad para servir a los demás, porque las necesidades de la gente serán mucho mayores en el futuro próximo de lo que lo son hoy.

Vuestra espiritualidad consistirá en cuidar a la gente, alimentar la gente, servir a la gente y cuidar del mundo que os rodea. Este será vuestro regalo a Dios. Este será vuestro servicio en el mundo. Esto será lo que os reunirá con el Conocimiento dentro de vosotros y os unificará e integrará.

Las mismas circunstancias que las personas niegan, rechazan, evitan y temen son las mismas circunstancias que podrían redimirlas, que podrían unificarlas dentro de sí mismas y que podrían hacerlas poderosas e íntegras, eficaces y plenas.

Si la humanidad no puede aprender de sus éxitos, entonces debe aprender de sus fracasos. Si la humanidad no puede unirse en su riqueza, entonces debe unirse en la pérdida de su riqueza. Porque en un mundo en decadencia la riqueza se perderá. En última instancia, la riqueza está vinculada a los recursos del mundo. A medida que descendan los recursos, la riqueza descenderá. Puede que unos pocos se aferren a una gran riqueza, pero ellos serán extremadamente vulnerables según los demás se vuelvan en su contra. ¿A dónde huirán para

escondese? Ellos vivirán como esclavos, como prisioneros. Rodeados de guardias, no podrán dejarse ver en público ni mostrar sus rostros. Esa será su tragedia.

Este es el mundo que habéis venido a servir. Ganad la fortaleza más allá del miedo y la preferencia. Ganad la mayor fortaleza del Conocimiento, que es clara, objetiva y compasiva. Haceros estudiantes del Conocimiento. Recibid la bendición de Dios y la preparación de Dios. Mirad hacia delante, sin tratar de entenderlo o resolverlo todo, sino dando los pasos que debéis dar.

Preguntaos: “¿Qué debo hacer ahora para prepararme a mí mismo y a mi familia?” Ya hay cosas que sabéis que debéis hacer. Tal vez las habéis sabido desde hace algún tiempo. Debéis hacerlas ahora. Haced las cosas que sabéis que debéis hacer hoy, y mañana sabréis otras cosas que debéis hacer. Si las hacéis, sabréis más cosas que debéis hacer. Es haciendo como ganaréis una mayor claridad. Completar las tareas que sabéis que debéis hacer os mostrará el resto de tareas que debéis completar.

El camino se abre ante vosotros. No podéis deteneros y verlo todo. No hay garantía de éxito en la vida. No hay garantía de que todo lo que hagáis vaya a funcionar perfectamente. Vosotros no conseguís ver el camino y luego decidís si deseáis hacer el viaje. Debéis hacer el viaje para ver el camino.

El Conocimiento dentro de vosotros sabe lo que debe hacerse. Sabe cómo responder al mundo mucho más allá de lo que vuestro intelecto es capaz. Sin embargo, aquí incluso vuestro intelecto tendrá que ser llevado a un gran servicio —trabajando conjuntamente con el Conocimiento, unificándoos en vuestro interior, poniendo a trabajar todos vuestros puntos fuertes y vuestra sabiduría ganada.

Para saber qué hacer más allá de lo que estáis haciendo ahora, tendréis que completar lo que estáis haciendo ahora, y después aparecerán los siguientes pasos. Así es como se revela el viaje. Y este es el viaje que debéis emprender.

Capítulo 8: [El peligro del aislamiento](#)

El peligro del aislamiento

Frente a las Grandes Olas de cambio, es importante que no estéis aislados y que otras personas sepan quiénes sois y dónde estáis —personas que os puedan ayudar, personas en cuya sabiduría podáis confiar, personas que puedan apoyaros en tiempos de necesidad—. Esta red de relaciones, en cualquier medida en que pueda establecerse o esté ya establecida, es de vital importancia.

Necesitaréis mucha ayuda de otros. No seréis capaces de cuidar de vosotros mismos por completo ante las Grandes Olas de cambio. Necesitaréis a otros para tener orientación, para tener asistencia, y, en momentos de gran presión, necesitaréis a alguien que os ayude a alimentaros y cuide de vosotros. Esto será un gran dilema para aquellos que están aislados, para aquellos que nunca han construido una red funcional de relaciones de apoyo.

No es sabio vivir lejos de las ciudades donde pueden proveerse suministros y podéis acceder a las cosas esenciales que necesitáis. Si estáis muy lejos de las ciudades y no estáis estrechamente comprometidos con vuestros vecinos, estaréis aislados y por vuestra cuenta.

En el futuro, la gente estará abandonando sus hogares en las áreas rurales alejadas en busca de alimentos, energía, refugio y seguridad. No será seguro vivir solo en regiones alejadas, ya que habrá mucho crimen y robo. Esto se deberá al hecho de que habrá mucha gente sin trabajo, buscando desesperadamente algo que puedan usar o vender. Por lo que alguien viviendo solo en el campo será muy vulnerable, y la aplicación de la ley no bastará para protegerle, porque las necesidades de las comunidades rurales serán tan inmensas que la aplicación de la ley estará abrumada.

Es por esto que vuestra preparación para las Grandes Olas debe comenzar mucho antes de que lleguen situaciones extremas o difíciles. Si esperáis, si retenéis vuestra preparación, si aguardáis hasta que haya acuerdo y consenso, entonces tendréis muy pocas opciones. Tendréis muy pocas elecciones. Aquí, como ha sido el caso a lo largo de la historia humana, vuestra fuerza residirá en el Conocimiento dentro de vosotros y dentro de vuestras relaciones primarias y vuestra comunidad, en la medida en que estas hayan sido establecidas.

Es por eso que ahora es el momento de comenzar a compartir la realidad de las Grandes Olas con las personas que conocéis —con vuestros amigos y familiares, incluso con vuestros vecinos—. Tal vez solo unos pocos estarán en condiciones de responder, pero aun así estaréis construyendo vuestra propia seguridad social para el futuro, porque habrá muy poca seguridad social por parte de vuestros gobiernos.

Vuestra situación entonces tiene que ser completamente reevaluada, y esto forma parte de la evaluación profunda que se requerirá. Tendréis que averiguar cómo encontrar una manera de llegar a vuestros vecinos, amigos y aliados, sobre todo si vivís en un área rural donde las distancias pueden ser grandes. La vida rural se volverá muy peligrosa, a menos que hayáis establecido un alto grado de autosuficiencia. Pero esto es muy difícil de lograr y solo puede prolongarse durante un cierto período de tiempo.

En el futuro, las áreas agrícolas serán protegidas hasta cierto punto, pero muchas personas viven en áreas rurales que no están enfocadas principalmente en la agricultura, pensando que quieren estar más cerca de la naturaleza como en una época pasada. Ellas ahora se mudan lejos, pensando que quieren estar alejadas del estrés y las dificultades de la vida en las ciudades y las áreas urbanas.

Pero el mundo está cambiando. Vuestra situación está cambiando y cambiará aún más. Lo que previamente buscabais como un respiro, como un refugio, ahora se vuelve un peligro. Cuando los suministros de combustible se vuelvan extremadamente escasos y haya carencias, ¿cómo funcionaréis? Incluso vuestras localidades más cercanas pueden no tener alimentos, combustible y medicinas, porque estas cosas se concentrarán en las grandes ciudades, donde viven grandes congregaciones de personas. Las regiones alejadas tendrán dificultades para adquirir hasta las cosas más fundamentales.

Todo tiene que ser examinado de nuevo frente a las Grandes Olas de cambio. El aislamiento aquí, incluso dentro de una gran ciudad, es muy arriesgado. Y esto es particularmente cierto para las madres solteras. Es particularmente cierto para las personas mayores. Es particularmente cierto para los niños y las personas que tienen discapacidades. ¿Cómo sabrán qué hacer cuando haya escasez de alimentos, o escasez de agua, o escasez de petróleo, o cuando no puedan calentar sus casas o apartamentos? Porque todas estas circunstancias se producirán durante las Grandes Olas de cambio, incluso en los países ricos.

No penséis aquí que si vivís en un área rural podréis almacenar alimentos y medicinas, porque ¿cuánto tiempo os durarán estas cosas? ¿Y que evitará que la gente venga a robaros, viniendo en la noche o llegando en el día? Vuestro retiro se ha vuelto ahora un aislamiento, un aislamiento arriesgado.

En el futuro, la gente acudirá en masa a las ciudades buscando alimentos, energía, medicinas y seguridad. Grandes congregaciones de personas llegarán de regiones remotas donde los suministros serán insuficientes. Vosotros no querréis estar al final de la lista, viviendo en un pueblo o una aldea. Podrían pasar semanas o meses hasta que los suministros os lleguen.

La gente piensa: “Oh, esto no puede ser. Es imposible. ¡Esto no ocurrirá nunca!” Pero esto ha ocurrido en innumerables ocasiones a lo largo de la historia humana, y frente a las Grandes Olas de cambio estas circunstancias son inevitables. ¿Cómo va a sobrevivir y funcionar vuestra nación con la mitad de los recursos energéticos que está usando ahora? ¿Y quién será el primero en recibir estos recursos y la asistencia de vuestros gobiernos?

El mundo al que estáis entrando es un mundo diferente, un conjunto diferente de circunstancias. Si podéis ver las Grandes Olas de cambio —si os tomáis el tiempo para estudiarlas, leer sobre ellas y considerarlas— veréis lo absolutamente vulnerables que sois y lo vulnerables que son las personas que están aisladas —geográfica, social o circunstancialmente aisladas.

Es por eso que es tan importante educar a vuestros amigos, familiares y vecinos sobre las Grandes Olas de cambio, para colaborar con ellos y crear un plan de asistencia, para tener planes de contingencia en caso de que ciertas cosas ocurran, para tener casas donde poder reunirlos, para crear una reserva de recursos de modo que no estéis en peligro inmediatamente, y para juntaros si es necesario y prestaros asistencia y apoyo mutuo.

Esta preparación comunitaria es de vital importancia, incluso en áreas rurales remotas. Tendréis que tener suficientes provisiones para proveeros por vosotros mismos temporalmente, para apoyar a las personas que puedan venir a vosotros sin nada, para considerar la difícil situación de las personas mayores que viven en vuestras cercanías y para disponer de recursos suficientes para proveerles o asistirles si es necesario. Esto hará la diferencia entre que un conjunto de circunstancias sean difíciles o sean catastróficas.

La preparación comunitaria es muy importante. Es muy significativa. Es por eso que este libro ha proporcionado “Recomendaciones” para prepararse para las Grandes Olas de cambio. Estas recomendaciones son pasos iniciales. Si las personas dan estos pasos estarán en una posición mucho mejor. Pero cambiar las circunstancias de uno mismo lleva tiempo, requiere esfuerzo y coraje y a menudo es muy difícil de hacer, particularmente si estás en una familia en la que los otros miembros no están de acuerdo contigo.

Por tanto, el tiempo es esencial. Necesitáis este tiempo para considerar dónde vivís, cómo vivís, cómo podéis desplazaros, dónde podréis proveeros, dónde podrían estar estas provisiones, y también para construir una red de apoyo con vuestros amigos, familiares y vecinos que estén viviendo en vuestras cercanías. Esto os dará tiempo para aliviaros de posesiones, actividades u obligaciones innecesarias que están drenando vuestra energía y apartándola de este objetivo y énfasis principal.

Si hay carencias de combustible, ¿qué haréis? Este es un problema particularmente grave para las personas que viven en áreas rurales remotas o lejos de los centros de distribución. Ellas serán las últimas en recibir las provisiones que puedan conseguirse. ¿Cómo funcionarán en sus hogares, en sus fincas y en sus refugios personales? ¿Y cuánto tiempo podrán aguantar, incluso si han reservado recursos y provisiones? Incluso las

“Recomendaciones” dadas en este libro enfatizan que acumular recursos y provisiones es solo un énfasis a corto plazo. Es solo para permitirnos pasar a través de shocks o períodos difíciles. No son soluciones permanentes. Por tanto, es muy importante que comencéis a enfrentar las Grandes Olas de cambio y compartáis este mensaje con otros, discutiendo honestamente con ellos —si están abiertos a él— de qué maneras podéis ayudaros mutuamente en el futuro si es necesario.

Podéis ver al leer las palabras de este libro lo grande y significativo que es esto realmente, lo rápido que las circunstancias de la gente pueden cambiar, lo poco que se necesitaría para llevar vuestra situación a un enorme peligro y lo absolutamente dependientes que sois de recursos que provienen de lejos —recursos que dais por sentados, recursos que nunca cuestionáis—. ¿Qué pasaría si ya no estuvieran disponibles para vosotros? Debéis pensar en estas cosas ahora —no emocionalmente, sino racionalmente— teniendo en cuenta vuestras ventajas y desventajas en función de dónde vivís, cómo vivís y cómo os movéis por los alrededores. ¿Qué ventajas tenéis? ¿Cuáles son vuestras desventajas? ¿Cuál es la fuerza de vuestra posición? ¿Necesitáis cambiar vuestras condiciones de vida radicalmente ante las Grandes Olas de cambio? Si es así, tendréis que hacerlo con bastante rapidez, porque estas cosas llevan su tiempo y tiempo es precisamente lo que no tenéis mucho. Si hay escasez de combustible, o si el precio de todo aumenta más allá de lo que os podéis permitir, ¿qué haréis entonces? ¿Quejaros? ¿Llorar? ¿Quebraros? ¿Tener un berrinche? Si nunca habéis pensado en estas cosas antes, la conmoción os resultará abrumadora y tendréis pocas opciones respecto a qué hacer.

Es por eso que los sabios están siempre considerando lo que se avecina en el horizonte. Siempre están mirando y observando. Ellos no tienen miedo ni terror, sino cautela. Para todas las personas que están sintiendo un gran cambio en el mundo, y hay muchos de vosotros que estáis experimentando esto incluso ahora, es importante que consideréis en qué podría consistir este cambio y cómo necesitaréis prepararos para él, teniendo en cuenta los recursos que tenéis.

Aquí no podéis confiar en los gobiernos, en los partidos políticos, en las innovaciones tecnológicas, ya que estas cosas por sí solas no serán suficientes para proteger a la gente —la gente de vuestra nación, la gente de vuestra ciudad, la gente de vuestro pueblo o villa— de los grandes impactos de las Grandes Olas de cambio.

Debido a que el clima estará cambiando, habrá una tremenda pérdida de productividad alimentaria en el mundo. Y debido a que los suministros de combustible serán más caros y difíciles de conseguir, será más difícil para las grandes granjas producir suficiente alimento. El alimento será un gran énfasis, tal como lo es ya en las naciones más pobres. Pero incluso en los países ricos, el alimento será una de las principales prioridades —no simplemente su precio, sino su disponibilidad—. Es por eso que debéis mantener una provisión que os dure por lo menos un mes, de modo que tengáis tiempo para considerar lo que debéis hacer a continuación, y no simplemente caer en el pánico o la desesperación.

Si podéis comenzar a prepararos ganaréis confianza. Si no hacéis nada os desanimaréis. Seréis derrotados antes incluso de que las pruebas hayan aparecido, antes incluso de que las dificultades os hayan alcanzado realmente. Algunas personas se rendirán incluso ante la idea de que deben reconsiderar su vida y prepararse para las Grandes Olas de cambio. Es triste que su coraje e integridad se hayan debilitado tanto para que se rindan tan fácilmente. Su desesperación será extrema. Ahora les corresponderá a otras personas cuidar de ellas, cuando en realidad son ellas quienes deberían estar cuidando de otras personas.

Vosotros veréis esto. Veréis todas las manifestaciones de la ignorancia, la negación, la locura y la fantasía humanas frente a las Grandes Olas de cambio. Todo se amplificará. Si alguien estaba siendo necio antes,

probablemente será más necio ahora. Si alguien estaba viviendo sobre un débil conjunto de suposiciones, ahora afirmará esas suposiciones aún con más fuerza. Si alguien estaba viviendo en un estado de negación, aumentará su expresión de ella hasta que ya no pueda hacerlo más.

Aquí debéis estar preparados. Habrá pánico, caos y desesperación totales a vuestro alrededor según las personas, ahora cogidas con la guardia baja, tengan que enfrentarse a una situación muy difícil para la que no se habían preparado —una situación que ahora estará socavando toda su vida y su realidad.

¿Qué haría falta para producir un impacto tan poderoso? Una carencia de combustible en vuestra nación, estado o región bastaría por sí sola. Un fenómeno meteorológico violento. Un huracán, un tornado o una sequía extrema mientras el planeta se calienta y, de pronto, no hay suficiente agua para los seres humanos y la agricultura al mismo tiempo. Haría falta muy poco para poner vuestra vida en peligro.

Todo el mundo está viviendo sobre un conjunto de suposiciones que se basa en una infraestructura débil y frágil. Si esa infraestructura se rompe, tal y como ocurrirá, la gente de repente será arrojada a la desesperación y la confusión. Aquellos que pueden ser advertidos, aquellos que tienen el coraje para enfrentarse a los graves cambios inevitables que surgirán y a las graves posibilidades que estos traerán consigo, son los que serán suficientemente fuertes para resistir estos desafíos y proporcionar fuerza, aliento y orientación a otros.

Por tanto, no os preocupéis por tratar de cambiar la conciencia de todo el mundo. Es vuestra conciencia la que debe cambiar. Sois vosotros quienes debéis llegar a quien sea que esté en vuestra proximidad que pueda apoyaros y ayudaros en vuestros esfuerzos. Las personas tienen talentos. Tienen sabiduría. Tienen habilidades. Todo esto tendrá que reunirse para el bienestar de todos los involucrados. Incluso si no podéis conseguir que vuestro pueblo o ciudad desarrolle un plan de preparación, todavía podéis llegar a ciertas personas y establecer una red con ellas.

La situación requiere fortaleza humana, pero también revelará la debilidad humana en todas sus manifestaciones. Una gran dificultad que la familia humana tiene está en no prepararse para el futuro —no prepararse para el futuro real, no pensar con anticipación, no ser capaz de mirar al mundo con ojos despejados y objetivos y no considerar las posibilidades, las probabilidades y el riesgo extremo de que sucedan grandes cambios.

Estáis viviendo en un mundo en declive. La disponibilidad de combustible, de electricidad, de alimentos y en algunos lugares de agua será un problema cada vez más importante, según vuestro entorno se vuelva incapaz de atender a las demandas globales de las personas y la forma en que viven.

Los medicamentos serán difíciles de adquirir, sobre todo si vivís en regiones periféricas o rurales. No será como hoy, que podéis simplemente encargar las cosas por vía electrónica y os las traen. Dichas entregas pueden no ser posibles en el futuro. ¿Qué haréis si necesitáis estos medicamentos?

Todas estas preguntas son ahora extremadamente prácticas y realistas. Tal vez fueran impensables antes, y nunca os preocupasteis por ellas. Pero ahora debéis ocuparos de ellas, porque estáis enfrentando una serie de cambios en el mundo que alterarán la disponibilidad y la distribución de los recursos, de recursos fundamentales. Y veréis lo vulnerables que realmente sois incluso al considerar estas cosas, sobre todo si vivís aislados geográfica o socialmente. Es por eso que necesitáis tiempo para ganar acceso a otras personas que son conscientes de las Grandes Olas de cambio, para ayudaros unos a otros a considerar lo que hay que hacer y utilizar las “recomendaciones” que se presentan aquí como punto de partida.

Hacer esto requerirá mucha energía y tiempo, energía y tiempo que ahora estáis dedicando a cosas de quizá poco o ningún valor, o a cosas que sin duda no son esenciales para vuestro bienestar futuro. Coged toda la energía que podéis estar utilizando actualmente en quejaros del mundo, de otras personas, de vuestro gobierno o de la vida, y enfocadla en prepararos para las Grandes Olas de cambio, en construir una red de apoyo con otras personas y en la educación de vuestra comunidad local. La mayoría de las personas no son conscientes de que las Grandes Olas están llegando, y cuando lleguen no estarán preparadas.

La vida es acerca de vivir plenamente el momento y prepararse sabiamente para el futuro. Eso es lo que hacen los animales. Eso es lo que los seres humanos deben aprender a hacer si quieren ser inteligentes. Esto implica regresar al mundo natural y salir del mundo artificial de la tecnología —vuestro mundo artificial basado en débiles suposiciones, suposiciones basadas en una infraestructura débil y sobrecargada, que os sostiene con lo que necesitáis.

Aunque viváis en una nación muy poblada y extensa donde hay riqueza y tecnología, no penséis que dicha nación no puede caer frente a las Grandes Olas de cambio y que la sociedad misma no puede deshacerse en su misma base. Según los alimentos se vuelvan más caros y en algunos lugares inaccesibles, esto empujará vuestra estabilidad económica hasta el límite. Y esto ya está sucediendo. Pensad ahora, ¿qué pasaría si este aumento de precios no se detuviera?

Os estáis preparando para un mundo en declive. Si habéis vivido en un país rico y próspero, este reconocimiento y esta transición serán muy difíciles de hacer. Serán difíciles en gran parte debido a vuestras ideas, suposiciones y creencias y a la debilidad que se ha ido establecido con el tiempo, incapacitándoos para enfrentar circunstancias difíciles e inesperadas.

Por tanto, debéis superar vuestro aislamiento. Involucraos en vuestra comunidad local. Hablad con vuestros ayuntamientos y gobiernos locales. Averiguad lo que vuestro pueblo, vuestra ciudad o vuestro país están haciendo para prepararse para estas grandes dificultades. Leed, educaos, id a visitar a la gente, participad. Escapad de vuestro aislamiento y obsesión con vosotros mismos. Involucraos. Volveos activistas. Compartid la revelación de este libro con otras personas. Leed lo que otras personas están descubriendo a medida que comienzan a discernir las Grandes Olas de cambio. Esto es saludable para vosotros. Es redentor. Si actuáis os dará confianza. Si no hacéis nada, vuestra confianza se desvanecerá, y os hundiréis en la desesperación. Entonces quedaréis verdaderamente impotentes y vulnerables.

La situación exige que os volváis poderosos, que os involucréis con otros, que escapéis de vuestro propio aislamiento infernal, que actuéis, que descubráis vuestra fuerza, que uséis vuestras habilidades y las de otras personas, sabiendo que solos no podéis prepararos adecuadamente para el gran cambio que ahora está viniendo. Si vivís en una región desértica, es posible que tengáis que marcharos, ya que puede no haber agua para vosotros en el futuro, y puede volverse muy difícil conseguir que los alimentos lleguen a vuestra comunidad. No viváis cerca de agua en movimiento, cerca de ríos que se desbordarán ante fenómenos meteorológicos violentos y cambios en las condiciones climáticas. Es aconsejable alejarse de zonas costeras que serán afectadas por fenómenos meteorológicos violentos, y, en muchos casos, de ciertas grandes ciudades que estarán sujetas a una extrema inestabilidad social.

El Conocimiento dentro de vosotros, la inteligencia mayor que Dios os ha dado, os dará la dirección y las señales y os proporcionará los pasos que debéis dar. Vosotros daréis estos pasos sin comprender por completo todo el proceso o el resultado. Simplemente daréis los pasos. El Conocimiento os hablará a través de vuestros

pensamientos y sentimientos. Pero no hablará a través del miedo o de la fantasía, ni hablará a vuestras preferencias. Debéis estar abiertos, preguntando al Conocimiento dentro de vosotros: “¿Qué debo hacer ahora? ¿Cuál es mi siguiente paso? ¿Cómo he de considerar esta situación particular? ¿Qué decisión debo tomar sobre este asunto en particular?”

Debéis permanecer con esto. Tenéis que conseguir atravesar el miedo, el rechazo, la conmoción y asombro para llegar a un lugar de mayor claridad y objetividad, de modo que podáis responder al Conocimiento, podáis sentirlo y escucharlo y veáis las señales que os está dando.

No podéis resolver este problema para el mundo. No podéis resolver este problema para la nación. Primero debéis construir vuestra arca. Y debéis construirla antes de que lleguen las lluvias, antes de que el gran cambio esté sobre vosotros. Debéis ayudar a otros a construir sus arcas, y debéis unir vuestras arcas con las suyas para tener relaciones y comunidad.

Vuestra fuerza está en el Conocimiento, las relaciones y la comunidad. Estas tres cosas se vuelven ahora primarias. Ellas son más importantes que la riqueza. Son más importantes que el placer. Son más importantes que la búsqueda de escape. Son más importantes que vuestras aficiones y vuestras obsesiones. Son más importantes que vuestros romances y vuestras tragedias. Construir vuestra conexión al Conocimiento, construir fuertes relaciones con otros y formar parte de una comunidad de preparación: esto es lo que realmente importa. Debéis funcionar solo con una conciencia y certeza parciales. No sabréis todo lo que debe hacerse. Nadie lo sabe. Tendréis que elegir con cuidado a quién escuchar, porque algunas personas os darán muy malos consejos. Incluso las personas que son conscientes de las Grandes Olas de cambio pueden daros muy malos consejos respecto a lo que debéis hacer.

Aquí la fuerza de vuestras relaciones os ayudará, porque es más difícil engañar a dos mentes que engañar a una. Aquí debéis traer todo al Conocimiento. Preguntad al Conocimiento: “¿Es esta una buena idea? ¿Debo seguir las recomendaciones de esta persona?” Quizás sintáis resistencia, quizás el Conocimiento estará silencioso. Ambas cosas indican que deberíais deteneros y no seguir adelante con esa decisión ni seguir a esa persona. Debéis ser pacientes. Debéis estar atentos. Si estáis asustados y aterrados, haréis cosas extremas e insensatas. Tenéis que enfrentaros a los grandes peligros con valentía y con toda la objetividad que podáis. Esto requiere el poder del Conocimiento dentro de vosotros. Y requiere confiar en que podéis actuar, en que podéis mover vuestra vida en una dirección positiva y en que no caeréis en la trampa de las suposiciones fáciles ni de las soluciones simples, pensando que tenéis una respuesta para todo.

No subestiméis los riesgos y el poder de las Grandes Olas. Mucha gente lo hará, pensando: “Oh, bueno, simplemente consigues esta nueva tecnología y ya no hay problema” o “Solo tienes que conseguir que las personas cambien su comportamiento de esta manera y todo estará bien.” Otros dirán, “Esto no es realmente un gran problema. Todo está siendo inventado por otras personas para su propio beneficio o ventaja”. Escucharéis todo un abanico de respuestas a las Grandes Olas de cambio. Pero solo dentro de vosotros mismos, en la profundidad de vuestra experiencia, sabréis, y si escucháis con atención veréis quién entre los demás es sabio y quién es insensato.

Uno nunca debe subestimar la adversidad al entrar en circunstancias cambiantes. Eso es sabiduría básica con respecto a la vida en la realidad física. Mucha gente lo hace, por supuesto. Algunas personas lo hacen al afrontar cualquier cosa. Pero en vuestro caso, debéis ganar una mayor fuerza, una mayor confianza y con ello una mayor paciencia. Debéis seguir los pasos. No podéis simplemente tener grandes respuestas. Las grandes respuestas no

serán verdaderas respuestas. Todo debe ser probado y comprobado. Vosotros no subís una gran montaña con un único paso de gigante. Tenéis que prepararos y preparar vuestras provisiones, y necesitáis emprender el largo viaje y construir fuerza y sabiduría sobre la marcha.

No os preocupéis de que otros no lo estén haciendo. No os preocupéis de que la población en general parezca dormida y falsamente segura de sí misma. Vosotros debéis prepararos. Contra todo pronóstico, debéis prepararos. A pesar del desánimo que veréis al observar a otros, aun así debéis prepararos. Os preparáis porque debéis hacerlo, no porque todos lo estén haciendo, no porque los expertos hayan dicho que haya que hacerlo. Incluso la mayoría de los expertos no saben lo que se avecina y no están respondiendo adecuadamente.

Aquí se os está dando un regalo de amor. Si podéis apreciar el problema, veréis el valor de la respuesta. Si podéis reconocer el gran desafío que está llegando ahora, apreciaréis el regalo de la preparación. No la veáis como un inconveniente. No penséis en ella de una manera negativa. No la neguéis ni la repudiéis ni penséis que es demasiado extrema. De hecho, es bastante apropiada frente a las Grandes Olas.

Esta preparación os redimirá. Os liberará de vuestras obsesiones con vosotros mismos, de vuestras propias debilidades, de vuestra propia estupidez y vuestras propias preocupaciones. Requerirá que respondáis a la vida, al mundo y a la realidad. Encontraréis que tenéis una fuerza que antes no sabíais que teníais. Si actuáis, veréis que tenéis esta fuerza y que podéis construir esta fuerza. Si llegáis hasta otros, encontraréis que ellos tienen fuerza y que necesitaréis su fuerza tal y como ellos necesitarán la vuestra.

Esto afirmará la vida, porque las personas fueron destinadas a funcionar juntas en armonía. A las personas no les va bien cuando viven en aislamiento, ya sea aislamiento geográfico, social o psicológico. Las personas se marchitan y se contraen en el aislamiento, pero se hacen más fuertes cuando funcionan juntas con un propósito mayor. Ahora tenéis un propósito mayor. Ahora no tenéis que preguntaros: “¿Quién soy, por qué estoy en el mundo, y qué he venido realmente a hacer aquí?” Porque la vida os está diciendo lo que tenéis que hacer, y el Conocimiento dentro de vosotros os está instando a responder. Sois liberados de la interminable deliberación, del autocuestionamiento, de la autoevaluación y de la autoobsesión, porque ahora debéis responder al mundo. Llevará tiempo ganar cierta información que necesitaréis, pero esta debe conducirnos a una acción sabia y constructiva. Debéis prepararos antes de que lleguen las Grandes Olas. Debéis prepararos antes de que otros se den cuenta de lo que está sucediendo. Se os está dando esta advertencia temprana. Es una bendición de incomparable valor e importancia para vosotros.

Replanteaos vuestra vida —vuestra relación con el lugar donde vivís, la casa donde vivís, vuestro trabajo, vuestro transporte, vuestras relaciones—. ¿Quién es sabio entre los que conocéis? ¿Quién tiene habilidades? ¿Quién es fuerte? ¿Quién puede hacer frente a las Grandes Olas de cambio? Aprended cuáles son los recursos de vuestra comunidad. ¿Qué pueden ofrecer? ¿Qué activos tienen realmente para sosteneros a vosotros y a vuestra comunidad?

El trabajo es inmenso. Es necesario. Y ahora es el momento. No hay más tiempo para solo tontas consideraciones, pensando sobre el problema. Y no es apropiado simplemente asustarse y no hacer nada. Si actuáis, os sentiréis más fuertes y confiados. Si no actuáis, os sentiréis más débiles y faltos de confianza. La acción es necesaria. Hay mucho que hacer, y ahora es el momento de actuar.

Es como si vuestra nación fuera a entrar en una gran guerra que decidirá el destino del mundo. Debéis pensar en las Grandes Olas de esta forma, solo que ahora estaréis en guerra con el mundo, con las condiciones del mundo que en gran medida han sido creadas por el uso excesivo y abusivo de los recursos y el medio ambiente del

planeta por parte de la humanidad. Será una guerra contra las circunstancias que habéis creado, circunstancias que ahora pueden derrotaros y aplastaros.

Debéis pensar en esto a lo grande, o de lo contrario lo disminuiréis porque tenéis miedo. Lo disminuiréis porque no tenéis confianza. Lo disminuiréis porque todo el mundo está disminuyendo el riesgo. Volveréis a caer en la autocomplacencia y la falsa seguridad en vosotros mismos, volveréis a comprometeros con vuestros anteriores intereses y prioridades. Estuvisteis despiertos durante unos pocos minutos. Fuisteis alertados, pero luego volvisteis a caer en un estado de letargo —dormidos ahora, inconscientes, faltos de preparación y asegurándoos que alguien cuidará de todo por vosotros, en algún lugar y de alguna manera.

Esta es la debilidad de la humanidad. Ella ha perdido su fuerza, su conciencia y su respuesta a la naturaleza, viviendo en aislamiento, viviendo en la riqueza, viviendo en la autoconfianza. La riqueza y el esplendor que se crearon en el siglo pasado disminuirán y declinarán en este siglo, descendiendo rápidamente, como si un gran globo estuviera desinflándose, tan vulnerable era de ser pinchado por tantas cosas.

Debéis ajustaros y adaptaros. Eso es ser inteligente. Negarlo no es ser inteligente. Vivir en el aislamiento no es inteligente. Hay muy pocas personas que sean capaces de sobrevivir de forma aislada, porque tendrán que tener habilidades inmensas y tendrán que vivir una vida de continuas privaciones. Esto solo funcionaría para un conjunto muy, muy único de individuos. Para todos los demás, lo cual es casi todo el mundo, tendrá que haber una mayor cooperación humana y un uso muy cuidadoso de los recursos.

El paisaje humano al completo tendrá que ser rediseñado con el tiempo para que la gente pueda vivir y funcionar bajo un conjunto de circunstancias muy diferente, en un mundo en declive. En el futuro, ciudades enteras serán abandonadas debido al calentamiento del mundo. Si ahora vivís en una ciudad así, debéis considerar vuestra reubicación. Regiones enteras del mundo llegarán a ser tan áridas que casi nadie podrá vivir en ellas. Sus habitantes tendrán que moverse. ¿A dónde deberían ir? ¿Qué deberían hacer? ¿Y quién les recibiría?

No podéis responder a estas preguntas. No tenéis una respuesta para estas preguntas. Pero tenéis un viaje que emprender. Tenéis una preparación que hacer. Tenéis un camino que seguir. Vosotros siempre estuvisteis destinados a tener esta preparación, este viaje y este camino. Ahora es el momento en que debéis empezar y proceder. No podéis controlar el resultado para el mundo, pero podéis construir una mayor estabilidad para vosotros mismos y para otras personas, y esto es importante. Esto está dentro del ámbito de vuestra responsabilidad y capacidad, y esto es lo que debéis hacer ahora.

Capítulo 9: [La profecía de las Grandes Olas](#)

La profecía de las Grandes Olas

Seguramente surgirá la pregunta: ¿qué podéis esperar respecto a las Grandes Olas de cambio?

En concreto, lo que ocurrirá será determinado en parte por la capacidad de la humanidad para responder y prepararse. Lo que ocurrirá es que el mundo se hará más cálido, generando una mayor pérdida en la producción

de alimentos y una gran escasez de recursos hídricos en muchas partes del mundo, mientras que habrá tremendas inundaciones en otros lugares. Los recursos energéticos disminuirán, creando convulsiones económicas y en algunos lugares incluso colapso.

Todo se volverá inmensamente caro. Habrá mucha competición y un gran riesgo de conflicto y guerra por el acceso a los recursos restantes. Ciertas regiones serán devastadas. Otras se verán deterioradas. Muchas industrias caerán. Habrá mucha gente sin trabajo.

Habrá riesgo de grandes hambrunas en muchas partes del mundo, incluso en partes de las naciones ricas. Tendrá que haber cada vez mayores acuerdos internacionales. Los alimentos tendrán que distribuirse donde más se necesiten. Habrá grandes carencias de medicina y atención médica, incluso en los países ricos. Habrá eventos climáticos tremendamente destructivos.

El propio riesgo de guerra producirá conflicto a una escala nunca vista antes en este mundo. Si este conflicto puede prevenirse o reducirse al mínimo, ello hará una enorme diferencia en el resultado para la humanidad. Pero un cierto grado de conflicto surgirá, en particular en los países más pobres, en ellos y entre ellos. Y hay un gran riesgo de que otras naciones, ahora desesperadas por los recursos, entren en conflicto unas con otras. Los gobiernos tendrán que ser más controladores, minimizando la libertad humana incluso en las naciones más libres. Esta será una situación de emergencia que se mantendrá. Mucha gente luchará contra esto. Habrá mucha tragedia humana y mucha valentía y coraje.

Grandes áreas del mundo que ahora están muy habitadas se volverán inhabitables, ya que será imposible producir alimentos allí debido a la falta de agua. Habrá migraciones inmensas de gente fuera de esas zonas y fuera de las zonas de conflicto. Habrá refugiados medioambientales, y habrá refugiados de guerra a una escala nunca vista antes.

Habrá un gran riesgo de enfermedades pandémicas debido al deterioro de las condiciones, sobre todo en las grandes áreas urbanas. Mucha gente puede perecer. Será una serie inmensa y traumática de eventos.

Sin embargo, en medio de todo esto, habrá un gran ingenio humano. La tecnología debe desarrollar nuevas maneras de proveer energía a la gente, sobre todo mediante formas de electricidad. Tendrá que haber una inmensa eficiencia y la unión de los recursos dentro de las naciones y en muchos casos entre las naciones.

Sin embargo, ni siquiera los mejores esfuerzos humanos impedirán el cambio masivo y las perturbaciones que se producirán. Pero la cooperación y el ingenio humanos determinarán si la humanidad tendrá un futuro y si la civilización humana podrá sobrevivir y crear una nueva base de unidad y cooperación.

Por tanto, no podéis escapar de las Grandes Olas de cambio. Pero podéis minimizar sus efectos perjudiciales, y podéis beneficiaros de ellas en muchos sentidos, estableciendo un nuevo rumbo para la humanidad y construyendo una comunidad internacional más fuerte de gente haciendo avanzar la tecnología, la justicia social y el bienestar humano. Pero no será fácil. De hecho, será lo más difícil que la humanidad ha intentado. Exigirá un gran compromiso, un gran coraje, una gran fe, una gran cooperación y una gran contención personal.

Esto requerirá un Nuevo Mensaje de Dios para proveer la claridad, la sabiduría y el Conocimiento que la humanidad necesitará ahora para aprovechar sus puntos fuertes y evitar rendirse ante sus debilidades.

Viajar será extremadamente difícil, si no imposible. La gente vivirá a nivel local, trabajará a nivel local y tendrá que sobrevivir a nivel local. La producción local de alimentos y la fabricación local serán cada vez más importantes. Todo tendrá que funcionar a una escala más pequeña.

Aquellos que tienen recursos tendrán que compartirlos enviándolos al extranjero a los pueblos hambrientos y a las zonas del mundo que están en una gran crisis. El esfuerzo humanitario será enorme, casi inimaginable para los estándares de hoy. Las naciones más ricas tendrán que recibir a la gente que huye de las zonas que han sido devastadas o donde ya no pueden producirse alimentos. Las áreas del mundo donde la humanidad podrá vivir se reducirán, lo que obligará a millones de personas a trasladarse a otros lugares y reasentarse.

Esto es muy diferente de las fantasías y la imaginación de las sociedades humanas de hoy, construyendo ciudades cada vez más grandiosas, construyendo medios de transporte cada vez más veloces, construyendo conveniencias y lujos personales cada vez más notables. Es algo tan necio, tan ciego e imprudente, tan ignorante y poco inteligente... Estas fuerzas están empujando a la humanidad más y más hacia el borde del colapso, empujándola aún más a la sobreexplotación del mundo, haciendo caso omiso de las señales de que muchos de los umbrales ya han sido pasados.

Aquellos que son visionarios y pueden ver lo que se avecina en el horizonte son condenados como personas negativas, no espirituales o catastrofistas. Vuestros visionarios son descartados, ignorados o denigrados mientras todo el mundo sigue haciendo estragos en el mundo, agotando sus recursos y disminuyendo sus posibilidades futuras.

Si bien hay grandes fuentes de energía que la humanidad aún no ha descubierto, está aún muy lejos de descubrirlas, y para tener siquiera la oportunidad de hacerlo tendrá que sobrevivir antes a las Grandes Olas de cambio.

El período de transición hacia una nueva estabilidad en el mundo será largo y muy difícil. No es imposible. De hecho, debe suceder. Pero no penséis que sucederá por sí solo. No penséis que la tecnología por sí sola lo hará posible.

La población humana tendrá que ser mucho menor en el futuro, esperemos que por la voluntad humana y por medios compasivos. Si no es así, entonces la naturaleza devastará la población humana —la naturaleza, el conflicto y la guerra.

Tendréis un mundo más pequeño para vivir. Tal vez solo unos mil millones de personas podrían vivir aquí, tal vez dos mil millones, pero no mucho más. Esto es contando con vuestra tecnología avanzada y vuestros mejores esfuerzos, con una comunidad internacional fuerte, con una gran cooperación y con la mitigación y la limitación de los conflictos y la guerra. En otras palabras, si todo se hace bien y correctamente, con una inmensa contribución humana, aun así tendréis que tener una población pequeña en el mundo.

Si estas acciones no se toman, si la humanidad no se prepara o no puede prepararse, si no puede contener su propia codicia, corrupción y competición de unos con otros, entonces el resultado será mucho peor, tan malo que las palabras no pueden describirlo —el colapso de la civilización, una inmensa reducción de la población humana, devastando aún más el mundo y agotando sus recursos.

Y más allá de esto, tenéis la amenaza oculta de la intervención y la competencia desde la Comunidad Mayor —el Universo—. Hay ya una Intervención en el mundo, posicionándose para asumir las riendas del poder, para presentarse como la salvadora de la humanidad y para establecer sus redes de apoyo y su legión de representantes humanos. Esta Intervención está tratando de influir a la opinión pública para posicionarse como los salvadores nobles de la humanidad y en algunos casos incluso como los padres de la humanidad, con el fin de tejer sus tentáculos en el tejido humano. La Intervención está creando un individuo híbrido capaz de asesorar

y eventualmente conducir a la familia humana, un individuo sin ninguna lealtad humana, un individuo sin compasión, respeto o empatía por la humanidad.

Así es como razas extranjeras que no poseen recursos militares pueden hacerse con el control de un gran mundo lleno de individuos violentos. Estas razas interventoras apoyarán el declive de la humanidad y socavarán la fortaleza de las naciones más fuertes, poniéndolas en competencia y conflicto entre sí. Ellas alentarán los conflictos humanos prometiendo la dominación del mundo a ciertos dirigentes de naciones y religiones.

La humanidad es fácilmente engañada. Está dividida. Es supersticiosa. Es ignorante de la vida más allá del mundo, la vida en la Comunidad Mayor de mundos, la vida en el Universo.

Todo lo que la Intervención necesita es tiempo para que la humanidad se debilite hasta tal punto que la Intervención pueda presentarse, ya sea públicamente o detrás de las escenas, para ganar las riendas del poder. Si esto llegara a ocurrir, entonces la humanidad habría perdido su activo más importante: su libertad y su autodeterminación.

Podéis ver ya lo difícil que es enfrentar estas cosas y lo débiles que sois en vuestra incapacidad para hacerlo. Podéis ser físicamente fuertes. Tal vez podáis correr diez millas. Tal vez podáis haceros valer en asuntos de negocios. Tal vez podáis ser muy fuertes desde vuestro punto de vista, pero aquí podéis ver lo débiles e incapaces que podéis ser emocional y psicológicamente, cuánto podéis querer huir, cuánto podéis insistir en soluciones, cuánto podéis entrar en la negación, con qué facilidad podéis caer en la desesperanza y cuánto podéis protestar y rabiarse contra los otros, la gente y los gobiernos, incapaces de simplemente mirar y enfrentar las Grandes Olas de cambio.

Debéis enfrentar esto. Si no podéis, entonces huiréis, vuestra preparación no ocurrirá y seréis cada vez más vulnerables frente al poder de todos estos grandes acontecimientos.

El Nuevo Mensaje está aquí para prepararos, pero para prepararos primero debe advertiros. Si no veis la gravedad del problema, no reconoceréis la importancia de la solución. Si no veis que realmente no tenéis una respuesta para todas estas cosas, entonces no estaréis en condiciones de aceptar la gracia y el poder que Dios está proveyendo al mundo. Si no aceptáis la realidad, entonces no reconoceréis el remedio.

La situación es mucho más grave de lo que creéis, y requerirá de vosotros una mayor fuerza de lo que pensáis que tenéis, pero que en realidad tenéis. Vuestra fe en vosotros mismos, vuestra fe en las personas, vuestra fe en las naciones y vuestra fe en el poder del Conocimiento dentro de vosotros y dentro de otros tendrán que ser mucho más fuertes de lo que son hoy. Tendréis que dejar de lado vuestros enjuiciamientos, vuestros odios, vuestros prejuicios, vuestro cinismo, vuestras perspectivas hastiadas, vuestras esperanzas y deseos insensatos y vuestras fantasías.

Pero liberarse de estas cosas significa restablecerse en un poder real y en vuestra capacidad para disfrutar de la vida en el momento y prepararos para la vida en el futuro. Significa renovar vuestra capacidad para estar con otros y con vosotros mismos y vuestra capacidad para disfrutar de todos los beneficios reales de la vida y de la promesa de realizar y satisfacer vuestro mayor propósito aquí.

Aún no veis que prepararos para las Grandes Olas de cambio es el camino que os redimirá ante vosotros mismos y ante Dios. Esto os hará fuertes, compasivos, competentes y sabios, más sabios de lo que sois hoy. Os dará un escape de vuestras circunstancias desgraciadas y vuestro pasado infeliz, llevándoos a una nueva vida — una vida con propósito, significado y contribución.

Si la humanidad no puede avanzar en tiempos de éxito, debe avanzar en tiempos de fracaso. Si la humanidad no puede unirse y construir junta su fortaleza esencial en tiempos de abundancia y riqueza, debe hacerlo en tiempos de menguantes oportunidades y recursos.

Hay tres cosas que la humanidad debe lograr para ser una raza libre dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente: debe estar unida, debe ser autosuficiente y debe ser muy discreta. Debe estar unida en el sentido de estar funcionando como un todo. Esto no quiere decir que todo el mundo se ame entre sí, se lleven bien o vean las cosas de la misma manera, sino que la humanidad debe funcionar como una unidad completa.

La autosuficiencia de la Humanidad significa que todo lo que necesitáis debe venir de este mundo, de modo que no dependáis del comercio y la influencia de otros en la Comunidad Mayor, otros que fácilmente se aprovecharían de una joven raza emergente como vosotros.

Y tenéis que ser muy discretos, lo que significa que no estéis transmitiendo todas vuestras comunicaciones al espacio, revelando a cualquiera que se preocupe de mirar todo lo que pensáis, todo lo que hacéis, vuestras debilidades, vuestras fortalezas, vuestros secretos —todo.

Claramente, podéis ver la gran vulnerabilidad de la humanidad en el Universo. No estáis unidos. Todavía estáis involucrados en guerras tribales y sectarias, en competencia y conflicto y destruyendo rápidamente los recursos del mundo al hacer esto. Vuestra autosuficiencia se está perdiendo con cada día que pasa, a medida que derrocháis y disminuís vuestra herencia natural en el mundo —disminuyendo vuestros recursos más vitales y fundamentales, conduciendo al mundo hacia las Grandes Olas de cambio—. Y a duras penas estáis siendo discretos, ya que proyectáis casi todo al espacio a través de las transmisiones de radio.

No os dais cuenta de vuestra inmensa vulnerabilidad aquí. Porque en el universo, los fuertes dominarán si pueden a los débiles, como ocurre aquí en la Tierra. La naturaleza no cambia con la tecnología. Todo el mundo en el Universo está buscando recursos, y aquellas razas avanzadas que han sobrepasado los recursos de su propio mundo ahora deben negociar y buscar estos recursos donde puedan. La competencia y el engaño en torno a esto son enormes, más allá de cualquier cosa que os podáis imaginar. Es simplemente la naturaleza sucediendo a una escala mucho mayor.

Si la humanidad estuviera bien versada en los asuntos de la vida de vuestro Universo local, acabaría con la guerra *hoy*. Estaría preservando los recursos *hoy*. Estaría racionando la energía *hoy*. Estaría preservando su medio ambiente *hoy*. Estaría manteniendo la diversidad biológica *hoy*. Estaría confinando vuestras comunicaciones a través de otros medios *hoy*. Y ayer.

Os estáis dirigiendo hacia una posición de extrema impotencia y vulnerabilidad en el Universo, y como vivís en un mundo de una riqueza y diversidad biológica tan inmensa no os dais cuenta de su importancia para los demás. Sois como la tribu que vive en la selva nativa, aislada del resto del mundo, viviendo en un lugar de tremenda riqueza natural, sin comprender que ahora hay exploradores llegando a vuestras costas y penetrando vuestro santuario, exploradores que están aquí para tomar el control de lo que tenéis y desposeeros.

Esta es la naturaleza. Esta es la evolución. Esto es lo que sucede cuando los pueblos originarios de cualquier lugar o mundo derrochan sus recursos y no están preparados para la Intervención. Esto no quiere decir que la humanidad, por destino, vaya a caer bajo un poder extranjero. Pero este es el gran riesgo que enfrentáis ahora — el gran riesgo no reconocido, el gran trasfondo de las Grandes Olas de cambio, la amenaza oculta para la humanidad.

Si las naciones del mundo supieran esto se unirían para defender el mundo. Se unirían para proteger los recursos del mundo para que la humanidad tuviera un futuro. Porque no penséis que podéis salir al espacio y reclamar lo que habéis destruido o mal usado aquí en la Tierra. Vosotros tendríais grandes dificultades para encontrar estos recursos, e incluso si pudierais llegar a encontrarlos, veríais que son propiedad de otros, otros que son mucho más poderosos que vosotros.

Hay mucha necedad, imprudencia y adolescencia en el comportamiento humano que debe ser corregida. El Nuevo Mensaje advierte de ello, exhorta a ello y habla de ello. No podéis ser necios y arrogantes en la Comunidad Mayor. Y ya no podéis seguir siendo necios y arrogantes ni siquiera en vuestro propio mundo. Este es un tiempo de gran reevaluación en el que la humanidad tendrá que madurar y unirse o bien fracasar y ser tomada por otros. Si no aceptáis esto, si no podéis aceptarlo, si es demasiado para vosotros, si pensáis que es falso, entonces estáis siendo ignorantes y débiles. Esta es la Revelación. Ignorarla bajo vuestro propio riesgo. Porque ni siquiera Dios os salvará si no honráis ni prestáis atención a las advertencias de Dios.

Incontables veces, razas emergentes como la vuestra han sido tomadas por exploradores de recursos y colectivos económicos, los cuales buscan oportunidades como esta, son depredadores, son oportunistas y pueden ganar el control sobre mundos como este sin disparar un solo tiro.

Estáis entrando a un entorno mucho más sofisticado y poderoso en la Comunidad Mayor, donde la guerra abierta es inusual, pero donde el engaño y el intento de controlar son enormes. Aún no tenéis sabiduría, porque no habéis tenido que adaptaros a este mayor entorno. Pero la sabiduría de la Comunidad Mayor está siendo proporcionada en el Nuevo Mensaje. Y tenéis aliados en el Universo que han enviado sus advertencias, su perspectiva y su información para ayudaros a prepararos para la Comunidad Mayor y advertiros de los peligros de agotar vuestra Tierra y destruir vuestra autosuficiencia.

El panorama es en realidad muy claro. No es complejo. Si no podéis cuidar de este lugar, otros procedentes del Universo vendrán a desplazaros. No os destruirán. Simplemente se aprovecharán y os utilizarán, del mismo modo en que vosotros usáis el ganado, de la misma forma en que la humanidad ha utilizado esclavos. No es una situación compleja. Incluso vuestros hijos podrían entenderlo. Esto ha ocurrido por toda la naturaleza y toda la Comunidad Mayor desde siempre, desde que la separación de Dios comenzó.

El hecho de que las personas no lo vean, no lo piensen, no lo reconozcan, no puedan imaginarlo o no puedan enfrentarlo simplemente representa vuestra falta de desarrollo, vuestra falta de sabiduría y las indulgencias a las que os habéis entregado, que os ciegan a la realidad de las leyes básicas de la naturaleza misma.

Por tanto, debéis enfrentar las Grandes Olas de cambio; debéis enfrentar la Comunidad Mayor —no con preferencias ni con miedo, sino con fuerza y objetividad—. Y debéis ganar esta fuerza y esta objetividad, las cuales el Conocimiento dentro de vosotros os dará, porque él no tiene miedo. El Conocimiento no tiene preferencias más allá de la gran verdad que está aquí para servir.

En la actualidad, la humanidad es un administrador débil y dividido de un hermoso planeta que es muy apreciado por otros. ¿Cómo lo protegeréis? ¿Cómo lo defenderéis? ¿Cómo mantendréis su riqueza y su diversidad de vida? Si la derrocháis, la perderéis, y el costo estará más allá de vuestra imaginación. Si caéis bajo la persuasión exterior, esto creará un conjunto de circunstancias mucho peores que cualquier cosa que podáis imaginar.

Así es la vida. Debéis madurar para estar en la vida. Debéis prepararos para las eventualidades. La naturaleza es despiadada con los que no se preparan. Tanto la historia como la naturaleza os enseñan lo que sucede cuando no

se hacen estos preparativos. Debéis ser sobrios y claros, y entonces podréis disfrutar de la vida, estar en la vida y estar seguros en la vida. Pero no podéis adquirir placeres aparte de esto sin poner en peligro vuestra posición, y en el presente, la posición de la humanidad está en gran peligro.

Tendrán que tomarse grandes decisiones respecto a cómo procederá la humanidad, decisiones tanto al nivel del gobierno y el liderazgo como al nivel de cada persona. ¿Combatiréis y lucharéis por lo que queréis, aferrándoos a lo que tenéis, u os uniréis con otros para proporcionar una mayor estabilidad en vuestras comunidades, en vuestros pueblos, en vuestras ciudades y en vuestras naciones? ¿Aceptaréis la realidad de las Grandes Olas de cambio, o continuaréis negándola, proyectando en la vida vuestras preferencias, vuestros sueños, vuestras fantasías y la garantía de que vuestras indulgencias pueden mantenerse indefinidamente? ¿Negaréis la realidad de la Comunidad Mayor a pesar de que la intervención está volando en vuestros cielos y tomando a vuestra gente en contra de su voluntad? ¿Seguiréis siendo necios e ignorantes, como adolescentes reacios a enfrentar la realidad, incapaces de enfrentar la responsabilidad, sin disposición para servir a nadie más que a vosotros mismos? Estas son las preguntas. Este es el desafío.

Dios ha provisto un Nuevo Mensaje a la humanidad para advertirla de las Grandes Olas de cambio, para advertirla de la intervención de la Comunidad Mayor y para enseñar que la humanidad tiene un mayor poder espiritual llamado Conocimiento, que representa su fuerza fundamental tanto a nivel individual como colectivo, y que la humanidad debe utilizar este Conocimiento y sus propias capacidades naturales para restaurar el mundo y establecerse como una raza libre y autodeterminada en el Universo.

Aunque la humanidad tiene un gran destino, su futuro está ahora en gran peligro. No deis por hecho que la humanidad tendrá éxito. No penséis que vuestro éxito está garantizado de alguna manera. No deis por sentado que pase lo que pase la humanidad emergerá y será capaz de continuar. No penséis que vuestra supremacía en el mundo garantiza vuestra futura autodeterminación.

Asumir esto es mantener vuestra debilidad y evitar vuestra fuerza. Porque la fuerza siempre surge al enfrentar la realidad, no al huir de ella. Y la realidad puede tanto servirlos como socavarlos, dependiendo de la posición que toméis respecto a ella.

Este es el momento para que la humanidad se una y se fortalezca. El incentivo para ello es inmenso. La posibilidad de fracasar es grande. Esta es vuestra oportunidad para elevaros o para caer, para llegar a ser grandes, unidos y libres en el Universo o para disminuirlos a vosotros mismos aquí en la Tierra y caer bajo la subyugación de poderes extranjeros. Esto representa el gran umbral para la humanidad, su gran oportunidad y su gran desafío.

Las Grandes Olas y la realidad oculta del Contacto

Parte de las Grandes Olas de cambio para la humanidad es el hecho de tener que enfrentar la realidad de que no está sola en el Universo y ni siquiera dentro de su propio mundo. Porque fuerzas expedicionarias de la Comunidad Mayor, del Universo físico, están en el mundo hoy y han estado aquí por algún tiempo — interfiriendo en los asuntos humanos, manipulando la percepción humana, promoviendo los conflictos humanos, actuando clandestinamente detrás de las escenas, tomando a la gente en contra de su voluntad y someténdola a experimentos a menudo terribles, modificando sus mentes para que apoyen y sean leales a esta Intervención.

Mientras habéis estado viviendo vuestra vida en circunstancias normales, grandes cosas han estado sucediendo entre bambalinas, cosas de las que el público no tiene ni idea. Y aunque muchas personas han visto naves volando en sus cielos y se han reportado innumerables avistamientos, el misterio de esta presencia en vuestro mundo ha permanecido encubierto, entre bastidores, fuera de la visión pública.

Muchos de vuestros gobiernos han hecho un gran esfuerzo para desalentar cualquier investigación sobre el tema, creando un velo de secreto y ridículo que ha desalentado muy eficazmente la conversación y la conciencia públicas de este gran encuentro, de este gran desafío para la libertad humana. Ningún gobierno admitirá a su gente que se enfrenta a un adversario para el que no tiene una respuesta adecuada.

Así que el misterio de esto ha sido cubierto ahora por la mentira y el engaño. La gente ha sido alentada a creer en cosas fantásticas sobre la presencia extraterrestre en el mundo, pensando que se trata de una fantasía o que representa una especie de historia maravillosa del pasado. Esto está ahora tan envuelto en medias verdades, engaños, ridículo y fantasías, que incluso las personas que han reconocido una presencia extranjera en el mundo no pueden pensar con claridad al respecto. Se ha creado mucha confusión en este tema, enturbiándolo, torciéndolo y modificándolo en gran medida. Algunas personas incluso han sido alentadas por los gobiernos a contar historias fantásticas y disparatadas, para desacreditar a cualquiera que pudiera tratar de presentar algo verdadero o real o intentara generar una conversación honesta —un debate, una conversación, una conciencia públicas.

En este momento en que las Grandes Olas están comenzando a emerger han llegado al mundo otras fuerzas, competidores del Universo. Ellos no vienen con armas. No vienen con una armada de naves. Vienen con el poder de la persuasión y el engaño. Su tecnología es avanzada, pero confían especialmente en su capacidad para influir en las mentes de los que viven aquí. En esta Comunidad Mayor de vida inteligente en el Universo, la guerra como se la conoce en este mundo es en realidad mucho más inusual de lo que podríais imaginar. Se han encontrado otras formas para superar a los rivales: trucos, engaños, manipulaciones, proyecciones y poder en el ambiente mental —un ambiente del que la humanidad no sabe casi nada.

Mientras que la influencia se intenta en cada hogar y en cada nación, la influencia en la Comunidad Mayor ha alcanzado demostraciones mucho más grandes y sutiles, y es también mucho más poderosa. Aquellas razas que están intentando acceder al mundo quieren conservar sus recursos. Ellas ven a la humanidad como uno de los

recursos. No están aquí para destruirlos, sino para utilizarlos: para utilizar vuestra inteligencia y vuestra fuerza, para utilizarlos a su servicio. Y se tomarán el tiempo que sea necesario, utilizando medios muy sutiles para lograr este fin.

El mundo es muy valioso. Es muy rico biológicamente, y tiene una gran e importante posición estratégica. Vosotros no os dais cuenta del gran premio que es este mundo y de cuánto es valorado por aquellas pocas razas que son conscientes de él y lo buscan para sí mismas. Ellas competirán por él, pero usarán medios y tácticas similares.

Tratarán de debilitar a las naciones más fuertes involucrándolas en conflictos sin solución, fomentando el uso excesivo de los recursos del mundo, recursos que ellas mismas no necesitan. Extenderán el descontento. Promoverán la idea de que el liderazgo humano no puede salvar al mundo, que la humanidad es esencialmente destructiva y que solo un poder extranjero —solo el poder de la Intervención— puede salvar a la humanidad de sí misma, de destruirse a sí misma, de destruir su mundo y de sucumbir a las Grandes Olas de cambio. Ahora tenéis competidores de más allá del mundo. No son guerreros. No os conquistarán por la fuerza. Sus poderes son sutiles pero muy eficaces en un mundo donde la gente está dividida y en conflicto entre sí, en un mundo donde la gente ignora las realidades y exigencias de la vida en el Universo a su alrededor, en un mundo donde la gente es supersticiosa, en un mundo donde la gente todavía no ha aprendido a confiar en el Conocimiento más profundo que Dios ha colocado en su interior.

Todo esto os hace vulnerables a la persuasión y la manipulación. Y si bien la intervención tratará de permanecer oculta y fuera de la vista de la mayoría de la gente en el mundo, aquellos que son conscientes de su presencia serán influenciados. Muchos serán tomados y sus mentes serán tornadas hacia la Intervención. Muchos serán utilizados para experimentos de reproducción. Muchos serán tomados y nunca devueltos a este mundo. Esto es tan fantástico, tan increíble, que la gente apenas puede creer que algo así pueda suceder. Sin embargo, la gente ha olvidado que forma parte de la naturaleza, que la competencia y la intervención son parte de la naturaleza, que las especies tratan de competir entre sí por el entorno y los recursos. La humanidad ha llegado a una posición de poder y ha desarrollado una infraestructura en todo el mundo que las razas extranjeras pueden utilizar. La humanidad se enfrenta a las Grandes Olas de cambio. Por tanto, es especialmente vulnerable a la clase de influencia y persuasión que se presentará aquí.

La gente dirá: “Esto es increíble. No me lo creo.” Pero debéis preguntaros: ¿quién ha estado volando en vuestros cielos desde hace muchas décadas? ¿Quién ha estado produciendo pánico entre vuestros gobiernos desde hace muchas décadas? ¿Y por qué las naciones actuarían tan tontamente, sobrepasando sus recursos e involucrándose en conflictos con otros, conflictos que no pueden ganar? Podéis decir que es la codicia y la estupidez humana, pero eso no es suficiente. Porque la humanidad se encuentra en un gran punto de inflexión, un punto de inflexión que o bien llevará a su declive permanente o bien a su futura ascensión como una raza unida y poderosa.

Es en este gran umbral que algunas razas ejercerán su influencia, porque los recursos del mundo son valiosos y porque estas fuerzas ven a la humanidad como un recurso. Con mucho cuidado se promoverá un cambio en la autoridad y una dependencia de la energía y la tecnología extranjeras. Al mismo tiempo, la Intervención se presentará como una fuerza benigna y edificante para las pocas personas que han tomado conciencia de ella, y especialmente para aquellas que han caído bajo su influencia.

Esto complica vuestra situación. En efecto, crea una gran barrera para el reconocimiento de las personas. Se ha plantado ahora tanta confusión, engaño y ridículo en la conciencia humana que la gente —especialmente en los países más ricos— tienen miedo hasta de pensar en estas cosas, creyendo que si lo hacen serán tontos o parecerán tontos a los demás.

Es por eso que ahora debe darse un Nuevo Mensaje, porque la humanidad está en el punto de inflexión que determinará si será una civilización fracasada, una raza fracasada en un mundo que con el tiempo se verá sometido al poder y la dominación extranjeros, o si ejercerá su mayor inteligencia y su mayor poder, para llegar a ser una raza unida y libre dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente en el Universo.

Debéis ver que vosotros sois los pueblos originarios de este mundo y aprender las lecciones de la Intervención. Aprended las lecciones que os ha enseñado lo sucedido con los pueblos indígenas cuando estos se encontraron con fuerzas de más allá de su conciencia, fuerzas mostrando una tecnología diferente y quizás mayor, fuerzas que no comprendían, fuerzas que erróneamente interpretaron como algún tipo de entidades o emisarios espirituales.

La historia os cuenta cómo grandes civilizaciones han capitulado ante pequeños grupos de invasores inteligentes y engañosos. Esto se ha demostrado una y otra vez en la historia del mundo, especialmente en la historia reciente. Incluso hoy en día, naciones y culturas enteras están cayendo bajo la persuasión de potencias extranjeras por su dependencia de la tecnología extranjera y por la persuasión de la propia Intervención. Ahora, toda la humanidad se enfrenta a esto. Ahora, toda la humanidad representa los pueblos nativos de este mundo, que enfrentan la intervención de pequeñas fuerzas expedicionarias que están aquí para tornar a la humanidad contra sí misma, para ganar influencia, para conseguir el dominio, para unirse con personas psicológica y emocionalmente y, en algunos casos, incluso biológicamente. De este modo, la humanidad podría ser conquistada sin ningún signo de violencia abierta. Así es como una raza más inteligente y unida toma el control de una raza mucho mayor en número, pero más débil y dividida.

Vosotros os enfrentáis ahora a capacidades que aún no habéis cultivado. Os enfrentáis ahora a un engaño que es doblemente difícil de discernir, debido a las intenciones de la Intervención de engañaros y debido a la dificultad y la confusión que los propios seres humanos han sembrado alrededor de este fundamental y trascendente evento.

El Creador de toda vida no permitirá que la humanidad sea conquistada sin más a través del engaño, la astucia y la manipulación sin hacer una gran advertencia. El Nuevo Mensaje ha dado esta advertencia. Incluso ha llamado a vuestros aliados potenciales en el Universo para enviar espías a observar esta Intervención y dar su informe. Estos espías nunca han visitado la Tierra, pero han sido testigos de la Intervención y han enviado su informe en la serie de Discursos de los Aliados de la Humanidad. Vosotros no sabéis quienes son estas razas, pero su testimonio es esencial para vuestro desarrollo y vuestra preparación para la Comunidad Mayor.

Al unir todas estas piezas, la imagen se vuelve muy clara. La familia humana está ahora en lucha frente a un mundo en decadencia, frente a un mundo con recursos en declive, frente al riesgo cada vez mayor de competencia, conflicto y guerra entre sus naciones y pueblos divididos. En estas circunstancias, los competidores usan estas situaciones a su favor y se aprovechan de la debilidad, la superstición y el conflicto humanos.

Si pudierais mirar la historia de la humanidad, en particular su historia reciente, allí donde se han usado otras alternativas a la fuerza para obtener el control de otras naciones y pueblos, veríais que hoy la Intervención está

siguiendo un patrón muy familiar. Es solo que la humanidad no está acostumbrada a estar en esta posición. Se cree predominante. Se cree poderosa. No reconoce que otra raza podría venir y aprovecharse de sus debilidades, sus conflictos y sus supersticiones.

Todas estas circunstancias trabajan ahora en vuestra contra, y es por eso que un Nuevo Mensaje ha sido enviado al mundo para advertir y preparar a la humanidad para las Grandes Olas de cambio y para la realidad del encuentro con una Comunidad Mayor de vida inteligente.

La gente no sabe nada sobre la vida en el Universo, y es por eso que este tipo de educación es tan fundamental y esencial. Incluso vuestros grandes científicos pensarían que cualquier persona que viniera a visitaros estaría fascinada con la humanidad, querría compartir su ciencia y su tecnología con la humanidad y querría ayudar a la humanidad. Y sin embargo, en realidad las primeras razas que encontraréis directamente serán exploradores de recursos y colectivos económicos, aquellos que están aquí para sacar partido de una inmensa oportunidad y que se aprovecharán de vuestro lugar en la historia, de vuestras circunstancias, de vuestras tendencias y de vuestra ignorancia.

Esta advertencia sobre la Intervención debe ser parte de vuestra educación ahora, o de lo contrario subestimaréis el poder de la época en que vivís. Subestimaréis el poder y los peligros de las Grandes Olas de cambio y cómo estas pueden utilizarse contra vosotros por otros a los que no reconocéis.

Estos visitantes del mundo no son seres multidimensionales. No son del mundo espiritual. No son ángeles o demonios. Son seres físicos como vosotros, impulsados por las mismas necesidades que impulsan a la humanidad —la necesidad de recursos, la necesidad de control, la necesidad de riqueza y la necesidad de estabilidad.

No hay nadie en el mundo que pueda educaros sobre la Comunidad Mayor ni ofreceros sabiduría de la Comunidad Mayor. Esto realmente debe venir de Dios. Parte de esta preparación debe provenir de las pocas razas que son conscientes de vosotros, de quienes podrían ser vuestros futuros aliados, porque su testimonio es crucial para vuestra comprensión. En la naturaleza mayor de las cosas, las razas avanzadas y exitosas deben transmitir su sabiduría a los mundos emergentes como el vuestro, y deben hacerlo sin llegar a interferir en esos mundos.

Esto representa una tradición en el Universo mayor de lo que todavía sois conscientes. Pero ahora sois los beneficiarios de ella, y tal regalo de sabiduría debe darse sin manipulación ni intervención. Es por eso que las razas que están interviniendo hoy en el mundo representan a aquellos que buscan aprovecharse de una humanidad débil y dividida.

Debéis tener mucha fuerza para enfrentar esto. Debéis ser capaces de reunir en vuestro interior el coraje para enfrentar esto. Si os equivocáis aquí, si no reconocéis vuestra situación y vuestra oposición, entonces cometeréis un error grave y quizá fatal. Es por eso que este regalo de Dios, este regalo de profundo amor y respeto por la humanidad, debe darse con gran urgencia y seriedad.

No os dais cuenta del premio en el que estáis viviendo, este hermoso mundo, ni de lo raros que son mundos así en el Universo, ni de cómo las naciones tecnológicamente avanzadas han sobrepasado sus mundos originarios y ahora deben viajar buscando recursos. De hecho, esto no es un misterio. Forma parte de la naturaleza, la naturaleza que podéis comprender. La historia del Universo no es tan diferente de la historia de vuestro mundo, donde los fuertes dominan a los débiles si pueden.

Es por eso que no podéis ser complacientes. No podéis ser estúpidos y autoindulgentes. No podéis ser perezosos e indolentes ni frente a las Grandes Olas de cambio ni frente a esta Intervención de la Comunidad Mayor en la que vivís.

Esta representa la gran advertencia que el Nuevo Mensaje está proporcionando. Pero el Nuevo Mensaje ofrece una bendición y una preparación porque la humanidad tiene el poder para contrarrestar esta Intervención y enfrentar y navegar los tiempos difíciles que se avecinan en vuestro mundo.

La humanidad ha sembrado las semillas de su propia destrucción por el mal uso y el abuso del mundo, pero esto puede ser mitigado en gran medida, y la adaptación puede ocurrir. Pero para hacer esto, la humanidad tendrá que unirse. Tendrá que poner fin a sus conflictos incesantes, prepararse para enfrentar un mundo en declive y prepararse para hacer frente a la competencia de la Comunidad Mayor.

Aquí estos tiempos tienen el poder de derrotaros, o bien de unirlos y elevarlos. La decisión no descansa solo en los gobiernos, sino en cada persona: en su capacidad para enfrentar el cambio, para responder al cambio, para prepararse para el cambio, para adaptarse al cambio y para unirse en nombre de la seguridad mutua. Porque ahora el énfasis no debe estar en la seguridad nacional de una sola nación, sino en la seguridad del mundo entero.

Intervenciones como la que enfrentáis ahora continuarán, porque sois una raza débil y dividida viviendo en un planeta hermoso. Esto atraerá aquí a otros que intentarán, principalmente a través de la persuasión y el engaño, influenciar a la humanidad para que se una a ellos, se vuelva dependiente de ellos y confíe en ellos. Estas tendencias no cesarán aunque esta intervención se frustre.

Es como la chica joven entrando en la gran ciudad, pensando que todo el mundo será su amigo, sin tener una idea de cómo podría ser explotada y utilizada y de las innumerables persuasiones a las que puede ser sometida para que consienta, para que se entregue. Esta es la complejidad y el reto de vivir en la realidad física.

Pero Dios os ha dado un Conocimiento más profundo que no puede ser manipulado ni persuadido y que no puede caer bajo ningún tipo de persuasión, ya sea su origen humano o de más allá del mundo. El Conocimiento dentro de vosotros solo responde a Dios y al Conocimiento en los demás. No puede ser manipulado ni persuadido, y es por eso que representa vuestra mayor fuerza —vuestra fuerza central, el aspecto más fiable de vosotros mismos—. Es por eso que el Conocimiento y la emergencia del Conocimiento tendrán un papel clave en la determinación del resultado para la humanidad, el cual en este momento permanece inseguro y pendiente. El Conocimiento es la fuerza más poderosa en el Universo, y la Intervención no la está utilizando, de lo contrario no estaría interviniendo aquí.

La humanidad tiene una rica herencia espiritual a pesar de sus muchos errores. No os dais cuenta de qué gran ventaja tenéis en estos encuentros iniciales con la vida en el Universo. No os dais cuenta de vuestros puntos fuertes. Son vuestros puntos débiles los que serán explotados por esta intervención y por las futuras intervenciones. Es por eso que vuestra fuerza debe ser alentada, debe ser revelada y debe ser compartida, reconocida y aplicada. Eso es lo que el Nuevo Mensaje enfatiza.

Vosotros no sabéis cómo prepararos para la Comunidad Mayor. No hay nadie en el mundo que sepa cómo hacer esto. Solo una potencia extranjera o Dios pueden enseñaros esto. Sin embargo, una potencia extranjera sería poco probable que lo hiciera a menos que tuviera un interés especial aquí, a menos que tuviera sus propios propósitos. Así que el mensaje debe venir de Dios. Los Aliados que han enviado su sabiduría no intervendrán. Porque la verdad es que la humanidad no está preparada para encontrarse con razas beneficiosas en el Universo.

No tenéis la unidad. No tenéis el poder. No tenéis el discernimiento ni la sabiduría. Y todavía no tenéis la discreción.

Un contacto real y beneficioso con la vida en el Universo no puede suceder hasta que la humanidad haya enfrentado y superado las Grandes Olas de cambio. Pero mientras tanto, otros tratarán de intervenir, para aprovechar la incertidumbre y los conflictos crecientes de la humanidad, la incertidumbre y los conflictos que pueden generar las propias Grandes Olas de cambio.

No caigáis en la trampa de pensar que esto va sobre el amor o el miedo. Ese es un discernimiento necio. Va sobre la sabiduría o la falta de sabiduría. Va sobre la responsabilidad o la irresponsabilidad. Va sobre ver la verdad o no ver la verdad. Va sobre responder a la realidad o no responder a la realidad.

Eventualmente, tendréis que superar vuestro miedo para ganar una mayor fuerza y una mayor objetividad. Pero esa es la meta. Para llegar a esa posición de claridad y fuerza, debéis enfrentar el gran umbral que toda la humanidad está enfrentando ahora. Debéis prepararos para este umbral, y debéis superar vuestras fantasías infantiles y vuestras tontas distracciones.

Particularmente en los países ricos, las personas que se han acostumbrado a perderse en sus placeres, sus aficiones y sus adicciones deben despertar ahora a la realidad de que su preeminencia en el mundo está siendo desafiada y de que la propia Tierra no será capaz de proporcionarles lo que están acostumbrados a recibir de ella.

Las personas más pobres del mundo comprenden la privación. Comprenden la intervención. Comprenden la manipulación, ya que han estado viviendo bajo ella y sufriendola durante mucho tiempo. Son las personas ricas quienes son ignorantes, quienes están ciegas. Son ellas quienes deben ejercer las fortalezas de la humanidad. Son ellas quienes deben unir las naciones para preservar la libertad y la soberanía humanas en este mundo y para asegurar que la civilización humana no se desmorone bajo el peso y la fuerza de las Grandes Olas de cambio.

Debéis escuchar el poder de este mensaje. Debéis tener fuerza en vuestro corazón. Debéis tener coraje. Si huis no habrá lugar donde esconderos, y solo debilitaréis vuestra posición, haciéndola más vulnerable en el futuro. El tiempo ahora es esencial —el tiempo para ver, para saber, para prepararos y para fomentar la unidad y la libertad humanas—. Hacéis esto no solo por el valor que tiene por sí mismo, sino para asegurar la capacidad de la humanidad para hacer frente a las Grandes Olas de cambio y a una Intervención que hasta hoy funciona con muy poca conciencia y resistencia humana.

No penséis que una potencia extranjera vendría aquí para tratar de ayudar sin querer algo de vosotros. No penséis que una potencia extranjera se implicaría con la humanidad y sus circunstancias difíciles, gastando tanta riqueza y energía, a menos que tuviera un gran motivo secreto. La historia os enseña que la intervención se realiza siempre por el interés propio y que las razas que se enfrentan a la intervención, en caso de sucumbir, serán devastadas por ella y, en algunos casos, destruidas por completo.

Vosotros habéis visto esto en vuestra historia. Es algo conocido en vuestro mundo. Forma parte de vuestra experiencia de la vida y la naturaleza. Debéis ser realistas. Debéis ser honestos. La situación no es tan confusa como pensáis. La nube de confusión es perpetrada tanto por fuerzas humanas como extraterrestres que buscan mantener a la humanidad al margen, que quieren mantener a la humanidad dividida, débil y sin capacidad de respuesta. Pero el propio cuadro puede verse fácilmente si tenéis el valor de ver y la información y comprensión correctas.

Pero esta Intervención crea un ambiente engañoso. Tiene muchos aliados humanos que ahora forman parte de su engaño, que hablarán de la gran presencia alienígena, de sus regalos tecnológicos y de su promesa para el futuro de la humanidad. Tened mucho cuidado ahora. Tened mucho cuidado y usad el discernimiento. No caigáis bajo persuasiones perpetradas por poderes que nunca han revelado su verdadero propósito e intención, que funcionan aquí en secreto, que están involucrados en muchas actividades, muchas de las cuales son nefastas en su naturaleza. Reservad vuestro juicio hasta que podáis aprender y ver con más claridad.

La bendición que el Nuevo Mensaje está presentando es el reconocimiento y la garantía de que la humanidad tiene un poder mayor, el poder del Conocimiento. La humanidad tiene una larga tradición en la religión y la espiritualidad que, a pesar de sus muchos errores, ha mantenido viva la capacidad de la humanidad para seguir el Conocimiento y ha mantenido vivos el dar y la compasión en este mundo, mientras que estas cosas han fracasado en muchos otros mundos.

La humanidad tiene grandes fortalezas y gran promesa. La religión y la espiritualidad están vivas aquí, en contraste con otras sociedades altamente tecnológicas donde ambas han muerto. En este aspecto tenéis un regalo que dar al Universo. Pero primero debéis sobrevivir a las Grandes Olas de cambio. Y tenéis que sobrevivir a estos primeros intentos de intervenir en el mundo.

Debéis uniros. Debéis ser autosuficientes. Debéis ser muy discretos. Estos son los tres requisitos de cualquier mundo o asociación de mundos para establecer si serán libres y autodeterminados en un Universo lleno de grandes persuasiones, en un Universo donde la competencia se lleva a cabo a una escala que no podéis ni siquiera imaginar.

Ya es hora de que la humanidad madure, se una y se fortalezca. Ya es hora de que la humanidad deje de ser una administradora débil y dividida de un hermoso planeta y se fortalezca y se una para la preservación del mundo y para la preservación y promoción en él de la libertad y la soberanía humanas.

Dios os ha dado este mundo para proporcionaros todo lo necesario. En caso de agotar vuestra herencia natural, tendréis que pedir lo que necesitáis a otros poderes en el Universo. Si esto ocurre, perderéis gran parte de vuestra libertad y autodeterminación, convirtiéndoos en un estado cliente de potencias extranjeras, que no dudarán en aprovecharse de vuestra posición debilitada y dependiente.

Este regalo es un regalo de amor. Es un regalo que viene con gran urgencia. Llama a un mayor Conocimiento y sobriedad en vuestro interior. Vuestro intelecto —vuestro pensamiento, la mente personal que ha sido tan condicionada por el mundo— puede argumentar en contra de esto, enfrentarlo, rechazarlo, negarlo, puede tratar de compararlo con otras cosas o puede tratar de unirlo con otras cosas. Sin embargo, esta comunicación se dirige a una parte más profunda de vosotros, la parte de vosotros que no puede ser engañada y no es necia, la parte de vosotros que es fuerte y naturalmente compasiva, la parte de vosotros que está unida y es capaz de unirse con otros.

La humanidad tiene la gran promesa de convertirse en una raza libre que progresa en el Universo. Pero, para lograrlo, debe hacer frente a los resultados de su propio mal uso del mundo. Debe unirse, debe ser fuerte, y debe cuidar de este mundo para que su autonomía pueda mantenerse en el futuro.

Solo si podéis lograr esto será posible un contacto beneficioso con otras razas. E incluso aquí tendréis que ejercer mucho discernimiento y discreción. Porque la libertad en el Universo es infrecuente. Las razas libres y autodeterminadas en el Universo son infrecuentes. En esto no os dais cuenta de las grandes ventajas que ya

poseéis en la limitada libertad que habéis sido capaces de establecer en este mundo y cuánto beneficio ha producido esto para la humanidad.

Este es el mundo que habéis venido a servir. Puede que no sea lo que vosotros queréis que sea, pero es adecuado para aquello por lo que estáis realmente aquí, porque habéis venido con un propósito y una misión más grandes. Habéis venido a hacer contribuciones específicas al mundo en concierto con ciertas personas. Esto representa vuestro mayor propósito, no el propósito que crea vuestra imaginación o que enfatiza vuestra sociedad, sino el propósito mayor que nace de vuestra unión con Dios.

Habéis venido al mundo a enfrentar las Grandes Olas de cambio y la Intervención. Este es el mundo que habéis venido a servir. Si no podéis reconocerlo, si no podéis enfrentarlo, entonces vuestro servicio nunca será valorado y nunca será prestado. Por tanto, el primer gran umbral es enfrentar el gran umbral. Y es por eso que se os da ahora este Mensaje, esta preparación para la Comunidad Mayor y para las Grandes Olas de cambio.

Capítulo 11: [¿Dónde pondréis vuestra fe?](#)

¿Dónde pondréis vuestra fe?

La fe es importante si se basa en la experiencia. Sin la experiencia como base, la fe se vuelve una mera esperanza, y la esperanza por sí sola es débil. No tiene el poder suficiente para hacer frente a la decepción y la incertidumbre.

Tener fe en Dios dependerá de vuestras expectativas. ¿Qué esperáis de Dios? ¿Qué queréis de Dios? ¿Qué estáis dispuestos a dar a Dios?

Por tanto, aunque la fe en sí misma puede abarcar una amplia gama de experiencias, su valor puede determinarse en función de cuáles son los motivos que hay tras ella, cuáles son las expectativas y qué uno espera o incluso demanda de Dios.

Las personas están muy decepcionadas con Dios porque ciertas expectativas no se han cumplido. Estos individuos han experimentado una pérdida, la pérdida de seres queridos o la decepción y el fracaso. Han experimentado la tragedia, y ahora su idea y su confianza en que Dios existe se ha tambaleado y a veces incluso se ha destruido.

Las personas tendrán fe en algo, porque tener fe es natural. Si no tienen fe en Dios, tendrán fe en alguna otra cosa que toma el lugar de Dios. Puede que tengan fe en su gobierno. Puede que tengan fe en la economía. Puede que tengan fe en la industria. Puede que tengan fe en sí mismos y en sus capacidades. Puede que tengan fe en ciertos individuos. Puede que tengan fe en la naturaleza. Pero sea en lo que sea, tendrán fe. Estar sin fe es estar sin relación, y estar sin relación es vivir en el infierno.

La pregunta entonces es: ¿en qué tiene uno fe y cuál es la naturaleza de esa fe? ¿Se basa en una experiencia real o se basa en ideas o filosofías? ¿Está esa fe bien situada y posee verdadera fuerza?

Frente a las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo, las cuales desafiarán la fe de las personas en sí mismas, en su nación, en la propia naturaleza y en Dios, la cuestión de la fe se vuelve muy importante. La

fuerza de esta fe y en qué se pone se vuelve un asunto muy importante, no solo para la capacidad de funcionar del individuo, sino para su capacidad de ser creativo, discerniente y competente ante circunstancias cambiantes. Si tenéis fe en el gobierno, veréis la incapacidad del gobierno para proveeros. Los gobiernos parecerán estar en conflicto y en algunos casos parecerán incompetentes, incapaces de hacer frente a la situación, incapaces de educar a la gente y de guiarla. De hecho, este ya es el caso. ¿Quién en los gobiernos está diciendo la verdad sobre las Grandes Olas de cambio —sobre la situación real de los recursos energéticos, sobre el potencial real de un calentamiento y un clima cambiante, sobre el peligro de enfermedades pandémicas, sobre la competencia creciente que está produciéndose sobre quién tendrá acceso a los recursos restantes, sobre el verdadero potencial de que haya inestabilidad económica y sobre el estado de la situación económica?

Las personas tendrán fe en su religión, pero su religión no les está educando, ni les está preparando o guiando su atención correctamente.

Otras personas tendrán fe en la naturaleza, pero la naturaleza demostrará ser dura, estricta e incluso despiadada con los que no están preparados.

Otros tendrán fe en Dios, pero serán desafiados por la pregunta de cómo puede Dios permitir que ocurra un cambio tan grande. ¿Dónde está la Providencia? ¿Dónde está la mano guiadora de Dios? ¿Dónde está la bendición?

Según los tiempos se vuelvan más difíciles, las personas serán arrojadas a circunstancias muy difíciles. Habrá tragedia. Habrá inanición. Habrá conflicto. ¿Cómo puede un Dios amoroso permitir que esto suceda? ¿Está Dios castigando a la humanidad por sus errores? ¿O es simplemente que Dios permite que la humanidad coseche la recompensa de sus errores? ¿Qué tipo de Creador amoroso haría eso, sobre todo frente a la tragedia y las privaciones?

La fe que las personas tienen en sí mismas será muy desafiada, según se enfrenten a circunstancias que no anticiparon y para las cuales no están preparadas. Esto será particularmente difícil para los ricos, que ahora tienen que enfrentarse a decisiones muy difíciles y a la perspectiva de perder gran parte de su riqueza.

¿Qué ocurrirá con la fe de la gente en la vida misma? Ahora la vida está dando un giro radical. Parece estar yendo a un estado caótico. Cambios y dificultades están sucediendo de manera creciente. ¿Cómo puede uno tener fe en la vida cuando se está volviendo tan impredecible y en muchos lugares tan peligrosa?

La fe de las personas será enormemente desafiada. Es por eso que es necesario y siempre ha sido necesario poner vuestra fe en el poder guiador que Dios ha puesto dentro de vosotros —en el poder y la presencia del Conocimiento, la inteligencia más profunda que está aquí para guiaros, protegeros y conducirlos, si estáis dispuestos a seguirlo, a una vida mayor y una mayor contribución a otros.

El Conocimiento permanece tan desconocido y tan poco expresado —excepto por unos pocos y raros individuos— que las personas realmente no saben de lo que es capaz. Piensan que el Conocimiento es su mente, la mente con la que piensan, pero ¿quién puede tener fe en la inteligencia propia cuando se enfrenta a problemas tan desconcertantes y aparentemente irresolubles?

El intelecto no tendrá ahora respuestas. Él culpará. Se quejará. Caerá en la negación. Puede aterrarse si realmente tiene que enfrentarse a la realidad. Pero en sí mismo no es capaz de enfrentarse al poder y las consecuencias de las Grandes Olas de cambio. El Conocimiento permanece desconocido y sin reconocer. Las personas pueden reconocer algunas de sus manifestaciones y las llaman intuición. Pero es más que eso.

¿En qué tendréis fe en un mundo tan radicalmente cambiante? ¿En vuestro gobierno? ¿En vuestras instituciones financieras? ¿En el mercado? ¿En vuestras instituciones religiosas? ¿Tendréis fe en la naturaleza? ¿Tendréis fe en el intelecto? ¿Tendréis fe en ciertos individuos, que bien podrían parecer estar completamente confundidos por las circunstancias cambiantes que todos compartís? ¿Tendréis fe en el cambio? Todo está cambiando. La vida está cambiando. ¿Tendréis fe en la iluminación, en que alcanzaréis la iluminación más allá del espectro del amor y el miedo, de la esperanza y la desesperanza, una iluminación que es tan difícil de lograr y tan raramente se alcanza? ¿Tendréis fe en vuestro camino espiritual, que en la mayoría de los casos no preparará a la gente para las Grandes Olas de cambio? ¿En qué tendréis fe? ¿Habéis perdido ya la fe, quedándoos cada vez más impotentes y desesperados, incluso antes de que las Grandes Olas hayan realmente comenzado a golpear? Algunas personas tienen fe en la desesperanza. Es en eso en lo que creen. Es eso lo que piensan que es inevitable. Algunas personas tienen fe en el romance, por lo que viven en una especie de ensueño romántico, como si su vida fuera una película de algún tipo, dissociadas de todo lo que les rodea y de todo lo real en su interior.

El verdadero reto aquí es tener fe en el Conocimiento, tomar los pasos al Conocimiento y aprender sobre lo que es el Conocimiento —experimentarlo, recordar las experiencias que ya habéis tenido de él, ver cuál es el hilo conductor de vuestras vidas a través de los tiempos en que fuisteis felices y los tiempos que fueron difíciles, así como a través de las circunstancias y relaciones cambiantes—. Tanto en los momentos de éxito como en los momentos de desesperación, el hilo del Conocimiento estaba ahí —este hilo constante, esta presencia constante, esta inteligencia constante y permanente que está por debajo y más allá de vuestro intelecto.

Dios ha puesto esta perfecta inteligencia guiadora dentro de vosotros. En última instancia, ¿en qué más podéis tener fe excepto en el Conocimiento dentro de vosotros y dentro de otras personas? El Conocimiento no está limitado por las circunstancias cambiantes. No tiene la falibilidad del intelecto. No se ve amenazado por la muerte y la destrucción. No está atado a placeres, personas, lugares y cosas. Es indiferente a la riqueza y a la pérdida de la riqueza. Está aquí en una misión, una misión procedente de Dios. Su misión es vuestra misión, a la espera de ser descubierta.

Todo a vuestro alrededor será desafiado. Todo a vuestro alrededor demostrará ser débil, falible y vulnerable. Las instituciones se verán desbordadas y en algunos casos fallarán. La naturaleza parecerá ser dura e intransigente. La esperanza en la Providencia o en ser rescatados se desvanecerá según el tiempo avance. Esta será una crisis de fe para mucha gente. Sin embargo, en realidad fuisteis enviados al mundo para vivir en este tiempo, para hacer frente a estas circunstancias y para contribuir algo único y esencial que solo el Conocimiento dentro de vosotros sabe.

Las Grandes Olas de cambio son una tragedia para el intelecto. Son una tragedia para vuestra mente personal y vuestra idea de vosotros mismos. Pero para el Conocimiento, son la circunstancia ideal. Son el desafío que el Conocimiento ha estado esperando. Son la mayor oportunidad para la contribución y la oportunidad para crear una nueva base y un nuevo camino a seguir para la humanidad. El Conocimiento es la base de vuestra fuerza. Es el aspecto más poderoso de vosotros. Es la parte de vosotros que está conectada a Dios. Dios os habla a través del Conocimiento.

Muchas personas parecen pensar que Dios está aquí para proporcionarles una vida beneficiosa, un conjunto de circunstancias agradables y tranquilas, como si Dios estuviera dirigiendo su entorno. Por supuesto, cuando las

cosas se van de las manos o se pierde el control, la tragedia golpea o la estructura social se rompe, entonces la fe en Dios sufre una enorme duda y confusión.

Algunas personas piensan que Dios garantiza la felicidad y la satisfacción. Cuando la felicidad y la satisfacción no existen, o bien la gente está siendo desleal o bien de alguna manera Dios les está fallando, a ellos y a sus expectativas nunca cuestionadas y a menudo inconscientes.

Dios sabe que el mundo es un lugar difícil y peligroso. Es por eso que Dios ha puesto el Conocimiento dentro de vosotros. Es en esta inteligencia misteriosa, en esta experiencia fugaz de certeza y dirección, donde debéis depositar vuestra fe. Todo lo demás puede parecer que fracasa o probar ser falible o insuficiente, pero el Conocimiento vive dentro de vosotros. Es misterioso porque no podéis definirlo, ni tampoco controlarlo o usarlo. No es una herramienta del intelecto. No podéis usarlo para enriqueceros y dominar a otros ni para destruir a vuestros enemigos.

El Conocimiento es mucho más poderoso que el intelecto. Está libre del intelecto. Solo es obstaculizado por el intelecto en el sentido de que vuestra mente y vuestros pensamientos obstaculizan en la mayoría de los casos vuestra experiencia de su poder y su presencia.

Solo el Conocimiento sabrá qué hacer frente a una incertidumbre cada vez mayor. Incluso si tenéis que hacer mil cambios de rumbo en vuestra vida, el Conocimiento os guiará a hacer los cambios correctos. ¿Qué otra cosa puede hacer esto por vosotros? ¿Quién más tiene esta sabiduría y esta ecuanimidad para guiaros de esta manera? Muchas personas pondrán sus ojos en los líderes de su gobierno esperando que les proporcionen seguridad y protección, y se harán grandes intentos para proporcionar esta seguridad y protección. Pero no podéis vivir solo de esta esperanza. Porque el gobierno tendrá recursos limitados, y la presión sobre las instituciones gubernamentales será tan enorme que no serán capaces de proveer para todos.

Es posible que necesitéis estos servicios, pero aun así lo que os está guiando es el Conocimiento —si podéis seguirlo, si cedéis ante él, si podéis abrir vuestra mente para permitir que esta presencia esté ahí y aprendéis a construir una conexión con ella—. El Conocimiento no solo os salvará de catástrofes, de situaciones peligrosas, de tomar decisiones autodestructivas y de seguir a gente que os conduciría a una mayor dificultad; también os dará la fuerza y la confianza que necesitáis.

En última instancia, las mismas circunstancias que parecen tan amenazantes, abrumadoras o desconcertantes son las que harán posible que surjan vuestros verdaderos regalos. Esto es así porque el Conocimiento ha venido al mundo para atender estas circunstancias. Para vosotros, ellas han sido inesperadas. Para vuestra idea de vosotros mismos y vuestro intelecto, han sido inesperadas. Se perciben como catastróficas o trágicas, como grandes desgracias. Pero para el Conocimiento se trata del conjunto perfecto de circunstancias para que superéis el egoísmo, la debilidad, el autoabuso y la adicción personal con el fin de elevaros a una mayor oportunidad. No podéis tener fe en la oportunidad, porque la oportunidad en sí misma es muy cambiante. No está claro cómo ocurrirán exactamente las cosas, cómo responderá la gente y qué sucederá. Las circunstancias pueden conspirar en vuestra contra. No podéis tener fe en ellas. No podéis tener fe en que todo va a salir bien, porque mucha gente fallará, y las consecuencias trágicas son muy posibles. No podéis tener fe en que lo superaréis todo, porque no sabéis lo que tendréis que superar. Sin el Conocimiento no tendréis esta confianza o esta certeza. La cuestión de la fe es muy importante, porque determinará lo que buscaréis dentro de vosotros mismos y en otras personas. Muchas personas surgirán afirmando tener la respuesta para hacer avanzar a la humanidad. Ellas aspirarán al liderazgo en el gobierno o la religión. Pero vosotros podréis ver si les guía el Conocimiento o

simplemente la ambición personal. Muchos falsos líderes surgirán en momentos de gran dificultad y se ofrecerá mucha información y orientación nociva. Algunas de estas personas serán verdaderamente peligrosas. Solo el Conocimiento puede decirnos esto.

Vosotros que estáis tan acostumbrados a seguir las opiniones de otros o a mirar hacia vuestro entorno inmediato en busca de seguridad, seréis arrojados a esta confusión e incluso desesperación. Pero el Conocimiento dentro de vosotros no está confundido. El Conocimiento no está desesperado. Con el Conocimiento podéis hacer frente a cualquier tipo de circunstancias cambiantes sin desesperación, sin condena, sin desmoronaros dentro de vosotros mismos, sin quebraros y sin desanimaros. Es por eso que el Conocimiento es lo más importante en la vida. Para vosotros quizás es un misterio, algo que rara vez habéis experimentado, algo incomprensible, algo tenue, débil o distante. Pero el Conocimiento es lo más importante en la vida.

Los tiempos venideros destruirán vuestra fe en muchas cosas. Revelarán vuestra dependencia de estas cosas y todas las suposiciones asociadas a ellas. Todas las cosas que pensasteis que os cuidarían, os proveerían y asegurarían vuestro futuro serán ahora puestas en grave duda y cuestionamiento, conduciéndoos a una actitud cínica y desesperanzada, hostil y enojada.

Vuestra vida estará abriéndose camino a través de un denso bosque donde no hay senderos. ¿Qué os guiará aquí? ¿Qué os llevará hacia delante? Si la fe en todo lo demás falla, ¿qué os conducirá hacia delante? Es posible que tengáis fe en vuestra familia, pero vuestra familia puede caer en el caos, el conflicto y la confusión. Es posible que tengáis fe en vuestras relaciones primarias, pero estas personas pueden capitular ante el miedo, la rabia o la confusión.

Tener fe en otros que son fuertes con el Conocimiento es valioso. Sin embargo, es el Conocimiento dentro de vosotros lo que os dará la fuerza para seguirles. Puesto que nadie está más allá del error, la fuerza dentro de vosotros ayudará a los otros a evitar errores, y ellos os ayudarán a que los evitéis vosotros mismos. Este es el poder de una relación guiada por el Conocimiento. Pero sigue siendo el Conocimiento en el corazón de cada persona lo que hace la verdadera diferencia.

Fortalecerse en el Conocimiento significa trasladar vuestra lealtad al Conocimiento y construir una base de experiencia con él, de modo que ahora vuestra fe en el Conocimiento no es simplemente una esperanza, un deseo o una presunción. Ahora se basa en un cuerpo creciente de experiencia. Esta es una fe que está justificada. Sin embargo, la fe en sí nunca debería ser ciega. No podéis volveros pasivos pensando que el Conocimiento os guiará a través de todo y que simplemente tendréis que seguirlo como niños pequeños. Tendréis que aplicar vuestro intelecto y todos vuestros sentidos, todas vuestras habilidades y toda vuestra atención. Tendréis que ir por la vida y enfrentar estos retos como si estuvierais caminando sobre una calle muy helada —caminando con cuidado, prestando mucha atención, aplicando todas vuestras facultades.

No podéis dejaros llevar a una especie de mentalidad de beneficencia, pensando que Dios os dará todo lo que necesitáis sin ningún esfuerzo por vuestra parte, porque este sin duda no será el caso. Tendréis que aplicar cada aspecto de vosotros mismos, todas vuestras fortalezas y facultades. Esto es en parte lo que os redime, de modo que sois integrados. Sois completados. En lugar de ser un montón de diferentes subpersonalidades, de diferentes ambiciones u objetivos en conflicto, ahora os concentráis en un solo foco, guiados por una sola mente, organizados y focalizados para afrontar circunstancias difíciles. Aquí las circunstancias difíciles son redentoras para vosotros y, en última instancia, para naciones de personas.

Tendréis que tomar decisiones muy importantes frente a las Grandes Olas de cambio, tal vez más importantes que cualquier cosa que hayáis hecho jamás. Tendréis que guiar a otros que son mucho más débiles que vosotros, quienes no tienen esta fuerza y esta fe en el Conocimiento. ¿Cómo lo haréis? No podéis titubear indefinidamente. No podéis estar ambivalentes. No podéis estar indecisos por mucho tiempo. Tendréis que tomar decisiones realmente grandes, actuar en consecuencia y superar vuestra inseguridad, vuestro miedo y vuestra ansiedad. ¿Qué os dará la fuerza para hacer esto? ¿La fe en el liderazgo humano? ¿La fe en las instituciones humanas? ¿La fe en un Dios lejano?

Las personas tienen puesta su fe inapropiadamente en tantas cosas que no pueden imaginar un cambio a gran escala. Las personas tienen fe en la tecnología, pensando que la tecnología va a resolver todos los problemas que crean la tecnología y las personas. Habrá un nuevo aparato o una nueva fuente de energía, y todo estará bien. Vosotros simplemente haréis una transición al siguiente paradigma energético con un poco de incomodidad y un poco de incertidumbre en el camino. Las personas piensan que la tecnología es ahora su dios. La tecnología les proveerá y les salvará, dándoles estabilidad, riqueza y poder.

La tecnología será abrumada por las Grandes Olas de cambio. Tendrá que desarrollarse tecnología nueva, pero esta por sí sola no puede salvar a la gente. El poder de la naturaleza siempre superará al tecnológico. Esta es una lección que ha sido olvidada por las personas que viven en los tiempos modernos. Las maravillas de la tecnología han dado muchas comodidades y han proporcionado medicinas que han salvado las vidas de las personas. Pero frente a las Grandes Olas de cambio, esta tecnología puede no estar disponible. Puede que no sea producida para atender las nuevas necesidades. No estará disponible para todos. Y en ciertos casos será inadecuada.

Sin petróleo suficiente, ¿cómo van a funcionar vuestros coches, vuestra maquinaria agrícola, vuestro sistema de transporte y vuestro gobierno? Mucha gente tiene fe en que hay petróleo ilimitado en el mundo. Es una fe. Es una esperanza. Es un deseo. Es una expectativa. Pero no tienen la certeza. Ellos nunca han estudiado el problema. No se dan cuenta de que la humanidad se enfrenta a una disminución de recursos. Tienen fe en que todos estos recursos están ahí. Simplemente gastáis más dinero, y los recursos están ahí. Gastáis más dinero, obtenéis más recursos —infinitos recursos—. Esto nunca es realmente un problema [, piensan].

Mas esa es una fe necia. Si uno mira la historia de la existencia de la humanidad, es una fe necia. Es una fantasía. Pero muchas personas viven en esta fantasía, basando sus vidas en ella, no cuestionándola nunca y teniendo una fe absoluta en ella. Los líderes del gobierno y los líderes del comercio tienen una fe absoluta en ella.

Muchas personas pensarán que las Grandes Olas de cambio son actos de Dios, ¿y qué ocurrirá con su fe en Dios como resultado? Las Grandes Olas de cambio son el fruto de la conducta humana y del impacto de la humanidad sobre el mundo. ¿Creáis que esto no tendría ninguna consecuencia? ¿Pensáis que la Tierra puede absorber indefinidamente tal sobreuso y abuso sin ser grandemente afectada, sin cambiar a un diferente tipo de estabilidad, sin un cambio radical?

Algunas personas tienen fe en que la Tierra no va a cambiar y que la humanidad no puede cambiar el mundo o perturbar el mundo. Mucha gente tiene fe en esto, y sin embargo el mundo está cambiando y está siendo perturbado. Y es solo el principio.

Dondequiera que miréis, las personas tienen fe en cosas que no entienden. Tienen expectativas que nunca pueden cumplirse. Es una esperanza, un sueño, una aspiración que pasa incuestionada. La fe parece ser

extremadamente poco inteligente a la luz de todo esto —necia, basada en fantasías y expectativas—. Sin embargo, todo el mundo debe tener fe en algo, porque todo el mundo debe servir a algo. La humanidad tiene fe de manera natural. La cuestión crítica es dónde se pone esta fe, y las expectativas que contiene.

Debéis tener fe principalmente en el Conocimiento —en el Conocimiento dentro de vosotros mismos y en el Conocimiento dentro de otros—, porque eso es lo que es verdaderamente poderoso. Todo lo demás puede ser cuestionado y quedar sujeto a la confusión y a la duda. Pero debéis volver a lo que es esencial y eterno, a lo que viene directamente de Dios.

Esta es la Gran Fe. Este es el poder y la presencia del Conocimiento. Este es el gran hilo de verdad en vuestra vida. Construid vuestra fuerza aquí y el futuro no parecerá tan abrumador. No parecerá tan amenazante. Podréis hacer frente a la incertidumbre con mayor fuerza y determinación. Vosotros tenéis el poder para cambiar vuestra situación antes del gran cambio y frente al gran cambio.

Esto representa un cambio en vuestra lealtad. Es el cambio necesario dentro de vosotros. Esto os dará ecuanimidad, fuerza y coraje, porque el Conocimiento no tiene miedo. Esto os liberará de estar atados por las opiniones y el comportamiento de otros. Esto os liberará del enorme desaliento y decepción que sentiréis y que existirá a vuestro alrededor según la fe de las personas en todo lo demás comience a fallar. Esto os liberará de las garras del miedo paralizante y os permitirá emprender acciones importantes y drásticas, mientras que otros permanecen congelados, incapaces de responder.

Esta es la Gran Fe. Esta es la razón por la cual lo que es inefable y misterioso representa vuestra mayor esperanza y promesa. Todo esfuerzo, invento e ingenio humano que es guiado por el Conocimiento tiene poder, dirección y promesa reales.

Por tanto, vuestra pregunta es: ¿dónde pondréis vuestra fe? ¿Dónde está puesta vuestra fe incluso en este momento? ¿Qué os dará verdadera fuerza, confianza, coraje y determinación? ¿Qué os dará el poder para vencer vuestras propias debilidades, vuestra propia ambición, vuestra inhibición y vuestro propio miedo a la desaprobación de los demás? ¿Qué os dará el poder para superar vuestro condicionamiento social y atender una mayor necesidad y un mayor conjunto de problemas? ¿Qué os mantendrá por encima del miedo y la desesperanza?

Hay un poder más profundo dentro de vosotros. Es necesario que encontréis este poder ahora que tenéis tiempo para construir una conexión con él y que permitáis que su fuerza y su propósito os sean revelados mientras os preparáis para las Grandes Olas de cambio. Este poder guiará vuestra evaluación profunda y os permitirá adquirir la visión para contemplar el horizonte de vuestra vida y ver lo que está viniendo —para pensar en el futuro, mirar hacia el futuro y planear con anticipación.

Tener fe en Dios es tener fe en el Conocimiento que Dios ha puesto dentro de vosotros y dentro de todos los demás. Así es como Dios habla a la gente. Así es como Dios mueve a la gente. Así es como Dios inspira a la gente. Así es como Dios contribuye a una humanidad en lucha y a un mundo necesitado.

Vuestro propósito y destino en un mundo cambiante

En la preparación para las Grandes Olas y en la preparación para la Comunidad Mayor, os estáis preparando para vuestro verdadero propósito y vuestra mayor misión en la vida. Estas dos realidades no son simplemente inconvenientes. Son las oportunidades que habéis estado esperando. Porque bajo circunstancias normales nunca encontraréis vuestro mayor propósito y vuestra misión en la vida. Algo extraordinario debe suceder para que surjan de vosotros, para crear una situación donde serán necesitados y demandados.

No podéis iniciaros a vosotros mismos aquí. Debe haber fuerzas mayores trabajando, tanto en el plano físico como en la realidad espiritual. Así que no es casualidad que hayáis sido confrontados con la realidad de las Grandes Olas de cambio, mientras que otros permanecen indiferentes o ignorantes al respecto. No es casualidad que hayáis llegado a encontrar esta pequeña parte del Nuevo Mensaje para la humanidad, ya que se dispuso para que fuera así. Habéis venido aquí como un acto del destino. Este es un tiempo de destino.

Las personas pueden mirar a las Grandes Olas con horror o con negación, con todo tipo de reacciones humanas. No pueden ver que lo que realmente están enfrentando es la única cosa que les redimirá y les dará una vida mejor, un mayor propósito y una mayor contribución.

Puede que tengáis que esperar mucho tiempo hasta que los grandes acontecimientos hagan surgir este mayor propósito dentro de vosotros, y mientras tanto os sentiréis atraídos a establecer vuestros propios propósitos, a daros vuestro propio propósito mayor, a daros a las cosas que os agradan u os excitan u os inspiran. Mientras tanto puede que os caséis. Puede que tengáis una familia. Puede que llenéis vuestra vida con personas, responsabilidades, obligaciones y demás. Pero cuando la gran oportunidad llega, sigue siendo vuestra hora de la llamada. Si vuestra vida está sobrecargada, si estáis siendo retenidos por las personas, las responsabilidades y las obligaciones, entonces será más difícil responder. Pero el momento adecuado y la respuesta siguen siendo fundamentales.

No es casualidad que estéis ahora siendo llamados a aprender sobre la vida en la Comunidad Mayor, que estéis entre los pocos que pueden recibir esta Revelación. No os limitasteis a tropezar con ella por accidente. Hay un propósito detrás de esto, como veis. Esto representa el gran misterio de vuestra vida: que mientras vivís vuestra vida en la superficie, hay fuerzas más profundas trabajando bajo esa superficie.

En la superficie, la vida parece caótica e impredecible. Parece mundana. No hay nada realmente extraordinario. Está llena de estímulos; algunos de ellos os dan placer y la mayor parte os dan dolor. Pero más hondo hay corrientes más profundas que mueven vuestra vida, que os llevan a aprender algo, a ver algo, a responder a algo, tanto dentro de vosotros mismos como en el mundo en general. Es como el océano, el cual es turbulento en la superficie, barrido por los vientos del mundo, movido por fuerzas triviales. Pero en sus profundidades, el océano está siendo gobernado por fuerzas mayores, por fuerzas planetarias, fuerzas inmensas y misteriosas que desplazan el agua de una parte de la Tierra a otra.

Vuestra vida es así. En la superficie está tranquila, está turbulenta, cambia de día en día, pero no da ninguna indicación real de su verdadero movimiento y su verdadero propósito. Desde la superficie del océano, ¿cómo

podéis determinar cuál es en realidad el gran movimiento de las aguas? No podéis. Tendríais que tener una mayor sabiduría y una mayor percepción del Conocimiento para comprender realmente que el agua de la Tierra se está moviendo como una cinta transportadora desde una parte del mundo a otra —algo que no podríais ver ni entender desde la superficie.

Vuestra vida tiene mayores fuerzas dentro de vosotros, fuerzas que son estimuladas por poderes dentro del mundo y más allá del mundo, dentro de la realidad física y más allá de la realidad física. Tenéis un propósito aquí, y este está relacionado con la época en la que vivís y los acontecimientos que vendrán.

Si todo el mundo decidiera por sí mismo el diseño de su propósito mayor, tendríais un mundo lleno de músicos, poetas, jardineros, terapeutas y demás. Sería extremadamente pasivo. No sería vital en absoluto. No tendría ningún sentido.

Por tanto, vuestro mayor propósito está realmente más allá de estas cosas. Solo la persona poco común y excepcional está destinada a convertirse en un gran artista, en un gran músico, en un gran atleta o en un experto en un campo determinado. Y estas cosas les son reveladas a medida que avanzan. Pero para la mayoría de la gente el misterio permanece, y desde la superficie de sus vidas no pueden discernirlo; no pueden discernir su significado, su propósito o su dirección.

Os veis a vosotros mismos como personas débiles, tratando de sobrevivir, tratando de ser felices, tratando de tener cosas buenas y evitar cosas malas, tratando de tener alivio, tratando de tener placeres, tratando de tener oportunidades. Pero, a un nivel más profundo, fuisteis enviados aquí en una misión, y nada satisfará esa misión salvo la propia misión. Y lo que estimulará esta misión dentro de vosotros serán los grandes eventos en el mundo y las necesidades de otros; estas cosas la harán surgir de vosotros. Estas cosas generarán la iniciación. La necesidad crecerá en el mundo. La familia humana estará bajo una mayor presión. La llamada sonará para muchas personas, llamándolas a despertar de su sueño y sus sueños de autorealización personal, llamándolas a la acción y con ella a un profundo recuerdo y sentido de responsabilidad con el mundo.

Desde la superficie no podéis ver esto. Suena increíble. Quizá os suena bien. Quizá no. Pero no podéis verlo desde la superficie, porque representa el misterio, el misterio de vuestra vida. Todo lo que hacéis para tratar de ser felices y estar seguros, todo lo que hacéis que os cuesta tanto en términos de tiempo, energía y fuerza vital, no puede satisfacer esta profunda necesidad —la necesidad del alma de descubrir vuestra llamada mayor en la vida, de responder a ella, de prepararos para ella, de ser iniciados en ella y de servirla en las circunstancias cambiantes de vuestra vida.

Exactamente cuándo y cómo las cosas se llevarán a cabo sigue siendo parte del misterio, porque hay muchas cosas que pueden cambiar las oportunidades o la sincronización de las cosas. Es por eso que hacer predicciones es contraproducente. El futuro está siempre cambiando y transformándose, y el resultado puede tomar muchos aspectos. Pero la dirección es clara.

Por tanto, no estáis aprendiendo sobre las Grandes Olas de cambio solo para tratar de huir a alguna parte y estar a salvo. No se os está revelando esto simplemente para que os podáis fortificar. Realmente representa una mayor llamada. Los diferentes niveles y tipos de servicio son incontables. No los conocéis todavía. Solo podéis ir hacia algo que os llama, que es genuino. Debéis dejar las definiciones abiertas. No saquéis conclusiones. No os autoproclaméis un rol o un título. Eso siempre es prematuro e insensato.

Las Grandes Olas os indicarán a dónde debéis ir, cómo debéis ser, a quién debéis conocer y cómo debéis aprender a responder a la vida. Os mostrarán la manera de madurar y cómo ser una única persona con un único

punto de referencia dentro de vosotros mismos y un mayor enfoque y orientación, en vez de ser una personalidad difractada con muchas voces, con muchas direcciones, con todo tipo de conflictos y oposición en vuestro interior. Nunca conoceréis vuestra naturaleza más profunda estudiando vuestra personalidad o vuestra historia personal. Se os debe revelar a través de una mayor experiencia y una mayor participación en el mundo. Por tanto, la mejor aproximación y la más correcta es posicionarse como un aprendiz, como un estudiante, sin hacer suposiciones, sin hacer proclamaciones, sin vivir en las definiciones, sino dejando el camino abierto, dejando vuestra vida inexplicada, permitiendo que el misterio os llame y os guíe hacia delante.

Porque en medio de todas las circunstancias cambiantes de vuestra vida actual y de los grandes cambios que están llegando al mundo, sigue estando el misterio, y el misterio es lo que os dará claridad y dirección. Este es el ámbito donde el Conocimiento existe. Este es el ámbito donde vuestra Familia Espiritual puede comunicarse con vosotros. Ahí es donde podéis recibir orientación. Ahí es donde podéis hacer cosas que otros nunca harían, ver cosas que otros nunca verían y escuchar cosas que otros nunca escucharían —cosas que son importantes para vuestra vida y para el bienestar de los demás.

Por tanto, a medida que avanzáis, debéis reservar tiempo para la quietud y la escucha interior. La quietud significa aprender a aquietar y enfocar la mente para poder ver y oír más allá de vuestros pensamientos —ver y oír lo que está ahí y desarrollar la capacidad de ser objetivo y de mirar con claridad, sin preferencia ni miedo. Para la mayoría, esta habilidad está fuera de su alcance. Pero vosotros debéis cultivarla. La cultiváis realizando tareas importantes, y la cultiváis al construir una conexión con el Conocimiento en vuestro interior.

Al tomar los pasos al Conocimiento aprendéis a aquietar la mente, a escuchar dentro de vosotros, y aprendéis cómo distinguir la voz y el movimiento del Conocimiento entre todas las otras voces en vuestra mente: la voz de vuestros padres, la voz de vuestros maestros, la voz de vuestra cultura, la voz de vuestros amigos, la voz de vuestro miedo, la voz de vuestro deseo, la voz de vuestra propia duda, la voz de vuestra autocrítica —todas esas otras voces que residen dentro de vosotros—. Y luego está la voz del Conocimiento.

La única manera de poder confiar en que lo que estáis escuchando y sintiendo es cierto es construyendo esta conexión y aprendiendo a distinguir la presencia del Conocimiento y el movimiento del Conocimiento entre todas las otras compulsiones y todas las otras fantasías e ideas en vuestra mente. *Los Pasos al Conocimiento* os enseñarán cómo hacer esto, y os darán una gran ventaja.

Debido a que estáis entrando en tiempos muy inciertos, es importante que aprendáis a vivir sin definiciones de vosotros mismos, sin tratar de controlar los acontecimientos y sin tratar de vivir con conclusiones. Aquí será necesario vivir con las preguntas —con los problemas para los que no tenéis una solución y con las situaciones donde tendréis que trabajar con un problema para aprender cómo resolverlo, aprender cómo hacer frente a sus necesidades y así sucesivamente.

Tendréis que dejar parte de vuestra vida abierta y misteriosa. A las personas que no puedan hacer esto no les irá bien frente a las Grandes Olas de cambio. No verán, no sabrán y no se prepararán. Cuando tengan el cambio encima, entrarán en pánico, se enojarán y se aterrorizarán.

Para poder entrar en tiempos de incertidumbre, debéis tener esta apertura dentro de vosotros, esta capacidad de escuchar, no para obtener respuestas o explicaciones, sino para escuchar, para cultivar la capacidad de ser dirigidos desde adentro, para que cuando llegue el momento en que el Conocimiento deba hablaros, seáis capaces de responder y sentir el movimiento de ese mensaje moviéndoo.

La quietud se practica no para conseguir algo, sino para aprender a estar en quietud. Aprendéis a estar en quietud para poder sentir y escuchar. Escucháis para desarrollar la capacidad de escuchar, de modo que cuando estéis ahí fuera en la vida, el Conocimiento dentro de vosotros pueda hablaros, guiaros y reteneros cuando sea necesario.

Según el tiempo pase, estaréis lidiando con circunstancias muy difíciles y viendo grandes tribulaciones en el mundo. ¿Cómo mantendréis vuestro rumbo? ¿Cómo evitaréis caer en el miedo y el pánico, en el terror y la aprensión? ¿Cómo evitaréis ser presa de las admoniciones y condenas de los demás, las cuales surgirán a vuestro alrededor? ¿Cómo evitaréis desanimaros, daros por vencidos, sentiros desesperados y derrotados? Cuando la lluvia esté cayendo y el trueno bramando, ¿cómo seréis capaces de mantener la claridad de mente y de propósito?

Estas son todas preguntas importantes para vosotros ahora. Ellas requieren una conexión más profunda con el Conocimiento y una apertura ante vuestra vida y ante el futuro. No sabéis lo que va a suceder. No sabéis cómo resultará. No sabéis necesariamente quién lo hará bien y quién no. No podéis predecirlo, porque estáis entrando en tiempos de grandes cambios e incertidumbre. ¿Cómo sabréis? Tendréis que estar abiertos y escuchar.

Es por eso que las “Recomendaciones para vivir en un mundo de Grandes Olas” son en realidad solo directrices iniciales, porque las circunstancias de cada uno serán un poco diferentes, y cada uno tiene una misión y un propósito únicos que descubrir y realizar en la vida. Así que, más allá de establecer los primeros pasos y crear una fundación básica, tendréis que confiar en el Conocimiento dentro de vosotros mismos y en el Conocimiento dentro de otros para navegar por los cambiantes e inciertos tiempos por delante.

Lo que se os está dando aquí es esencial para vuestro éxito. Está plantando semillas de Conocimiento y sabiduría en vosotros, pero debéis prepararos. Debéis aprender el Camino del Conocimiento. Debéis estudiar las Grandes Olas. Debéis reevaluar vuestra vida —vuestras relaciones, vuestras actividades, vuestras obligaciones y todas las cosas— y llevar a cabo la evaluación profunda. Tendréis que ser fuertes cuando otros sean débiles.

Tendréis que tener fe cuando otros no la tengan. Tendréis que ser compasivos frente a la tragedia.

No podéis perderos ahora. Antes, ser fieles a vosotros mismos era una ventaja, pero no una necesidad. Ahora será ambas cosas. Debéis aprender a mirar sin preferencias ni miedo, con la mente despejada, y debéis tener esta fuerza interior, esta fe en el Conocimiento, esta conexión con Dios, esta conexión con el misterio —sin hacer suposiciones falsas, sin creer que todo va a salir bien, sin pensar que estaréis protegidos en todo momento, porque este no es el caso.

Es por esto que la preparación interna es aquí más importante que cualquier cosa que hagáis en el exterior, porque sea lo que sea que hagáis en el exterior será solo un recurso temporal. No podéis almacenar comida para el resto de vuestras vidas. No podéis protegeros de todos los eventos y eventualidades. No podéis almacenar para décadas. Y no habrá lugar en la Tierra que sea totalmente seguro o que esté fuera del alcance de las Grandes Olas de cambio.

Así que tendréis que ser claros e ingeniosos, sensatos e internamente dirigidos, porque habrá muy pocos en el exterior que sean capaces de daros consejos sabios. Tendréis que cuidar de vuestra familia y tal vez de otra gente también. Tendréis que cuidar de vuestra salud —de vuestra salud mental y de vuestra salud física— y en ocasiones tendréis que hacer cosas que requieren mucho coraje.

Cuanto más valoréis vuestra fuerza y más os identifiquéis con ella, más confianza generaréis ante la incertidumbre. Incluso en caso de desastre, tendréis una confianza interna, y esta no será una falsa confianza.

No será algo que simplemente os decís a vosotros mismos para aplacaros o sentir os mejor. Es el poder del Conocimiento. Esa es vuestra fuerza fundamental, pero ella es un misterio. No podéis controlarla. No podéis hacer que os dé lo que queréis. No podéis utilizarla como un recurso. Porque debéis servirla. Vuestra mente está destinada a servir al Espíritu, tal y como vuestro cuerpo está destinado a servir a vuestra mente. No podéis utilizar al Espíritu como un recurso.

Vuestra confianza debe establecerse a un nivel más profundo. El sentido de autoridad en vuestras vidas debe establecerse más allá de vuestra personalidad y vuestras ideas, porque muchas de vuestras ideas serán desafiadas y probarán ser inadecuadas para afrontar el futuro y navegar por los tiempos difíciles que se avecinan.

Es por eso que debéis haceros estudiantes del Conocimiento, así como estudiantes del mundo. Necesitaréis suspender muchas de vuestras ideas y creencias sobre las personas y sobre el mundo. Muchas de las suposiciones que tenéis y que encontráis reconfortantes, ahora solo os debilitarán y harán que os resulte más difícil ver lo que necesitáis saber y hacer.

No sabéis cómo resultarán las cosas. Pero cómo resultarán realmente no importa, porque estáis aquí para servir al mundo, y servís al mundo sin requerir un resultado. Si vuestro servicio es puro, si viene del amor y la compasión, vosotros daréis porque debéis dar, no porque se os asegure un resultado. Lo haréis de todos modos. Intentaréis que haya un buen resultado, pero en última instancia no es algo que podáis controlar. Entonces, si vuestro servicio a otros parece fracasar, no os sentiréis devastados. Hicisteis lo que pudisteis. Al igual que el médico en el campo de batalla cuidando de los soldados heridos, hacéis lo que podéis con lo que tenéis.

Estáis aquí para servir, no para controlar. Estáis aquí para dar, no para manipular las cosas en vuestro propio beneficio. Esto os dará una especie de inmunidad frente a los efectos de la tragedia, que en algunos casos puede llegar a ser muy desalentadora. Otras personas a vuestro alrededor fallarán. Ellos no se prepararán. Ellos no lograrán ver y saber. Ellos no podrán mantener su estabilidad. Algunos incluso perderán la vida. Vosotros no podéis fallar. Esta es la confianza que debéis tener, y debe construirse sobre el Conocimiento y no sobre un sentido falso de vosotros mismos.

Aquellos que serán capaces de navegar los tiempos altamente inciertos que se avecinan deben tener esta fuerza y esta guía interna. Si van a beneficiarse de estas circunstancias, si van a ser elevados y fortalecidos por estos retos, entonces este debe ser su enfoque.

Desde un punto de vista personal, esto parece ser demasiado. Los requerimientos son demasiado grandes. Los problemas son demasiado grandes. El resultado es demasiado trágico. Desde una perspectiva personal, bien podríais daros por vencidos e ir a esconderos en algún lugar esperando que todo pase, como un mal sueño; esperando que después podáis despertar y ver que la vida continúa como la habéis conocido. Desde una perspectiva personal, las Grandes Olas parecen demasiado radicales, demasiado extremas, imposibles, improbables, ilógicas o irracionales.

Un Nuevo Mensaje de Dios parece imposible y poco razonable. Incluso si pensasteis que era posible, pensaríais que sería otra cosa, algo precioso y hermoso, algo dulce y consolador, nada que os demande lidiar con dificultades o servir a la gente en circunstancias difíciles. Debería ser algo que os hiciera sentir maravillosamente y os transportara en un estado de felicidad.

Pero aquí está la diferencia entre la fantasía y la realidad. Este es un Nuevo Mensaje de Dios. Esta es su apariencia antes de que sea adulterado, corrompido y la gente lo entretenga con otras cosas, antes de ser

convertido en una herramienta política o ser utilizado por las instituciones religiosas para establecer su poder y su dominio.

Este es el aspecto que tiene un Nuevo Mensaje en su forma pura. Es claro. Es poderoso. Requiere grandes cosas de la gente. Y da grandes cosas a la gente. No se ha diluido para ser aceptable para las masas. No ha sido socializado para que sea socialmente aceptable. Este es el verdadero aspecto. Debéis ser genuinos para poder verlo, responder a él y recibir el poder y la gracia que trae a vuestra vida.

Las personas pensarán en el Mensajero y creerán que debe ser poderoso y producir milagros. Él debe ser capaz de ser impecable —sin pecado, sin mancha, sin error, amoroso y compasivo con todos todo el tiempo—. Sin embargo, el Mensajero real es un ser humano, falible, propenso a errores, y sin embargo fuerte, comprometido y entregado.

¿Podéis ver la diferencia entre la fantasía y la realidad? Si vuestra vida ha girado en torno a la construcción y el mantenimiento de fantasías, la realidad se os escapará. Todavía pensaréis en términos fantásticos, y vuestras expectativas lo reflejarán.

Vosotros estáis escuchando por primera vez un Nuevo Mensaje de Dios siendo presentado al mundo. Lo estáis leyendo. Esto nunca sucedió antes. Si no podéis recibirlo, si no lo creéis, si pensáis que es alguna otra cosa, entonces la reflexión está sobre vosotros mismos. Para recibir algo puro, debéis tener pureza en vuestro interior. Ello no se ajustará a vuestras expectativas o a las expectativas de vuestra cultura y vuestra sociedad.

Los verdaderos emisarios nunca son valorados durante su vida. Solo cuando han muerto y ya no son un problema social o un problema de seguridad, son deificados. Entonces son exaltados. Entonces se construyen templos y monumentos en su nombre. Pero mientras estaban vivos, eran un problema, algo irritante, molesto y desconcertante; hablando de cosas que la gente tiene dificultades para entender o que les enfrenta consigo mismos, estableciendo un estándar más alto para la vida y haciendo que todos sientan lo patéticamente comprometida que está su situación en realidad.

Dios tiene una consideración más elevada de vosotros que la que tenéis vosotros mismos. Por tanto, se os dan grandes cosas que hacer, ver y conocer. Si sois capaces de recibir esto y hacer esto, escaparéis de vuestra patética visión de vosotros mismos, y construiréis una nueva base para la relación con vosotros mismos y también con los demás.

El Nuevo Mensaje trae consigo una advertencia, una bendición y una preparación. Si no podéis reconocer la advertencia no entenderéis la bendición. Si entendéis la advertencia y la bendición, veréis la necesidad de la preparación. Necesitaréis un camino, un método o una vía para alcanzar y obtener las cosas que se presentan aquí.

Frente a esto, vosotros os sentiréis débiles y confundidos. Un día os sentiréis fuertes. Al día siguiente os sentiréis débiles. Un día sentiréis que vuestra vida ha sido bendecida. Al día siguiente os sentiréis como si hubierais sido abandonados, debido a que así es la superficie de vuestra mente —un día tranquila, al día siguiente turbulenta, a veces cruelmente azotada por los vientos del mundo, nunca estable—. Pero a medida que aprendéis a estar conectados al poder y el movimiento del Conocimiento dentro de vosotros, esta turbulencia en la superficie tendrá menos influencia sobre vosotros y sobre vuestros pensamientos y emociones. La veréis solo como una turbulencia en la superficie de vuestra mente, y esto os dará mayor ecuanimidad y objetividad.

No se espera que comprendáis la advertencia completamente, porque debéis manteneros mirando vosotros mismos. Debéis tener la comprensión vosotros mismos. Simplemente escucharlo y creerlo no será suficiente para estimular una acción valiente en vuestro interior ni para evocar la sabiduría dentro de vosotros.

La bendición es que el Conocimiento está dentro de vosotros. Está aquí para guiaros, protegeros y llevaros a vuestros mayores logros en la vida. Está aquí para permitir os encontrar a las personas que representarán un propósito mayor en vuestra vida. Esto significa que Dios está con vosotros, en vosotros, conectado a vosotros, y que la humanidad tiene una gran promesa en el mundo y en la Comunidad Mayor de mundos. Esa es la bendición. Y estáis destinados a tener relaciones de un propósito más elevado si podéis responder a una llamada mayor en vuestra vida, si podéis hacer frente a la realidad de vuestra vida, y si podéis continuar hacia delante paso a paso. Esa es la bendición.

Sin embargo, esto requiere una forma muy diferente de consideraros a vosotros mismos, a otras personas y también el mundo, el futuro y el pasado. Requiere una reevaluación tremenda, y esto lleva tiempo. Así que no entenderéis la advertencia completamente. No entenderéis la bendición completamente. Y no veréis la necesidad de la preparación ni comprenderéis cómo funciona realmente la preparación.

Podrías mirar el estudio de los *Pasos al Conocimiento* y pensar, “¡Oh, esto es tan fácil! Esto es básico. Esto es para principiantes.” Sin embargo, no tenéis ni idea de lo que estáis viendo, de la obra maestra que es y del poder del Espíritu que puede trabajar a través de vosotros en relación con este estudio.

Vuestra mente no sabe nada. Solo el Conocimiento sabe. Vuestra mente personal tiene creencias, convicciones e ideas fijas, pero no sabe nada. Fue creada para servir al Conocimiento, no para sustituirlo. Por eso, el verdadero reconocimiento ocurre a un nivel más profundo. El verdadero compromiso surge de un nivel más profundo. La verdadera participación está motivada desde un nivel más profundo. Las aguas de los grandes océanos se mueven en un nivel más profundo.

Por tanto, tenéis ahora la oportunidad de que se os revele vuestro propósito mayor frente a las Grandes Olas de cambio, frente a la Comunidad Mayor y frente a toda la incertidumbre e interrogantes sin respuesta que todo esto os presenta. Este es el regalo. Esta es la promesa. Esta es la puerta por la que ahora debéis pasar.

Capítulo 13: [Un Nuevo Mensaje de esperanza](#)

Un Nuevo Mensaje de esperanza

Hay Grandes Olas de cambio llegando al mundo. Serán diferentes a cualquier cosa que la humanidad en su conjunto haya tenido que enfrentar antes. Son en gran parte la consecuencia del uso inadecuado y excesivo del mundo y sus recursos por parte de la humanidad. Pero también representan un verdadero umbral, un umbral evolutivo que la humanidad ha alcanzado, especialmente en cuanto a su encuentro con la vida inteligente de más allá del mundo. Será un momento en el que deberá tomarse una gran decisión respecto a si la humanidad se unirá y cooperará para compartir y administrar los recursos del mundo, o si luchará y competirá, empujando a la humanidad a un estado de constante conflicto y declive permanente.

Se trata también de un gran umbral para los individuos, decidiendo si combatirán y lucharán para conservar lo que tienen, o se unirán con otros para compartir y gestionar los recursos disponibles y asumir la responsabilidad de proveer a aquellos que no tendrán cubiertas las necesidades básicas de la vida. Este es un umbral físico y práctico, y es también un umbral moral y ético.

Es probable que la humanidad emprenda ambas opciones hasta que pueda tomar y formular una mayor decisión. Es seguro que muchas cosas fallarán. Comunidades e incluso ciertas naciones pueden colapsar. Es seguro que muchas personas tendrán que emigrar, y habrá un gran cambio en el orden y la función de la civilización.

El énfasis de esta enseñanza de las Grandes Olas ha estado en el gran cambio que debe ocurrir en el individuo para poder reconocer las Grandes Olas de cambio y llevar a cabo las diversas etapas de preparación que se requieren para abordar este gran umbral con sabiduría, con certeza y con el poder del Conocimiento.

Hay muchas cosas prácticas que deben lograrse, por supuesto, y esto requerirá de todas las habilidades y profesiones de la humanidad. Pero si no hay sabiduría, si no hay claridad, si no hay un incentivo más profundo de servir a los demás y si no existe la capacidad para adaptarse a circunstancias nuevas y exigentes, entonces todos los conocimientos prácticos de la humanidad, todas sus profesiones y toda su sabiduría aprendida no bastarán para lograr un resultado mayor y más significativo.

Es lo que la persona verá, sabrá y hará lo que marcará la diferencia en su bienestar en el futuro y en el impacto que tendrá sobre otras personas y sobre la sociedad en general.

El Nuevo Mensaje está aquí para proporcionar una advertencia, una bendición y una preparación. La advertencia está siendo lanzada en todo el mundo desde muchas fuentes, pero no hay muchos que estén reconociendo la gravedad de la situación.

La naturaleza de esta gran serie de cambios está siendo muy subestimada. La gente está considerándola como uno de los muchos problemas que la humanidad debe afrontar, y tienen una gran confianza en que la innovación política y tecnológica se hará cargo de la situación o en que las fuerzas económicas crearán los ajustes necesarios. Estas suposiciones advierten de que la humanidad está subestimando el poder de las Grandes Olas de cambio.

El hecho es que muy pocas personas son conscientes de la presencia extraterrestre en el mundo, e incluso entre ellas, muy pocas la reconocen como una intervención, como un peligro y una amenaza para la humanidad. Esto significa que no hay suficientes personas que sean conscientes de la realidad de las Grandes Olas de cambio y del gran impacto que tendrán sobre la familia humana y el futuro de la humanidad en este mundo.

Por tanto, Dios ha enviado un aviso, una bendición y una preparación, porque el tiempo es esencial. Ahora cada semana, cada mes y cada año son importantes, porque las Grandes Olas avanzan sin pausa. El tiempo que toma prepararse para esto es significativo, y esa ventana de oportunidad se está reduciendo.

Esto, por tanto, no es solo algo para pensar, contemplar o simplemente hablar con vuestros amigos, para estimular la imaginación o para ser simplemente una fuente de ansiedad y preocupación. Esto os debe impulsar a una verdadera acción. Vuestra conciencia debe generar acción, y esto requerirá que consideréis cada aspecto de vuestra vida y las posibilidades que existen en vuestro entorno inmediato y para vuestra nación en conjunto. Esto no es algo para los que se acobardan fácilmente, para los ambivalentes o para los egoístas, porque ellos no verán las Grandes Olas de cambio hasta que sea demasiado tarde.

Esta es una llamada a que toméis conciencia, a que os preparéis, a que os volváis fuertes y capaces y empecéis a dar los muchos pasos que se requerirán para asegurar vuestra posición en el mundo —para lograr una posición

más fuerte, prepararos para las conmociones que vendrán y poneros en posición de ser de servicio a los demás, porque será necesario un gran servicio.

No penséis que ha llegado el fin de la humanidad, que estos son los “los tiempos finales”, como algunas personas creen. Este es un gran punto de inflexión. Hay muchas cosas que van a llegar a su fin. Muchas actitudes finalizarán. Gran parte de vuestro pensamiento convencional finalizará. Muchas actividades humanas finalizarán o disminuirán. Así que, en ese sentido, sí son los tiempos finales.

Ya es hora de que la humanidad madure y ponga fin a sus luchas desesperadas y sus indulgencias adolescentes. Porque ahora estáis emergiendo a una Comunidad Mayor de vida inteligente, donde la humanidad debe ser fuerte y estar unida, ser autosuficiente y ser muy discreta. Es un tiempo para que la humanidad gane una mayor madurez en su conjunto y asuma la responsabilidad de la gestión del mundo de tal manera que este continúe sosteniéndose en el futuro y proporcionándoos lo que necesitáis para vivir y avanzar.

La gente no tiene idea de lo que esto significa y de su gran importancia. Las consecuencias del uso excesivo e indebido del mundo por parte de la humanidad están solo ahora comenzando a hacerse sentir entre las personas más pobres del mundo. Ellos serán los primeros en sufrir, pero el impacto de esto alcanzará a cada nación y a cada cultura, y eventualmente afectará a todas las personas de maneras que serán tremendas y significativas. Esta Enseñanza que estáis recibiendo no pretende asustaros para que actuéis. No pretende abrumaros. No pretende disminuirlos. No pretende desanimaros. Pero debéis afrontar la realidad. Debéis estar preparados y advertidos de lo que se avecina en el horizonte. Porque si no miráis, no veréis. Si no veis, no sabréis. Si no sabéis, no os prepararéis. Y si no os preparáis, vuestra vida estará en gran peligro.

Es por eso que hay un Nuevo Mensaje de Dios en el mundo. Está aquí para advertiros, fortaleceros y prepararos para las Grandes Olas de cambio y para la realidad de la Comunidad Mayor y todos sus retos y oportunidades para la humanidad.

El Nuevo Mensaje está también aquí para fortalecer al individuo, para enseñar a la gente acerca de la espiritualidad al nivel del Conocimiento, para traer una presencia y enseñanza unificadora a todas las religiones del mundo, y para fortalecer las relaciones humanas, las familias humanas, los compromisos humanos y la contribución humana. Representa una intervención muy infrecuente por parte de Dios para la protección y el avance de la humanidad. Es una Enseñanza muy grande y una gran Revelación. No penséis que podéis entenderla manteniándoos apartados de ella, pues debéis recibirla y llevarla a vuestra vida, usar y aplicar su sabiduría y poner en práctica sus enseñanzas específicas. Solo entonces conoceréis el poder y la eficacia del Nuevo Mensaje. Y solo entonces os daréis cuenta de la bendición que es y de cómo ha llegado en el momento justo.

Como se ha dicho a través de estas Enseñanzas, la humanidad entrará en un período de gran confusión y dificultad. Es necesario que ganéis una mayor claridad y certeza desde el manantial más profundo del Conocimiento en vuestro interior, o de lo contrario caeréis presa de la confusión, la ansiedad, el conflicto y la hostilidad que surgirán a vuestro alrededor.

Esto se os da ahora como una bendición: la bendición de la conciencia, la bendición de la sabiduría y la bendición de tener tiempo para prepararos, para preparar vuestra vida, vuestra comprensión, vuestra familia, vuestras relaciones y vuestras circunstancias. El tiempo es crítico. Debéis actuar y actuar pronto si queréis tener tiempo para hacer los ajustes necesarios en vuestra vida, los cuales en sí mismos requerirán tiempo, concentración y muchos cambios.

No penséis que Dios salvará a la humanidad al final si la humanidad eligiera un camino de autodestrucción. No penséis que Dios salvará a la humanidad eliminando todos los peligros y consecuencias que han producido la ignorancia, la arrogancia y el conflicto de la humanidad. No penséis que los inocentes serán respetados cuando las Grandes Olas de cambio les alcancen.

Dios os ha dado el poder del Conocimiento. Dios ha enviado grandes emisarios al mundo en el transcurso de la historia humana. Los Ángeles de Dios velan por la humanidad. Dios tiene muchas fuerzas poderosas en el mundo influenciando a las personas, guiándolas y apoyándolas. Hay aquí tremendos poderes y presencias de gran beneficio para la humanidad, sirviendo a Dios y al gran Plan de Dios.

Pero el mundo es un lugar donde la humanidad debe elegir, tomar sus decisiones y afrontar las consecuencias de sus decisiones. Este es un mundo aparte, donde los separados han decidido vivir apartados de Dios, han optado por crear su propia realidad y han decidido adoptar una forma de individualidad que está mucho más allá de las distinciones que Dios ha creado para cada alma. Este es un lugar de decisión. Es un lugar de contraste. Es un lugar diferente a vuestro Antiguo Hogar, del cual habéis llegado y al que en última instancia retornaréis.

Dentro de este entorno, hay belleza y hay fealdad. Hay placer y hay dolor. Hay oportunidades y hay peligros. Para estar aquí se requiere fuerza y sabiduría y también compasión, si es que deseáis experimentar aquí la vida y el sentido de un propósito mayor.

En este difícil entorno de aprendizaje, Dios ha enviado un Nuevo Mensaje para la humanidad, un Mensaje para dar a la humanidad una gran oportunidad y la promesa de un nuevo comienzo, para que la humanidad construya unos cimientos más fuertes en el mundo, para que sobreviva a las Grandes Olas de cambio, para que use su poder para unirse y para que traiga ecuanimidad y justicia a la distribución de los recursos y asegure una posición más profunda y fuerte para el futuro, una posición que pueda sostenerse en el tiempo.

El Nuevo Mensaje se ha enviado también para preparar a la humanidad para la Comunidad Mayor, para enseñarla sobre los peligros que implica el Contacto prematuro, para advertirla de la intervención que está produciéndose hoy en el mundo y para proporcionar, parcialmente a través de los remotos aliados de la humanidad en el Universo, la sabiduría que la humanidad necesitará para entender las complejidades, las dificultades y los desafíos de la vida en el Universo. Esto proporcionará a la humanidad lo que no podría proporcionarse por sí misma, para poder tratar con este entorno mucho más complejo y poderoso —un entorno al que la humanidad aún no se ha adaptado, un entorno que exige gran habilidad y unidad entre la familia humana.

El Nuevo Mensaje ha sido enviado para elevar al individuo y enseñar sobre la espiritualidad al nivel del Conocimiento. Ha sido enviado para enseñar que todas las religiones fueron iniciadas por Dios, que todas las religiones fueron cambiadas por la gente, que Dios ha creado muchos caminos de redención para satisfacer las diferentes necesidades y temperamentos de las personas que viven en diferentes momentos y en diferentes culturas, y que la humanidad nunca debe asumir la voluntad de Dios o proclamar que solo su religión es la única religión. Porque Dios ha creado muchos caminos de redención. Aquí la ignorancia y la arrogancia humanas deben ser corregidas si la humanidad quiere encontrar la fuerza y la voluntad para unirse para su propia preservación y para la preservación de este hermoso mundo que se le ha dado como su hogar en el Universo. Es como escalar una gran montaña. Debéis subir esta montaña para ganar la perspectiva que necesitaréis para ver las cosas con claridad. Comenzáis en la base, donde todo el mundo está congregado, y tenéis que dejarlos para comenzar este viaje. Unas pocas personas viajarán con vosotros. En el camino os encontraréis con otros

que están viajando y luchando a través de las diferentes etapas y umbrales que hay que pasar para continuar hacia lo alto de esta montaña, la cual resultará ser mucho más grande y desafiante de lo que pudisteis imaginar al principio.

Mientras estáis todavía en las tierras bajas, cegados por los árboles, no podéis ver la naturaleza de vuestra vida. No podéis ver la relación de esta montaña con todo lo que la rodea. Vuestra visión estará bloqueada y oscurecida por las condiciones de vuestra vida.

Pero a medida que ganáis altura en la montaña, ganáis fuerza y claridad, y vuestra vida se vuelve más simple y eficiente, liberando la energía que necesitáis ahora para seguir adelante, para construir una nueva base para vosotros mismos y para, simbólicamente, ser capaces de continuar subiendo esta montaña con la menor carga y resistencia posibles.

Necesitaréis llegar a un punto de observación desde donde podáis ver claramente la tierra que os rodea, las circunstancias de vuestra vida y las circunstancias mayores del mundo, circunstancias que ahora no podéis permitir os evitar o negar, circunstancias de las que no podéis ocultaros o buscar escape, circunstancias que determinarán vuestro futuro y que pueden hacer surgir de vosotros los mayores regalos que Dios os ha enviado al mundo para dar.

Esto requerirá un cambio tremendo en vosotros, un cambio que ocurrirá gradualmente, un gran cambio en vuestra vida desde una vida dominada por la indulgencia egoísta y las actitudes temerosas a una vida de mayor fuerza y objetividad y un mayor servicio a otros.

La satisfacción ha de encontrarse en el cumplimiento de vuestra misión y vuestro propósito mayor en el mundo. Este tipo de satisfacción no puede encontrarse en la adquisición de placer, en la adquisición de cosas o en la adquisición de personas. Incluso estar libre del dolor o la dificultad no puede daros esta satisfacción. Porque esta es la satisfacción del alma, la satisfacción de las necesidades más profundas del alma. Para hacer surgir esto de vosotros serán necesarios grandes eventos, y grandes eventos están ahora sobre vosotros y sobre el mundo entero.

Recibid el Nuevo Mensaje de Dios. No lo juzguéis ni condenéis. No penséis que es alguna otra cosa. No penséis que podéis entenderlo. No tenéis idea de su poder, de su eficacia o del gran alcance de su enseñanza. Porque está trayendo al mundo Conocimiento y sabiduría que nunca antes han sido traídos aquí, sobre todo con respecto a la Comunidad Mayor y al futuro y el destino de la humanidad.

Todo esto os proporcionará un contexto más amplio y un mayor nivel de entendimiento, que pueden asesorar vuestras acciones, clarificar vuestras ideas y daros una visión más clara de lo que está por venir, del viaje que debéis tomar y del gran servicio que podéis brindar a otros.

Habrá otras prescripciones para la humanidad y otras profecías dadas por varias personas. Pero este es el Nuevo Mensaje de Dios. No tenéis que creerlo y aceptarlo al principio, pero es muy importante que recibáis su sabiduría, que aprovechéis su gran enseñanza, que recibáis sus regalos de percepción más profunda y que los pongáis en práctica en el mundo. La creencia aquí no es lo importante. Lo importante es recibir el regalo, aplicarlo en vuestra vida y que pueda proporcionar un servicio a otros. Solo entonces comprenderéis la naturaleza de esta Revelación. Solo entonces sabréis quien la ha creado.

No podéis conocer a Dios si permanecéis apartados de Dios. No podéis conocer a Dios si permanecéis aparte e intentáis juzgar y evaluar a Dios o el trabajo de Dios en el mundo. Pero podéis recibir el poder y la presencia que esto os ofrece. Y con el tiempo veréis que, por encima de todas las cosas, esto es de la mayor importancia.

Tendréis que contrarrestar el miedo en vosotros y en otras personas. No os condenéis por tener miedo, porque es natural. Es normal. Es de esperar. ¿Cómo podéis mirar las Grandes Olas de cambio y no sentirnos inmensamente amenazados y desconcertados por ellas? Pero esta reacción, a pesar de ser normal, no puede ser vuestra respuesta global. Debéis moveros más allá del miedo y la aprensión para ganar una mayor fuerza, una mayor objetividad y un mayor compromiso. Debéis salir del punto de vista patético de vuestra mente personal y anclaros en una inteligencia más profunda dentro de vosotros que no tiene miedo del futuro, que no tiene miedo de lo que pudiera venir.

Esta es la gran fuerza que el Nuevo Mensaje os revela. Pues, ¿por qué se os iba a revelar un futuro difícil si no se os diera a conocer esta mayor fuerza para enfrentarlo y contrarrestarlo? Grandes tiempos exigen una gran fuerza. Grandes acontecimientos crean grandes individuos y grandes relaciones. La grandeza que lleváis nunca surgirá en circunstancias inconsecuentes o normales. Debe ser invocada en vosotros por grandes acontecimientos y grandes necesidades. Debe ser invocada en vosotros por grandes acontecimientos y grandes necesidades. Debe requeriros hacer cosas que erais demasiado perezosos o indolentes para hacer previamente. Tiene que obligaros a mirar el mundo de una manera objetiva. Debe obligaros a prepararos para un futuro que ni siquiera podéis ver en este momento.

Esto trae la verdadera posibilidad de satisfacción del alma a vosotros que habéis venido al mundo para hacer frente a las Grandes Olas de cambio, para vivir en este tiempo de perturbación y de gravedad y oportunidad. No es un accidente que estéis aquí en este momento. El Conocimiento dentro de vosotros está preparado para lo que está llegando y os ha estado preparando desde el principio para hacer frente a los grandes umbrales que están ahora sobre el mundo.

Esta Enseñanza no es solo para vuestro intelecto. No es solo para proveer comprensión y perspectiva. Es para activar un poder espiritual más profundo dentro de vosotros y un compromiso más profundo —el compromiso más profundo que os ha traído al mundo—. Esta Enseñanza y esta Revelación no pretenden crear simplemente material para hablar con vuestros amigos, para especular o para argumentar y debatir. Si eso es todo lo que hacéis con ella, habréis perdido su gran regalo. No habréis entendido su propósito ni su intención.

Esta Enseñanza pretende activar un compromiso más profundo. Pretende resonar con el Conocimiento dentro de vosotros, el cual ha venido al mundo para dar, para estar en el mundo en este momento, bajo estas circunstancias. Esto va más allá de vuestras nociones sobre vosotros mismos —vuestra identidad, cómo os explicáis a vosotros mismos, vuestras circunstancias, vuestro nombre, vuestra apariencia, vuestros intereses, vuestras aficiones, vuestras relaciones y todas las cosas.

Esto habla de vuestra naturaleza más profunda, de vuestra realidad mayor y más profunda. Porque el Cielo no se encuentra en el mundo. Debe traerse aquí. Debe demostrarse a través de la entrega de las personas, a través de relaciones auténticas y a través de un servicio genuino al mundo. Así es como el Cielo se trae a la Tierra. Esta es vuestra mayor responsabilidad. Ahora, el mundo os está dando la mayor oportunidad para su realización y su expresión.

Ver, saber y actuar

Ser consciente de una gran necesidad o un gran evento no representa sino el primer umbral. Para satisfacer vuestra conciencia hay que tomar medidas. Aquí la acción es necesaria para que vuestra conciencia dé frutos y reconozcáis vuestra propia fuerza.

Hay personas que están tomando conciencia de las Grandes Olas de cambio pero no están actuando al respecto. Como resultado, están perdiendo su confianza en sí mismas y no están comenzando su preparación. La depresión, el cinismo, la ambivalencia —todo esto es el resultado de no actuar en torno a las cosas que uno reconoce que son importantes—. La conciencia no fue satisfecha y, como resultado, se oscurece. Se nubla y la inspiración se pierde.

Es necesario actuar para satisfacer lo que uno está viendo y sabiendo. La acción, sin embargo, no tiene que ser inmediata, porque debería haber un período de contemplación. Hay, de hecho, tres etapas en el proceso de ver, saber y actuar.

En primer lugar veis una señal. Algo os estimula. Reconocéis que algo debe hacerse. Hay un tiempo para contemplarlo, un tiempo para saber de qué se trata, sintiendo la necesidad de llevarlo a vuestra mente y vuestro corazón. Luego, hay un tiempo para la acción. La acción en sí misma puede tener muchas etapas. De hecho, puede ser un proceso muy largo, y esto es cierto en el contexto de las Grandes Olas de cambio. Incluso un cambio específico que debéis hacer en vuestra vida puede implicar muchos pasos. Puede que solo sepáis los primeros pasos, pero necesitáis moveros con el Conocimiento. Solo entonces sabréis si lo que estáis viendo es real. Solo entonces sabréis su gran importancia para vuestra vida.

La gente quiere tener certeza antes de actuar, pero es la propia acción la que crea la certeza. Es el valor de moverse y cambiar el pensamiento y las circunstancias de uno mismo lo que crea la certeza. Esta es la confirmación. La gente quiere no tener dudas antes de actuar. Pero es la acción en sí misma, si es verdadera y adecuada, la que finalmente os libera de la duda.

El Conocimiento no está en duda, y si vuestra conexión al Conocimiento es lo suficientemente fuerte, él os llevará más allá de la resistencia, el miedo, la duda y la evaluación sin fin que existen al principio. Porque llega el momento de actuar, y esto representa un umbral en sí mismo.

Hay muchas, muchas personas que han sabido cosas durante mucho tiempo. Se dicen a sí mismas: “Sé que tengo que renunciar a esto,” o “sé que tengo que cambiar esto,” o “sé que tengo que hacer esto.” Pero todavía no lo han hecho, porque el Conocimiento en su interior no es aún lo suficientemente fuerte para superar su resistencia inicial.

Es un hecho de la naturaleza humana que las personas se adaptan a sus circunstancias. Incluso si las circunstancias son muy comprometidas, incluso si son muy malas, la gente se adapta. Esta adaptación representa a la vez una fortaleza y una debilidad. El hecho de que la humanidad pueda adaptarse a circunstancias cambiantes le ha dado su gran fuerza y predominio en el mundo. Pero la realidad de que las personas se adaptan a situaciones que no son saludables para ellas o que no les benefician representa la debilidad de la conciencia humana, así como hasta qué punto las personas pueden comprometerse para su gran perjuicio.

Es por eso que existe una resistencia inicial. La gente se ha adaptado a algo, y el cambio es perturbador. Es costoso. Es arriesgado. A menos que la situación sea absolutamente terrible, la gente se adapta y construye sus vidas en torno a un conjunto de circunstancias. Cambiar requiere de una gran fuerza en su interior. Esto implica inconvenientes. Implica duda. Implica vivir con preguntas que uno no puede responder plenamente. Implica actuar y renunciar a privilegios o beneficios aparentes en un principio. Porque la mayoría de las personas se adaptan a situaciones que no son saludables para ellas, debido a ciertos beneficios. Obviamente, uno debe renunciar a esos beneficios para cambiar esas circunstancias. Sin embargo, este es un pequeño precio a pagar para aliviarse de una situación malsana e infeliz.

Por tanto, hay tres etapas a la hora de saber algo: la de ver, la de saber y la de actuar. La etapa de saber, la segunda parte de este proceso, implica una resonancia más profunda y una indagación en uno mismo. Uno debe preguntarse: “¿Es esta la verdad? ¿Tengo que tomar medidas con respecto a esto?” Podéis incluso tomar una posición en contra de lo que estáis viendo para ver qué tipo de respuesta se produce en vuestro interior. Podéis probar de esta manera. Podéis desafiarlo. Pero al final, si es verdadero, veréis que existe una gran certeza de que debéis actuar con respecto a lo que veis y sabéis.

Una vez que se reconoce esto, cuanto antes se tomen medidas, mejor. Solo en circunstancias excepcionales ofrece algún beneficio el esperar. La mayoría de personas están muy retrasadas en la toma de medidas con respecto a las cosas que han visto y sabido. Temen tener que enfrentarse a la incomodidad, a la duda en sí mismas y tener que renunciar a un pequeño beneficio que perciben para poder cambiar su actitud o comportamiento de una manera que les resultaría totalmente beneficiosa.

Sin duda, no es inteligente pagar un gran precio por un pequeño placer o hacer un gran sacrificio por una recompensa muy pequeña. Sin duda, no es inteligente. Pero eso es lo que las personas hacen. Hacen un gran sacrificio por una recompensa muy pequeña. Comprometen sus vidas a cambio de ventajas aparentes que son muy, muy pequeñas. Pagan un gran precio por un placer muy pequeño. Cuando ya no están dispuestas a hacer esto, ello representa un punto de inflexión en sus vidas.

En el contexto de la preparación para las Grandes Olas de cambio, los beneficios a los que os aferraréis son tan insignificantes en comparación con lo que se requiere de vosotros, que aferraros a esos beneficios representa una especie de traición a vosotros mismos. Es como si hubierais entregado vuestra vida a algún tipo de fuerza oscura a cambio de algún pequeño placer o ventaja. Aquí no hay escape del conflicto interno. Aquí no podéis aliviaros realmente del problema, porque una vez que habéis visto y conocido la verdad, no podéis quitároslo de encima con todo tipo de excusas y justificaciones.

Estas tres etapas representan actos conscientes: ver, saber y actuar. La mayoría de las personas no mirarán, por tanto no verán. No mirarán, no considerarán realmente lo que están viendo, por tanto mirarán pero no verán. El segundo error es que las personas no permanecerán con lo que ven. O bien lo rechazarán, o bien le darán algún tipo de explicación simple y lo archivarán en algún lugar en su interior. No lo mantendrán ante sus ojos, mirándolo. Pasará de largo para ellas. No permanecerán con ello y no verán lo que despierta en su interior, para realmente analizarlo y examinar la respuesta que ello les produce.

La tercera etapa es actuar, y aquí, de nuevo, las personas no actúan. Ellas dicen: “Ah, tengo que bajar de peso,” o “tengo que dejar de comer este alimento,” o “tengo que cambiar mi trabajo,” o “debo reforzar mi casa,” o “tengo que enfrentar mis conflictos en esta relación,” o “tengo que decirle a esta persona lo que debo decirle.” Pero no actúan, porque están atascadas. Tratando de protegerse o retener alguna ventaja o placer, ahora se

ponen a sí mismas en peligro. Sacrifican su conciencia, su sentido de bienestar y su sentido de integridad. Ellas están pagando precios inmensos por algún pequeño placer o ventaja percibidos. Están pagando precios desorbitados. Esto no es inteligente. ¿Pagaríais 10.000 dólares por un pedazo de pan, o un dulce, o un poco de emoción, o para evitar un inconveniente o una molestia? Pagar una gran suma de dinero para hacer esto no sería inteligente. Vosotros podéis verlo. Está muy claro.

Así que uno debe estar dispuesto a mirar, a mirar realmente algo, a mirar realmente las Grandes Olas de cambio, leyendo sobre ellas, investigándolas, viendo qué son, aprendiendo más sobre ellas y sobre cómo están afectando hoy a las personas en el mundo y su potencial para alterar el curso de la historia humana. ¿Cuáles son las implicaciones? Algunas personas han estudiado esto. Personas inteligentes han mirado esto y están advirtiendo a otros. ¿Qué es lo que esto significa? ¿Cuáles son sus implicaciones? ¿Cómo podría cambiar vuestras vidas y las vidas de otras personas?

Después llega el momento de permanecer con lo que sabéis y habéis visto. “¿Qué significa esto realmente para mí? ¿Es esto realmente cierto? ¿Y qué debo hacer?”

Después viene actuar, empezar a moveros, recomponeros, estableceros en la carretera de nuevo, recuperar vuestra fuerza, expresar vuestra autodeterminación y ejercer vuestro poder y autoridad. Aquí estáis gobernando la mente en lugar de ser gobernados por ella. Aquí estáis dirigiendo vuestras emociones en lugar de ser dirigidos por ellas. Aquí estáis superando vuestra inercia y vuestra resistencia, mientras ganáis determinación. Estas tres etapas son todas poderosas. Todas ellas restituyen vuestra fuerza, vuestra visión, vuestras capacidades y vuestro sentido de dirección en la vida.

Muchas personas no tienen un sentido de dirección porque no están viendo, sabiendo y actuando. Ellas simplemente están siguiendo las rutinas de la vida. Están satisfaciendo funciones sociales. Están haciendo lo que su cultura les dice que hagan o lo que su familia espera que hagan. Ellas están siguiendo las rutinas. No están realmente viendo mucho, no están permaneciendo realmente con lo que ven en un grado suficiente, y no están tomando medidas respecto a las cosas que ven y saben. Y, como resultado, están apáticos, siendo arrastrados por la corriente de lo que hacen todos los demás.

Las excusas para esto son muchas, pero todas llevan al mismo tipo de traición de uno mismo. Todas os debilitan y os desconectan del Conocimiento en vuestro interior, el Conocimiento que ya os está dando señales y confirmación. Si no actuáis perdéis la inspiración. Actuar es necesario.

No tenéis mucho tiempo frente a las Grandes Olas de cambio. Esto es tanto un riesgo como una ventaja. Es un riesgo, porque si no actuáis pronto y comenzáis a reconsiderar vuestra vida, alterando vuestras circunstancias y poniendo en marcha el cambio que debe ocurrir tanto en vuestros propios pensamientos y emociones como en vuestras circunstancias exteriores, entonces estaréis en gran desventaja. Porque las Grandes Olas están moviéndose, repercutiendo ya en el mundo y ganando fuerza día tras día.

La ventaja es que os llama a actuar ahora. Requiere que miréis y veáis, que estéis con lo que veis y que toméis medidas al respecto. Esto inspira a la acción y a la determinación. No tenéis tiempo para pensar en ello por mucho tiempo. No tenéis tiempo para vacilar. No tenéis tiempo para caer en la ambivalencia.

El tiempo es esencial. Si estáis sintiendo la presencia de las Grandes Olas y sentís ansiedad al respecto, entonces también estáis sintiendo la ansiedad respecto al tiempo. ¿Cómo estáis usando vuestro tiempo? El malestar que uno siente cuando no está respondiendo es importante. Y el hecho de que no tengáis mucho tiempo os impulsa a responder y a actuar.

Se requiere tiempo para cambiar el pensamiento y las circunstancias de uno mismo. Se requiere tiempo, planificación y consideración para alterar vuestras circunstancias exteriores o para cambiar la relación que uno tiene con ciertas personas. Todas estas cosas llevan su tiempo. En muchos casos, pueden ser difíciles de hacer debido a los apegos que se han creado y a la falta de confianza que uno tiene en sí mismo.

Si esperáis, entonces vuestra libertad para responder será limitada, vuestras opciones serán limitadas, y os veréis obligados a tomar acciones dramáticas y a menudo drásticas, lo cual podría no ser beneficioso para vosotros. No queráis esperar hasta el último momento, porque entonces no tendréis opciones. vuestras circunstancias serán dictadas para vosotros y no por vosotros. No habiendo hecho ninguna preparación real, tendréis que plegaros a las exigencias de vuestra situación. Esta es una posición que tiene pocas ventajas y a menudo supone grandes peligros.

Las personas esperan antes de actuar. Esperan demasiado y entonces no pueden tomar las medidas que serían más beneficiosas, o bien tienen que pagar un alto precio para hacerlo, mucho más de lo que hubieran tenido que pagar inicialmente.

Es cierto que debéis ganar vuestra libertad. No es gratuita. Cada acto de coraje e integridad requiere superar algo, soltar algo y escapar de algo, tanto dentro como fuera de vosotros mismos. La vida se está moviendo. Debéis moveros con ella. Debéis prepararos para ella, debéis responder a ella, debéis sentirla y experimentarla, y debéis actuar.

Las “Recomendaciones para vivir en un Mundo de Grandes Olas” proporcionan una serie de preguntas y directivas que se aplican a casi todo el mundo. Esta es la preparación inicial para las Grandes Olas de cambio. Es el comienzo, porque las Grandes Olas serán de larga duración y no existe una serie de normas escritas que puedan responder a las necesidades y preguntas de todos. Más allá de cumplir con las “Recomendaciones” y usarlas plenamente, uno debe confiar en el Conocimiento y la sabiduría que uno posee y en la sabiduría de otros para tomar decisiones sabias. Debido a que la vida de cada persona es diferente —sus circunstancias, sus obligaciones, sus relaciones y el estado de su propia salud mental y física—, sus caminos son todos diferentes. Es por eso que una única receta no funcionará para todos.

En última instancia, lo que os dará la fortaleza y la sabiduría que necesitáis para continuar es llevaros a la gran guía del Conocimiento. Pero deben hacerse ciertos preparativos iniciales. Si vuestras circunstancias os están poniendo en gran peligro ante las Grandes Olas de cambio, debéis atenderlas ahora. No esperéis, o puede que no podáis cambiarlas.

Dónde vivís, cómo vivís, cómo os desplazáis, vuestro trabajo, vuestra salud, vuestro comportamiento, vuestras emociones y el grado de apoyo que obtenéis de vuestras relaciones, es todo muy importante. No basta con cambiar solo la manera de pensar. Hay que cambiar la propia vida.

Aquí tendréis que anular vuestro condicionamiento social y vuestras tendencias más débiles, decepcionando a otras personas, rompiendo las cadenas que os mantienen fijos. El poder para hacerlo proviene de vuestra determinación de no ser esclavos de otras fuerzas, de no estar atados y obstaculizados por cosas que no son ciertas y auténticas. Uno genera la fuerza para hacer esto haciéndolo. Eso es lo que os llevará hacia delante. El Nuevo Mensaje proporcionará las herramientas, pero vosotros debéis usarlas y aprender a usarlas con sabiduría —construyendo los Cuatro Pilares de vuestra vida para contrarrestar la excentricidad en las áreas de vuestra vida en donde estáis en la negación, construyendo una base sólida, construyendo una relación fuerte con vosotros mismos, con otras personas, con el lugar donde vivís, con lo que hacéis, con cómo pensáis,

descubriendo vuestros puntos fuertes y vuestros puntos débiles, fortaleciendo los primeros y gestionando los últimos—. No hay otro camino si queréis ser fuertes y autodeterminados frente a las Grandes Olas de cambio. No hay ahora protección ni seguridad que pueda esconderos o en la que podáis delegar vuestra fuerza. Porque ¿qué seguridad habrá en pretender que no existe un gran desafío, agarrándoos a lo poco que tenéis, adhiriéndoos a lo que os da un sentido temporal de seguridad y bienestar? ¿Qué seguridad habrá? ¿Qué no será desafiado? ¿Qué no será vulnerable a las Grandes Olas de cambio?

Muchas personas se hundirán con el barco porque no quieren abandonarlo, mientras que otros han escapado, esperando a ser rescatados. Esta es la triste realidad de la existencia humana, porque la humanidad como grupo realmente no se ha fortalecido ni unido lo suficiente. Pero los individuos lo han hecho y siempre lo han hecho, y ahora muchos más deben ganar esta fuerza, esta estabilidad y este enfoque.

La vida os está dando señales. Os está diciendo lo que viene. El Conocimiento dentro de vosotros os está dando señales, urgiéndoos a responder.

La gente usa la confusión como un lugar para esconderse, como un lugar donde enmascarar las cosas que están reconociendo, evitando estar con estas cosas y actuar. Es como una cortina de humo para que la gente no tenga que ver, saber y actuar y asumir los riesgos y enfrentar el desafío. Se trata de una adicción de grupo. Se trata de una evasión en masa.

Las masas de gente están viviendo a un nivel muy bajo de integridad. No podéis permitir esto para vosotros mismos. Debéis elegir otra cosa, y si eso significa que tenéis que dejar a vuestros amigos o romper con vuestra familia, entonces esto es lo que se requerirá. Esto es lo que se ha requerido de todos los grandes santos y mensajeros y de todas las personas que han llegado a hacer cosas grandes e importantes. En casi todos los casos, tuvieron que separarse de sus lealtades anteriores para tener la libertad, la fuerza y la oportunidad de asumir una vida mayor y un mayor servicio.

No penséis que vuestra vida no es lo suficientemente importante como para hacer esto. Prestad atención a lo que os decís al respecto. Porque hay muchas voces dentro de vosotros, pero solo una es verdadera. Está la voz de vuestra cultura. Está la voz de vuestra familia y vuestros padres. Está la voz de vuestros amigos. Está la voz de vuestra tradición religiosa, si tenéis una tradición religiosa. Está la voz de vuestros profesores y otras personas influyentes en vuestra vida. Y luego está la voz del Conocimiento, que habla a través de vuestros sentimientos, a través de vuestras ideas y a través de vuestras sensaciones físicas. En última instancia, solo una de estas voces es verdadera. El Conocimiento puede reflejarse en la sabiduría de vuestros padres, de vuestros amigos, de vuestros maestros, incluso en la sabiduría de vuestra cultura, pero esta sabiduría es rara y excepcional.

Tomaos tiempo ahora para estar con esto. Dejad vuestra carrera sin fin y tomaos tiempo para estar con este mensaje de la Comunidad Mayor y con la realidad de las Grandes Olas de cambio. Retiraos. No habléis de ello todavía con vuestros amigos. Debéis considerarlo primero en vuestro interior. Debéis establecer primero vuestra propia relación con ello. No lo llevéis a conversaciones ociosas. No busquéis las opiniones de los demás hasta que sepáis la verdad por vosotros mismos.

Esto es discreción, y es importante. Las personas tiran su certeza en conversaciones ociosas con los demás. Esta es una llamada para vosotros; para vosotros, no para ellos. Ellos tienen su propia llamada. Esta es vuestra llamada. ¿Cómo responderéis?

Observaos a vosotros mismos. Ved lo que vuestra mente os dice. Escuchad las diferentes voces en vuestro interior. ¿Utilizáis la razón, la emoción, el consenso de los demás o las figuras de autoridad para disuadirlos de

estar con algo que veis? ¿De qué formas socaváis vuestra certeza e invalidáis vuestra propia experiencia? ¿Qué utilizáis para traicionaros a vosotros mismos y a vuestra experiencia? ¿Utilizáis la razón? ¿La fe? ¿Las suposiciones? ¿La autoridad de otras personas? ¿La convención? ¿La historia? Debéis saberlo. Debéis conocer tanto vuestros puntos fuertes como vuestras debilidades. Debéis conocer vuestras tendencias respecto al ver, el saber y el actuar.

Necesitaréis moderar vuestro comportamiento y vuestro pensamiento. Esto puede hacerse. Tenéis el poder. No sois simplemente unos esclavos de vuestros sentimientos o vuestro condicionamiento social. Tenéis el poder. Pero para conocer este poder debéis utilizarlo y debéis actuar en consecuencia. De lo contrario, el poder es solo una idea, un momento fugaz de experiencia, un reconocimiento, pero todavía no es una realidad funcional dentro de vosotros.

Las Grandes Olas tienen mucho que ver con quién sois y con por qué estáis en el mundo. Pero ¿cómo sabréis esto a menos que os involucréis, a menos que actuéis, a menos que os comprometáis a emprender esta acción? La relación se descubre mediante el reconocimiento, la resonancia y la acción. Esto es cierto en vuestra relación con una persona, con un lugar o con una gran serie de eventos.

No podéis sentaros en el banquillo y comprender. Nunca veréis la verdad desde allí. Debéis entrar en la lucha, porque se trata de vuestra vida. Es por esto que habéis venido. Esto tiene mucho que ver con vuestras circunstancias, con vuestro bienestar, con vuestra libertad, con el valor y la calidad de vuestra vida y con el valor y la calidad de vuestras relaciones más preciadas.

Es por eso que Dios os ha dado el Conocimiento: para guiaros, protegeros y conducirnos a una vida mayor. Es por eso que el Conocimiento tiene la clave de si responderéis a las Grandes Olas y de cuál será la sabiduría, el sentido y el valor de vuestra respuesta.

Debéis estar dispuestos a hacer cosas que otras personas no están haciendo. Debéis estar dispuestos a ver cosas que otros no están viendo, a saber cosas que otras personas no están sabiendo y a tomar las medidas que otras personas no están tomando, porque en verdad podéis ser la única persona que conocéis o uno de los muy pocos que conocéis que está haciendo algo para responder y prepararse. Es así como el Conocimiento se fortalece en vosotros.

Los seres humanos no son rebaños de ganado o rebaños de ovejas, a pesar de que pueden comportarse así en muchos aspectos. Pero esa no es su realidad. Para obtener la fuerza necesaria para responder de manera diferente, debéis adoptar esta fuerza y debéis actuar en consecuencia. No hay otra manera de conocer su verdad y su valor para vosotros.

Ahora la vida os está dando la motivación perfecta para hacer esto. Ya no estáis viviendo bajo circunstancias estáticas donde no se exige nada de vosotros. Por el contrario, estáis viviendo en circunstancias cada vez más exigentes, y la vida está demandando muchas cosas de vosotros. ¿Qué es lo más importante que la vida os está exigiendo? Para responder a esta pregunta no miréis solo dentro de vosotros mismos, sino también más allá, para ver lo que se está gestando en el horizonte. Los eventos sucederán estéis listos o no. No podéis hacerlos desaparecer. Ellos ocurrirán, no importa cuál sea vuestro estado de ánimo o de conciencia.

Las Grandes Olas de cambio están llegando. Están levantándose. Están emergiendo en el horizonte. Están afectando ya a millones de personas en todo el mundo. ¿Qué haréis ahora? ¿Qué seguiréis? ¿Qué voz dentro de vosotros seguiréis? ¿A qué sabiduría más allá de vosotros mismos atenderéis? ¿Cuánto valor reuniréis? ¿Cuánto

avanzaréis en vuestra preparación? ¿Con cuánta seriedad os tomaréis la situación? ¿Hasta qué punto os comprometeréis a vosotros mismos intentando cumplir las intenciones o las expectativas de otras personas? Solo vosotros podéis responder a estas preguntas. Aquí se os está dando el regalo de la conciencia. Este es un regalo que se da con amor y respeto. Dios honra la gran fuerza en vosotros, una gran fuerza que estáis solo empezando a descubrir. Dios honra vuestro mayor propósito para estar en el mundo, un mayor propósito que estáis solo empezando a discernir y descubrir. Dios os da la gran ventaja de la advertencia; de vosotros depende discernirla y aceptarla o bien rechazarla.

Este es el regalo de Dios para vosotros. Y debe ser vuestro regalo para vosotros mismos. Debe ser vuestro regalo a vuestros hijos, a vuestros amigos, a vuestra familia y a cualquier persona que tenga el poder y la inteligencia para escuchar.

Debéis preparar a vuestros hijos, ya que ellos vivirán en un mundo en el que habrá cada vez mayor cambio y dificultad. Les fortaleceréis no diciéndoles lo que viene, sino fortaleciendo su relación con el Conocimiento, enseñándoles la diferencia entre la fantasía y la realidad, ayudándoles a discernir la naturaleza de sus propias fortalezas y debilidades, compartiendo con ellos la sabiduría que habéis aprendido en la vida y mostrándoles dónde pueden obtener una mayor sabiduría mediante las experiencias de otros.

Este es un inmenso regalo para vuestros hijos. Pero vuestro mayor regalo es a través de la demostración: la integridad y la calidad de vida que vosotros determináis y elegís y cómo respondéis a las exigencias de la vida. Este es el mayor regalo para vuestros hijos. Si sois débiles y transigís, eso es lo que les enseñaréis. Si os engañáis a vosotros mismos, eso es lo que les enseñaréis. Si capituláis ante las expectativas de los demás, eso es lo que les enseñaréis.

Pero si realmente podéis ver, realmente podéis saber y realmente podéis actuar, esto es lo que les enseñaréis. Si reconocéis que la vida está cambiando y moviéndose y que debéis cambiar y moveros con ella, eso es lo que les enseñaréis. Si podéis experimentar el poder y la presencia del Conocimiento dentro de vosotros y expresar esto y actuar sobre esto, eso es lo que les enseñaréis. Ellos os están mirando para que les enseñéis sabiduría o bien necesidad; respeto a uno mismo o bien autoengaño. Vosotros sois líderes en este sentido.

Hay otras personas en vuestra vida que también os están mirando, para ver lo que podéis enseñarles. Es vuestra demostración nacida del Conocimiento, nacida de la sabiduría, nacida de ver, saber y actuar lo que será la inspiración que daréis a otros, y esta inspiración será inmensamente importante.

El Creador de toda vida ama a la humanidad y le ha dado el poder y la presencia del Conocimiento, así como una Presencia Angélica para supervisar el mundo y proporcionar orientación y consejo a los que están empezando a responder a la presencia del Conocimiento dentro de sí mismos. No podéis comprender esto intelectualmente, pero forma ya parte de vuestra experiencia.

Debéis poner vuestra fe en la fuerza que Dios ha puesto dentro de vosotros y en la fuerza e integridad que Dios ha puesto dentro de otros. Enfocaos en aquellos que pueden responder y no en aquellos que no pueden. Dad a aquellos que pueden recibir el regalo y compartirlo con otros. Animad a aquellos que están respondiendo en lugar de tratar de convencer a los que no pueden o no van a responder. Reunid a vuestro alrededor a los que son fuertes y a los que ven la necesidad de ser fuertes. No perdáis tiempo y energía tratando de convencer a alguien que no puede o no va a responder. Esto solo desperdiciará vuestra vitalidad, la cual se requiere ahora.

La humanidad será dirigida por aquellos que son fuertes con el Conocimiento y por los que reconocen la importancia de su integridad y el valor de sus verdaderas relaciones. Todo aquel que pueda hacer esto es un

líder —dentro de sus familias, dentro de su círculo de amigos e influencia, incluso entre los dirigentes de la religión y el gobierno.

Vuestra tarea ahora es prepararos y fortaleceros en el Conocimiento. No apartéis la vista de esta tarea. No os preocupéis demasiado con otra gente. No os desaniméis por la falta de respuesta en la gente que os rodea. Debéis poner toda vuestra atención en lo que vosotros mismos debéis hacer. Hacerlo requerirá de toda vuestra fuerza.

No os quejéis del mundo. No seáis demasiado críticos con los demás, porque frente a las Grandes Olas de cambio mucha gente aumentará su necesidad y su autoengaño. Actuarán aún más tontamente. Pero vosotros debéis prestar atención a lo que tenéis delante para ver, saber y actuar. Si otros se están hundiendo, vosotros debéis alzaros. Si otros están fallando, vosotros debéis tener éxito.

Este será vuestro regalo a los demás. Daréis esta fuerza a los demás a medida que la ganéis para vosotros mismos. Esto comienza a satisfacer un mayor propósito y un mayor destino que vosotros tenéis para estar en el mundo. Porque esta es vuestra contribución específica, la cual aún no ha sido descubierta, y luego está el poder y la presencia del Conocimiento. Recibid este poder, expresadlo y fomentadlo en otros. Enseñad a vuestros hijos el poder y la presencia del Conocimiento en su interior y los grandes peligros del autoengaño y la manipulación social.

Si podéis hacer esto, veréis que las Grandes Olas de cambio, aunque extremadamente peligrosas y de grandes consecuencias, de hecho representan una gran llamada. Se trata de una gran llamada a que el Conocimiento emerja y la gente responda, se fortalezca y se una —finalizando sus interminables conflictos entre sí, uniéndose para proteger el mundo, preservando lo que es grande en la familia humana y estableciendo las bases para un mayor futuro y una nueva dirección, un nuevo camino de progreso para la humanidad.

Estos son los grandes momentos en los que vivís. Llamen a la grandeza que habéis traído al mundo desde vuestro Antiguo Hogar —un poder y una presencia que ahora debéis experimentar por vosotros mismos.

[Recomendaciones para Vivir en un Mundo de Grandes Olas](#)

Recomendaciones para Vivir en un Mundo de Grandes Olas

Presentamos aquí una serie de recomendaciones para ayudaros a comenzar la preparación para las Grandes Olas de cambio. Puesto que la vida de cada persona, sus circunstancias y su propósito mayor son únicos, no hay serie de recomendaciones que pueda hablar a toda circunstancia y necesidad. Pero estas recomendaciones serán importantes para ayudar a enfocar vuestras actividades y apoyaros en vuestro camino de preparación. Por favor, daos cuenta de que estas son recomendaciones, no reglas. Utilizadlas y adaptadlas a vuestras circunstancias. Se ofrecen aquí para ayudaros a traer equilibrio, fuerza y dirección a vuestra vida.

Cómo preparar vuestra vida a nivel externo:

Ahorrad energía tanto como sea posible. Reducid vuestro consumo de energía en un 25-50% o más para ayudar a salvar a vuestra comunidad y al mundo del agotamiento y la ruina.

Mantened un suministro de alimentos, agua y medicinas para prepararos para las dificultades por delante, por lo menos un suministro para 90 días. Si vuestra vivienda es limitada, almacenad la cantidad de suministros que podáis.

Cread un fondo de emergencia en efectivo, si es posible, para manteneros durante perturbaciones económicas o una pérdida de empleo. A la luz de las Grandes Olas, tomad un papel más activo en la gestión, dirección y construcción de vuestros recursos financieros.

Considerad la disponibilidad de servicios médicos en vuestra área y cómo estos pueden o no pueden funcionar en un desastre o una emergencia prolongada. Aquellos que tengáis condiciones médicas crónicas, mantened a mano un suministro adecuado de medicamentos con receta.

Considerad aprender a cultivar algunos de vuestros propios alimentos. Podéis hacer esto por vuestra cuenta o junto con otros.

Tened menos cosas. Aseguraos de que todo lo que poseéis realmente os sirve. Viajad ligeros y cread tiempo para cosas más importantes.

Considerad el lugar donde vivís a la luz de las Grandes Olas de cambio. En vuestra ubicación actual, ¿podéis y estáis dispuestos a viajar sin el uso de un automóvil? ¿Sois capaces de ayudar a otros, dada vuestra ubicación y vuestras circunstancias actuales? ¿Estaréis preparados para ayudar a otros en momentos de necesidad, o estaréis vosotros mismos en peligro?

Considerad vuestra profesión, y haceros estas preguntas importantes: ¿será sostenible mi línea de trabajo en los próximos años, dadas las limitaciones en materia de energía, alimentos y otros recursos? ¿Está mi profesión o línea de trabajo relacionada con la provisión de bienes esenciales o con el servicio de necesidades reales, o implica productos o servicios que no son esenciales y que puede que no sean sostenidos en los tiempos difíciles que se avecinan?

Educad a otros, incluyendo a vuestros amigos, familiares, vecinos y compañeros de trabajo, sobre las Grandes Olas de cambio. Cuanta más gente a vuestro alrededor sepa, mejor preparada estará vuestra comunidad.

Tened en cuenta a los débiles, los ancianos y las personas vulnerables en vuestra comunidad local o barrio. Pensad de antemano en cómo podríais ayudarles si se hace necesario.

Apoyad a vuestros comercios, agricultores y productores locales, porque ellos serán importantes recursos en el futuro, cuando la capacidad de transportar mercancías y servicios será mucho más limitada de lo que es hoy.

Aprended de dónde vienen vuestros recursos esenciales, cómo podríais adquirirlos si hubiera interrupciones en la oferta y qué haríais si por alguna razón dejaran de estar disponibles.

Estad atentos y conscientes ante la posibilidad de desastres naturales en vuestra área que puedan constituir un riesgo para vuestra seguridad. Tened un plan de contingencia de lo que haríais en ese caso extremo.

Averiguad sobre los planes y preparativos de vuestro pueblo, ciudad o gobierno regional, si es que existen, con respecto a los posibles escenarios que probablemente pueden surgir en vuestra zona durante las Grandes Olas. Proporcionad información a vuestros representantes y otros funcionarios locales.

Construid relaciones personales fuertes que puedan ayudaros en vuestra preparación. Aquellos que os rodean, ¿responden a las Grandes Olas de cambio? ¿U os encontráis teniendo que persuadirles y convencerles, a menudo sin éxito?

Continuad educándoos sobre las Grandes Olas de cambio según se despliegan en el mundo. Usad la cautela y el discernimiento a la hora de considerar las opiniones de los demás y el comentario de los expertos.

Cómo preparar vuestra vida a nivel interno:

Reservad un tiempo tranquilo todos los días para considerar la sabiduría de vuestros pensamientos y acciones y tomar conciencia de cualquier percepción o revelación interna que hayáis tenido. Mantened un diario de estas percepciones y revisadlas con frecuencia.

Adoptad una práctica de meditación sencilla para aliviar el estrés y conectaros con el Conocimiento, la inteligencia más profunda dentro de vosotros. El estudio de los *Pasos al Conocimiento* ofrece una vía para hacer esto.

Tened pocas opiniones. No os forméis opiniones acerca de cualquier problema a menos que hayáis pasado mucho tiempo estudiando el problema y sus múltiples interpretaciones y soluciones concebidas. Preguntaos si estáis realmente seguros acerca de algo o sólo estáis haciendo conjeturas.

Dejad de quejaros. No perdáis vuestro precioso tiempo y energía quejándoos de algo si no estáis dispuestos a actuar al respecto. Utilizad en cambio vuestro tiempo y energía y vuestros pensamientos y recursos para prepararos, preparar a otros y fortalecer vuestra conexión al Conocimiento.

Reevalud vuestros objetivos y planes para ver si estos realmente van a ser posibles en un mundo de cambios radicales. Preguntaos: “En un mundo de disminución de recursos, degradación ambiental y dificultades económicas, ¿son mis planes y metas prácticas y viables, teniendo en cuenta estas circunstancias?” Vosotros comenzaréis a sentir la verdad sobre esto.

Perdonad a los demás. Perdonad a los que parecen errar contra vosotros y el mundo. Preguntaos qué necesidad genuina están tratando de expresar y satisfacer con su comportamiento. Practicar el perdón ahorrará vuestra energía emocional y mantendrá vuestra mente despejada.

Honrad a vuestros padres, y tratad de entender las circunstancias de sus vidas que determinaron sus decisiones y comportamiento.

Perdonaos a vosotros mismos. Aprended de vuestros propios errores y reconoced y utilizad la sabiduría que os han brindado. Conocer vuestros errores del pasado y aprender de ellos os ayudará a hacer frente a las Grandes Olas de cambio y navegarlas. Si no os perdonáis, perderéis la confianza en vosotros mismos, confianza que necesitaréis cada vez más en el futuro. La manera más poderosa de construir confianza en vosotros mismos es siguiendo al Conocimiento en vuestro interior.

Construid y mantened los Cuatro Pilares de vuestra vida. Considerad que tenéis Cuatro Pilares que, al igual que las cuatro patas de una mesa, están sosteniendo vuestra vida:

-El Pilar de las relaciones

-El Pilar de la salud

-El Pilar del trabajo y del aprovisionamiento

-El Pilar del desarrollo espiritual

Para ser felices, estables y tener éxito, tendréis que construir y mantener cada uno de estos Pilares sin sacrificar ninguno.

No sucumbáis al miedo o creáis que no tenéis poder frente a estos grandes cambios, porque tenéis el poder del Conocimiento dentro de vosotros para guiaros y protegeros si podéis seguirlo. Vuestra experiencia del

Conocimiento, o saber interno, os permitirá establecer una nueva dirección, evaluar los problemas con claridad y tomar decisiones sensatas, incluso si nadie más a vuestro alrededor lo está haciendo.

Construid autoconfianza. Ganáis confianza viendo lo que es necesario y actuando. Empezáis haciendo cosas pequeñas, todo lo que veis que hay que hacer, paso a paso, para prepararos, preparar vuestra mente, preparar vuestras circunstancias, preparar vuestro hogar y preparar vuestras relaciones.

Sed catalizadores para el cambio, y no os baséis en el consenso o el acuerdo de los demás. Aprended a honrar la importancia de vuestras decisiones y cómo tomar estas decisiones apoyándoos en el Conocimiento más profundo en vuestro interior. Esta autonomía y la fuerza del Conocimiento bien pueden salvar vuestra vida.

Evalúad vuestras relaciones. ¿Quién tiene un verdadero destino con vosotros? ¿Son estas personas las que están con vosotros ahora?

Aprended a seguir al Conocimiento, la inteligencia espiritual más profunda dentro de vosotros, y a reconocer las Grandes Olas de cambio que están viniendo, para poder estar informados y preparados a tiempo. La experiencia del Conocimiento puede adoptar la forma de una imagen, una percepción poderosa o una sensación persistente que no desaparece.

Tened gran fe en el Conocimiento dentro de vosotros y dentro de la humanidad en conjunto. De lo contrario, las Grandes Olas parecerán abrumadoras —demasiado grandes para considerarlas, demasiado grandes para prepararos para ellas, demasiado grandes para transitarlas—. Y simplemente os daréis por vencidos y os sentiréis derrotados antes de comenzar las verdaderas pruebas.

Reconoced que estáis entrando en una época de grandes cambios y desafíos en el mundo, y que estos desafíos y cambios os harán fuertes y harán salir de vosotros los grandes regalos que habéis sido enviados a dar al mundo. Porque habéis venido al mundo con una misión, y la realidad de esta misión está contenida dentro del Conocimiento, la inteligencia más profunda dentro de vosotros, esperando a ser descubierta.

En conclusión, como se ha dicho muchas veces, la solución a los problemas planetarios que se están desplegando es, en esencia, una solución espiritual.